AÑO XXXIV • 6.ª EPOCA • NUMERO 2 • DICIEMBRE 1980 • 175 PESETAS.

triunfo

MENSUAL

LA DICTADURA DULCE

DOBLE-V *Le permite el lujo de hacer un regalo de lujo.*

triunfo

AÑO XXXIV ★ DICIEMBRE 1980 ★ 6.ª EPOCA

SUMARIO

PORTADA

El cuadro de la portada pertenece a Joaquín Pacheco, pintor madrileño nacido en 1934. Este artista ha trabajado el tremendismo expresionista en su primera época para derivar luego hacia una luminosidad del color y del espacio abierto a grandes horizontes con un sentido fotográfico. Su tendencia actual es el análisis de la estética ciudadana, espejos, escaparates, reflejos eróticos del consumo en colores desteidos que marcan una crítica glacial de la realidad. Joaquín Pacheco a partir de 1962 se instaló en París. En la actualidad vive en Madrid.

4 **LA DICTADURA DULCE,** Eduardo Haro Tecglen.

7 CRONICA DE GENTES **LA SOMBRA DEL CEDIPUS,** Víctor Márquez Reviriego.

10 **EL DEBATE DE LA OTAN. LAS CONTRADICCIONES,** Carmen Fernández Ruiz. **LA ESTRUCTURA DEL MANDO. MISILES PARA EUROPA. ESPAÑA Y LA OTAN,** Cristina Rubio. **LOS PARTIDOS POLITICOS Y EL INGRESO EN LA ORGANIZACION.**

20 LOS HEROES DEL MERCADO **APOYADO EN LA BARRA POR UN VASO DE «COLA»,** Juan Cueto.

26 **DESCODIFICACION DE PITITA,** Francisco Umbral.

33 DECIAMOS MAÑANA **LA CRISIS DE LA PAREJA O LA SOLEDAD ELECTRONICA,** Pozuelo.

35 **QUINO**

36 **BESTIARIO,** Manuel Vázquez Montalbán.

39 **¿LA REBELION DE LAS BASES?,** Fernando López Agudín.

41 DATOS PARA UNA GENEALOGIA DEL NUEVO ESTADO AUTORITARIO DE DERECHO **DEL TOP A LA AUDIENCIA NACIONAL,** Manolo Revuelta.

46 DEPORTE **EL DECLIVE DE LA IDEOLOGIA «VOYEURISTA»,** Manuel Campo Vidal.

48 **REFLEXION SOBRE UN NIDO DE MERLOS,** Manuel Vicent.

50 **APOCALIPSIS 2,** José Cardoso Pires.

58 **WOJTYLA Y LUTERO,** Enrique Miret Magdalena.

60 UNA REVOLUCION RADICAL **LA ERA DE LA TELEMATICA,** Ignacio Ramonet.

67 **QUINO.**

68 **LLEGA LA PINTURA «PATTERN»,** Ramón Chao.

72 **ROMEU.**

73 **VIAJE TURISTICO AL MUNDO DEL CINE PORNO,** Ramiro Cristóbal.

76 **BOABDIL CABALGA DE NUEVO,** Antonio Ramos Espejo.

84 CONVERSACION CON JUAN BENET **LA MEMORIA CREADORA,** Víctor Márquez Reviriego.

88 MANUAL DE URBANIDAD **DEL ASEO EN EL VESTIR,** Luis Carandell.

90 **EL DIARIO (PUBLICO) DE DIEGO GALAN.**

96 **FEIFFER.**

DIRECTOR: José Angel Escuira. SUBDIRECTOR: Eduardo Haro Tecglen. JEFE DE REDACCION: Víctor Márquez Reviriego. REDACCION: Carmen Fernández Ruiz, Cristina Rubio. COLABORACION: Juan Aldebarán, Bernardo de Arrabalaga, Pablo Berbén, Thomas G. Buchanan, Manuel Campo Vidal, José Corredor-Matheos, Ramiro Cristóbal, Juan Cueto, Ramón Chao, Diego Galán, Eduardo Galeano, José Luis García Delgado, Fernando López Agudín, Diego A. Manrique, Felipe Mellizo, Enrique Miret Magdalena, Eric Nepomuceno, Pozuelo, Joaquín Ribagorda, Ignacio Ramonet, Antonio Ramos Espejo, José Ramón Rubio, Robert Saénz, Francisco Umbral, Ignacio de la Vara, Manuel Vázquez Montalbán, Manuel Vicent. ILUSTRACIONES: Francisco del Amo, Honoré, Alcalde Zamarano, HUMOR: Feiffer, Quino, Ramón, Romeu. DIFUSION TECNICA Y DISEÑO: Antonio Casaño. CONFECCION: Luis M. Turrión. FOTOGRAFIA: Ramón Rodrigues.
ADMINISTRACION: CEMPRO Fuencarral, 98. Teléfono: 221 28 64-65. MADRID-4. SUSCRIPCIONES: Ver pág. 87. PUBLICIDAD: Joaquín Moreno Lago. Rafael Herrera. 3.º A. Tels.: 733 80 43 y 733 21 83. MADRID-16. Emilio Becher, Avda. Príncipe de Asturias, 8. Tels.: 238 03 55 y 219 41 71. BARCELONA-12. IMPRIME: ROTEDIC, S. A. Ctra. de Irún, Km. 12,450. Fuencarral. MADRID-34. Tel.: 734 71 00. Depósito Legal: M-1.372-1958. DISTRIBUCION: Marco Ibérica, Distribución de Ediciones, S. A. Ctra. de Irún, Km. 13,350. MADRID-34. EDITA: Prensa Periódica, S.A. Plaza Conde Valle Suchil, 20. MADRID-15. Tel.: 447 27 00. Cables PRENSAPER. Telex: 43840 TRFO E.

COPYRIGHT BY TRIUNFO 1980. Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos ni aun citando su procedencia. TRIUNFO no devolverá los originales que no solicite previamente ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. Printed in Spain. Ejemplares atrasados, 175 pesetas. Precio Canarias (Servicio aéreo): 150 pesetas.

LA DICTADURA DULCE

EDUARDO HARO TECGLEN

DESDE hace algún tiempo los ciudadanos de las sociedades europeas occidentales están sintiendo un cierto malestar. Cada uno percibe que ha aumentado una sensación de roce con las estructuras que regulan y contienen la convivencia. El nivel del autocontrol –el gendarme interior– ha tenido que aumentar su vigilancia; se desconfía un poco más de los otros; se advierte en los otros la respuesta de esa misma desconfianza. Cuando pensamos que nadie está seguro de nuestra inocencia, que quizá estemos violando, sin saberlo, alguna ley de la gran maraña que nos envuelve, perdemos la naturalidad en el comportamiento; representamos nuestro papel en la sociedad con un énfasis mayor que lo habitual. Sobreactuamos; y nos hacemos más sospechosos. Muchas veces de una manera difusa, otras muchas directamente, nos sentimos acusados; cargados de culpabilidad. Nos dicen que estamos despilfarrando, que tenemos que apretarnos el cinturón, porque estamos destruyendo la economía. Un político español dijo una vez que «nos estamos cargando el país». Somos unos consumistas vergonzosos; si no lo somos, nuestra retención perjudica el mercado. Hay algunas libertades que se nos dan; se nos acusa de utilizarlas. Cuando patronos, se nos acusa del paro; cuando obreros, de la quiebra de las empresas. Nuestros roces con el Estado son cada vez más duros: el gran ojo vigila nuestra declaración de impuestos, cualquier licencia requiere demostraciones de honestidad ejemplar. Corremos con nuestro coche sin saber dónde dejarlo.

Estamos ya en lo que comienza a llamarse «la dictadura dulce». La expresión es de Jean Denis Bradin, abogado, catedrático; fue vicepresidente de los radicales de izquierda en Francia. Lo define con coordenadas más duras, más ostensibles que la sutileza de la red de pequeñas molestias. Es la legalización de la persistencia en los derechos humanos. También en Francia, como en España, hay una corriente fuerte de protesta, desde ciertos sectores contra los «derechos del hombre». Hay grupos de sociedad que se alzan contra lo que consideran una permisividad excesiva del Estado; hay acusaciones de que el delito queda impune y el «hombre de bien» está cada vez más amenazado. La protesta ya no se vuelve contra el delincuente, sino contra una mecanización que no lo extirpa. Este enfrentamiento paulatino, pero creciente, contra los derechos del hombre es finalmente un enfrentamiento contra la democracia. Parece que la reacción contra esta campaña es la exaltación de los derechos, y la denuncia de los abusos. Bredin lo ha expuesto en una conferencia de prensa, dentro de la sociedad «Echange et Projets». Los grandes trazos los encierra en cuatro puntos, por lo que se refiere a la sociedad francesa en la que vive y trabaja:

1. Multiplicación de los crímenes excusables o normales porque la sociedad los considera necesarios para su defensa.
2. Manipulaciones del poder judicial. Se observa un servilismo creciente de las élites francesas y, en los jueces, una exaltación del interés general que ellos asimilan, porque no pueden ver más claro, en el servicio al gobierno; puesto que, además, existe una comunidad de ideología entre una gran parte del mundo judicial y la clase dominante.
3. Trato arbitrario de los extranjeros.
4. El poder, y el mismo Estado, se sitúan por encima del derecho, de manera que no atenerse a las leyes en caso de urgencia o en razón de un interés superior es una idea que progresa.

Por esta vía, dice, vamos a las «dictaduras dulces». «El porvenir de los regímenes autoritarios podría ser el de las dictaduras dulces que respetarían las libertades cómodas (ir y venir, expresión), pero se desembarazarían de las libertades individuales más sofisticadas (prensa, seguridad individual).» «Ya no somos capaces más que de indignaciones muy cortas, y un combate de catorce años, como fue el caso de *affaire* Dreyfus no es posible hoy; y el poder lo sabe» («Le Monde», 28 de octubre).

El ciudadano que está experimentando la dictadura difusa y dulce está sumergido ya en una confusión que le lleva a situaciones contradictorias. La indignación que le produce cada hecho es, efectivamente, corta; pero el malestar es continuo. Y, generalmente, atribuye esos estallidos de indignación ante un suceso a los culpables que elige, sin un análisis mayor.

La democracia se ha visto acusada a lo largo de su todavía corta vida en el Occidente europeo de debilidad, de caldo de cultivo para el germen del mal. No deja de ser curioso que la acusación contra la democracia suela venir de los más profundos demócratas; y por comparación con la antidemocracia. El enemigo totalitario –de cualquier totalitarismo– es más fuerte; sus sistemas son más eficaces, sus decisiones no son discutidas. Copiemos, pues, los métodos de este enemigo, y podremos combatirle. La gravedad de error de este razonamiento es que, en cuanto hayamos copiado el comportamiento de nuestro enemigo –y cuanto más lo copiemos, mejor– nos habremos convertido en él, y habremos perdido nuestra propia razón de ser. Este razonamiento lo seguía George Bernard Shaw describiendo la decadencia de las democracias de antes de la guerra:

«Pedro el Grande construyendo una capital sobre el Neva: Napoleón limpiando los establos de Augias, rompiendo las cadenas enmohecidas, desecando los pantanos, trazando vías para el tráfico, abriendo la carrera a los talentos en un halo de gloria revolucionaria; su sobrino haussmanizando (1) París y Mussolini reconstru-

(1) Haussmanizar, de Haussman, prefecto de París que creó el urbanismo que sigue siendo el de la gran ciudad. No a poco coste. Su mujer, un poco sorda, comentaba un día en un salón: «¡Qué gran suerte tenemos! Cada vez que compramos un terreno o un viejo inmueble, al poco tiempo pasa por delante un gran bulevard...».

En «El proceso» (aquí en versión de Peter Weiss) Kafka representó al ciudadano frente al aparato estatal.

yendo Roma: Primo de Rivera y Hitler cubriendo sus países de carreteras modernas; que contraste con los parlamentarios británicos, desesperadamente incapaces de hacer un puente sobre el Severn, y con los Bebel y los Liebknecht, bajo el talón de Bismarck y luego del Kaiser. Los parlamentos eran incapaces de terminar con el paro obrero, plaga que el proletariado temía entre todas; y hasta de tratar honestamente a los parados... Adolfo Hitler y Mussolini descubrieron lo que Cromwell había visto antes que ellos... Podían obtener todo lo que quisieran y tirar a la basura, muertos o vivos, a todos los recalcitrantes del Parlamento. A los ojos de los pueblos, los dictadores eran capaces de cumplir sus promesas si querían; mientras que los parlamentarios, incluso si querían cumplir las suyas, eran incapaces. Entonces ¿qué puede encontrarse de asombroso en que, en sus plebiscitos, los dictadores obtuvieran el noventa y cinco por ciento, e incluso más, de los votos del pueblo?».

Otro pensador democrático, Gopinath Dawan, discípulo y biógrafo de Gandhi, escribía: «Estos últimos años el régimen parlamentario ha estado sometido a críticas severas. Entre ellas, el sistema electoral; la lentitud de los procedimientos; la centralización y el estrangulamiento de los negocios, que hacen el sistema incapaz de un trabajo verdaderamente creador en materia de planificación social y económica; la dictadura del Gabinete; el poder creciente de los funcionarios permanentes; la imposibilidad de llevar a los ciudadanos a participar activamente de la vida política; la ausencia de toda igualdad económica, ni siquiera aproximada; todos esos puntos débiles han sufrido el asalto de numerosas críticas...»

¿No estamos ahora, en toda la Europa occidental –y pienso más especialmente en España– escuchando los ecos antiguos de las mismas críticas? Los partidos faltan a su deber, las autoridades no tienen suficiente energía, el parlamento se pierde en discusiones sin salida, en compromisos que no satisfacen a nadie... Hay quien mira con simpatía el «golpe turco»; hay quien no oculta que Videla, después de todo, es otra cosa... Pero estos son extremos. La vía de la solución parece venir de la «dictadura dulce».

Pero ¿no es probablemente esa forma de dictadura la que ha pervertido ya a la democracia? «El defecto, decía Ghandi, no está en la democracia, sino en la corrupción de la democracia.» «La democracia sigue sin realizarse, mucho más a causa de la fe dominante en la violencia y en la falsedad que por razón de una simple insuficiencia de las instituciones. La democracia está verdaderamente corrompida por las ideas falsas y los falsos ideales que mueven a los hombres.»

Es evidente que el discernimiento entre ideas falsas, ideales falsos, por una parte, y los ideales e ideas sinceros y auténticos sigue siendo un problema sin resolver. Más bien se tiende, en nuestro tiempo, a declarar que todo puede ser falso y todo

LA DICTADURA DULCE

puede ser verdadero al mismo tiempo, según el contexto en que transcurra y la evolución de la verdad o la falsedad más próximas. En tanto este pensamiento de lo relativo llega a dar sus frutos sociales (para lo que puede pasar mucho tiempo) se vive en la confusión.

Puede ser la razón de que aparezcan, de nuevo, los profetas. Reagan es un profeta, Wojtyla es un profeta. Jomeini es otro; si se le recusa en esta zona del mundo, es porque está en el registro que no nos corresponde, que obedece a otra civilización; simplemente, a la que puede ser enemiga de nuestro nivel de vida. Reagan y Wojtyla son profetas contra la «nueva sociedad» y amantes de la «dictadura dulce». Tratan de desandar un camino democrático, que ha conducido a una sociedad imposible.

El problema principal no está en ellos mismos: está en la idea de propagación de su mito, en la escultura que hacen de ellos los que les acojen como profetas. Cuando se consigue conjuntarlos en un pensamiento práctico pueden dar rendimientos considerables. Wojtyla sería ahora el profeta de la familia, el profeta contra el sexo concupiscente, el luchador contra la desintegración de las sociedades; el hombre capaz de llevarnos a unas ideas eternas que han sido «las de siempre». A través de la implantación de esas ideas, una nueva autoridad moral erradicaría las drogas, ahuyentaría a los navajeros, inspiraría a los jueces para que condenaran severamente al delincuente –eso sí, con la compasión que pedía Concepción Arenal–; son las malas costumbres, el amor libre y los malos hábitos los que han llevado a la sociedad al punto en el que está. Pero es evidente que toda esta fuerza moral necesita de una fuerza física que la implante. Para eso ha venido Reagan. Reagan no ignora que el mal está en comunismo; y aún con el comunismo circunscrito a una zona del mundo –un ghetto, o un infierno– se puede tratar; pero no con su infiltración. Nos está llegando por vía parlamentaria. La voz del Papa, al brazo de Reagan, podrían hacer mucho para cortar ese mal absoluto. Una de las formas más trágicas de la «dictadura dulce» comenzó a circular por el mundo, irradiando desde Estados Unidos, al principio de la década de los setenta. Fue inmediatamente recogida y ampliada por los sectores conservadores de la sociedad, que veían en ella una «garantía científica» (notemos que la ciencia está colaborando muy activamente con estas nuevas formas de gobernar). Eran las teorías de Burrhus Skinner, expuestas en su libro «Más allá de la libertad y de la dignidad» («Beyond freedom and dignity», 1971). La idea general es la que «libertad es un fetiche que está llevando a Occidente a su destrucción», mientras la URSS y China construyen sociedades disciplinadas capaces de sobrevivir. Encontramos ya aquí el equívoco de la comparación con el enemigo, antes señalados: cuando al más fuerte siendo más fuertes. Skinner obtenía sus conclusiones de experiencias de laboratorio sobre el com-

Burrhus Skinner, psicólogo experimental, basaba su teoría en la anulación del libre albedrío y la enseñanza programada.

portamiento de los animales, que aplicaba directamente al comportamiento de los hombres. La psicología del comportamiento (*behaviorismo*) tiene como base la anulación de toda idea de libre albedrío, de capacidad de decisión o de libertad de pensamiento: el hombre actúa según estímulos exteriores. Aplicando esos estudios de la manera adecuada, se fabricaría el hombre «naturalmente bueno» que ha formado parte de la filosofía de la izquierda occidental. El hombre fabricado sería capaz de concebir un mundo sin guerras, sin violencias sociales, sin polución. Skinner llegó a trabajar en un laboratorio de niños –hasta los treinta meses de edad– para producir estos buenos ciudadanos ejemplares. Sus teorías se pasaron de moda; pero no su concepto de una sociedad ideal de buenos ciudadanos, que serían el centro de una democracia futura.

Los propósitos actuales son, naturalmente, más modestos. Vuelven a la idea más confortable para la derecha de la maldad de la naturaleza humana, y por lo tanto de la necesidad de represión. Lo que sugirió la idea de las «dictaduras dulces» fue el planteamiento de la necesidad de resolver una contradicción: cómo mantener las ventajas de una dictadura sin perder la apelación de la democracia. Esto, naturalmente, a partir de una situación de psicología histórica: la pérdida de prestigio de las dictaduras, sobrevenida con la guerra mundial, que resolvió brutalmente la discusión acerca de la eficacia de las instituciones democráticas frente a las dictatoriales: fueron aquellas las que ganaron, y eso resolvió enteramente la cuestión. Los ideales democráticos no sólo habían demostrado más capacidad de movilización y de acción que los totalitarios, sino que servían inmediatamente de oposición frente al otro totalitarismo, el de la Unión Soviética y las formas comunistas de vida. La democracia se benefició de una propaganda positiva, la dictadura de una negativa.

Pero han pasado los años: y estamos de nuevo en una crisis en la que se carga de nuevo sobre una forma totalitaria la causa del mal, que no es otro que la imposibilidad de seguir explotando con la facilidad económica de antes ciertas fuentes de producción. Se piensa, otra vez, que la democracia es ineficaz. Comenzó a pensarse que las dictaduras son todavía necesarias en el tercer mundo: es la idea de Reagan cuando dice, como en su discurso de Los Angeles, que no hay por qué discriminar pueblos que tienen de los derechos del hombre un concepto distinto de los que se tienen en Estados Unidos. La cuestión se reduce, de una moral y de una ética a una cuestión de conceptos. Se acepta para el tercer mundo: no es más que una espera para que poco a poco haya una inundación que llegue a países de Occidente. Si los dirigentes económicos de los países pueden pedir a los ciudadanos que «se aprieten el cinturón» en un momento de escasez, los ministros del interior pueden pedir que se aprieten el cinturón político, el de las libertades individuales y colectivas, para hacer frente a unos males mayores. Los males mayores se exhiben con abundancia, y la conciencia de comportamiento se crea. Quizá haya más de Skinner en la sociedad de hoy de lo que suele creerse. ■ **E.H.T.**

Crónica de gentes

LA SOMBRA DEL CEDOPUS

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO

¿Qué es el CEDOPUS? Nada. ¿Qué puede ser? Todo.
La frontera entre la nada y el ser está en el gobierno de coalición.

Si UCD y PSOE gobiernan juntos, como quieren algunos socialistas, sumaremos fuerzas y siglas. Con las primeras formaremos el gobierno; con las segundas, el nuevo partido. Las posibilidades no son infinitas. El número de ministros es ilimitado, aunque creciente. De todas formas aumenta con más rapidez el número de ex-ministros y no digamos el de parados (1.439.000 dice el Instituto Nacional de Estadística, él sabrá por-qué).

En cuanto a las siglas no es necesario ser un eminente matemático –como el cruzado antidivorcista de UCD señor Díaz Pinés– para calcular el resultado. Al permutar las siete letras de UCD y PSOE tenemos exactamente cinco mil cuarenta siglas posibles.

Y ahí sale de todo. Desde inéditas y no oídas palabras malsonantes –como «pedocus» y «cuspedo» –a expresiones de posteoudillaje –tal «posdure»– y muchas más... Entre todas ellas «Cedopus» es acaso la de mayores resonancias históricas: recuerda a la CEDA y al Opus.

La reinvención del tranvía

Primero idearon el carril-bus para evitar atascos. Después hablan de cambiar los motores de gasolina por otros eléctricos y evitar así la contaminación. La suma del carril-bus y el motor eléctrico se llama tranvía.

En tiempos aún cercanos circulaban por algunas ciudades españolas. En Madrid eran azules y blancos. Amarillos en Sevilla. Allá abajo (que es arriba según se mira desde Cádiz), la bondad del clima permitía la existencia de jardineras. La jardinera era un como remolque sin motor, sin puertas y sin ventanas: el viajero iba sentado en una plataforma rodante, al aire, con sólo un techo para protejerle del sol.

Algún profesor de latín, buen pedagogo, decía a sus alumnos:

–El predicado va detrás del sujeto, como la jardinera detrás del tranvía.

El motor del recambio

Queda por ver quién sería tranvía y quién jardinera en el Cepodus. Quién llevaría el motor del cambio del cambio, el motor del recambio.

Quienes saben dicen que la invención del Cedopus es un descubrimiento del Mediterráneo. Una reinvención del tranvía y del Movimiento Nacional, en el que no faltarían ni los carlistas como veremos más adelante.

Sino que el Movimiento fue una agregado largo, a la manera de un tren mixto, con todo ese F.E.T. de las J.O.N.S. y lo del Cedopus sería un poco como una sociedad limitada.

Dicen también que a ese gobierno llegaríamos en un último extremo. Sólo cuando España estuviera en las últimas. Sería una solución para impedir el «golpe a la turca». Ese –nos tranquilizan– sólo sucedería tras un «supuesto anticonstitucional máximo», dicho «sans» en lenguaje siglero.

Queda por ver quien es el médico que avisa de la agonía del enfermo, nunca como entonces el enfermo de Europa.

Quien sería el samdeterminador o exterminador. Parece lógico que declarar o avisar de ese «supuesto anticonstitucional máximo» debería ser tarea del Tribunal Constitucional, sanedrín de toda juridicidad y niñera de la madre de las leyes.

La casa de mil millones

El Tribunal Constitucional rechazó varias casas que le ofrecían como sede y va a estrenar un moderno edificio de factura tronocónica, ubicado casi en la Ciudad Universitaria, frente al Hospital Clínico. Allá donde en los años de la guerra civil –ahora expuesta en el Retiro– se estabilizó el frente en el largo noviembre de Madrid.

La casa costó mil millones de pesetas (no pertenecía al Estado). Y dicen que García Añoveros puso el grito en el cielo cuando se enteró. Ya sabemos que un ministro de Hacienda es como un ama de casa: todos los ingresos le parecen pocos y todos los gastos excesivos.

Unos y otros –ingresos y gastos– crecen cada año. Noviembre y diciembre son meses de presupuesto; 2.387.591 millones en el «Total Presupuesto de Ingresos» y 2.823.200 en el «Total Presupuesto de Gastos».

Cada año los presupuestos, que son algo tan importante como aburrido, tienen su anécdota más o menos pequeña. En 1977, hablaban de un suculento premio de lotería que tocó al entonces (y hoy) ministro Alberto Oliart: sesenta millones. En 1978, el que se debatieran en junio de 1979, debido a las elecciones: no está mal legislar sobre lo que ya ha pasado. En 1979, el «pago de premios a las doncellas pobres» tradicionalmente otorgado en todas las localidades donde se celebraban sorteos de la lotería nacional. Arduo problema: había que encontrar una pobre muy pobre que además de estar en un establecimiento benéfico fuera doncella. Así que se suprimieron esos premios: nunca quedó claro si por falta de pobres o por falta de doncellas.

El telegrama de Herrero

Este año ha sido el ya célebre telegrama de Miguel Herrero de Miñón (portavoz ucedeo en el Congreso) a sus parlamentarios: «*Tratamiento incompatibilidades en Ley de Presupuestos es cuestión susceptible de afectar gravemente situación profesional y económica diputados.*»

Se trataba del artículo 15 de la ley que planteaba el tema de las incompatibilidades. Y el artículo cayó.

Entonces elogiaron al señor Añoveros. Precisamente por haber perdido, que aquí elogiamos en la muerte y en las derrotas y envidiamos en los triunfos. La retirada del artículo 15 se vio como una derrota del Gobierno, pero no a manos de la oposición, sino de los suyos.

En esto de los elogios alguien recordaba el pasado «bolonio» de Añoveros. El actual ministro hizo el doctorado de Derecho en el Colegio de San Clemente de los Españoles en Bolonia, donde lo haría también –muchos años después– el diputado socialista por Castellón Vicente Sotillo. A Sotillo le califica algún miembro del ala crítica del PSOE como «vaticanista». Y es que también en el PSOE están tan bien avenidos como en UCD y como en el partido comunista.

Los carlistas y otras élites del poder

Nadie ha recordado, en cambio, su paso por otro colegio: el Colegio Mayor César Carlos de Madrid. Un núcleo de carlistas, pero diferentes a los genuinos. Romanones, por ejemplo, también lo fue:

–*Yo soy carlista, pero de Carlos III.*

Allí en el César Carlos coincidieron gente que hoy es ministro, ministrable e incluso más que eso. Así Pío Cabani-

RAMÓN RODRÍGUEZ

Herrero de Miñón, autor del telegrama.

RAMÓN RODRÍGUEZ

llas, García Añoveros, Martín Retortillo, Alberto Aza, Raúl Morodo, Elías Díaz, Matías Cortés, Manuel Olivencia, Jesús Aguirre...

Falta en España un estudio de la genealogía de nuestra élite de poder. Hacemos tesis y más tesis doctorales que luego nadie va a leer y no se investigan temas así, tan interesantes para saber por dónde van las cosas. Centros como el César Carlos, el José Antonio, el Santa María, los colegios del SEU, el San Pablo, o ya en bachillerato el Colegio del Pilar, o grupos universitarios en su mayoría- como el F.L.P. con sus omnipresentes «felipes», etc... De relaciones que nacieron allí, surgieron muchos años después parlamentarios y gobernadores, ministros y ministrables.

El milagro navideño de los jamones

Aunque en nuestro mundo de hoy parece haber desaparecido el abigeato (¿qué se hace con un caballo robado?), salvo con los perros de raza en la ciudad, el contrabando de ganado es en cambio cada día mayor.

Dicen los servicios aduaneros portugueses que en estos meses últimos entraron ilegalmente en Portugal treinta mil cabezas de ganado, procedentes de España.

En tiempos de posguerra era al revés. Los animales de contrabando venían de Portugal a España. Pero no eran –como dicen que ocurre ahora- animales tuberculosos para ser sacrificados en mataderos clandestinos. Eran animales sanos y de muy buena casta, que iban a Badajoz y a Huelva más arriba del Guadiana, donde el gran río deja de ser frontera. Hay por ahí pasos tradicionales que siempre usaron los contrabandistas de café y los fugitivos políticos; los últimos en utilizarlo fueron algunos agentes de la Pide en los días del 25 de abril.

Esos animales eran cerdos: los «retintos», parientes del cerdo negro español.

Es un animal admirable y no sólo por la calidad de sus productos. Siempre que se acercan las Navidades y a la gente le da por comprar jamón de Jabugo, como al Carvalho de *«Los mares del Sur»* («Jabugo para las depresiones», decía el muy astuto) pienso que este cerdo es sin duda excepcional e incluso milagroso. No de otra forma puedo entender que después de ser sacrificado y tener sólo dos patas –como en él es aburridamente usual– éstas se conviertan, en el animal difunto y cadáver, en veinte o acaso cuarenta. Propiamente es como un gigantesco ciempiés lleno de suculentos jamones por todas partes.

¿Cómo explicarse, si no, que puedan venderse tantos jamones que dicen ser de Jabugo?

Porque no hay de dónde sacarlos. Según el Censo de la Ganadería Española del Ministerio de Agricultura (cuatrienal) en la provincia de Huelva, que es donde está Jabugo y la Sierra de Aracena patria de este jamón, el número de cerdas de vientre mayores de doce meses fue: en 1970, *4.191*; en 1974, *5.330*; en 1978, *2.913*.

Ni siquiera fornicando y pariendo más que unas conejas lascivas podrían estos escasos millares de honestas madres cerdas producir tantísimos hijos dueños de estos presuntos jamones.

A menos que fueran como esos cangrejos a los que se cortan las «bocas» y se les suelta otra vez, para que las regeneren. Pero no tenemos noticia de que haya cerdos así. A pesar de que en España hubo un gran ingeniero agrónomo, ya fallecido, llamado Odriozola que experimentó mucho con ellos para estudiar y preservar la raza ibérica de cerdos.

Estos jamones son doblemente presuntos. Pues presunto es jamón serrano en portugués y también lo era en nuestro Siglo de Oro, cuando un inclemente y un tanto inquisitorial Lope de Vega tiraba puntadas al gran Benito Arias Montano y poco menos que lo acusaba de converso en unos versos buenos de factura y malignos de intención y doble sentido. Decían así:

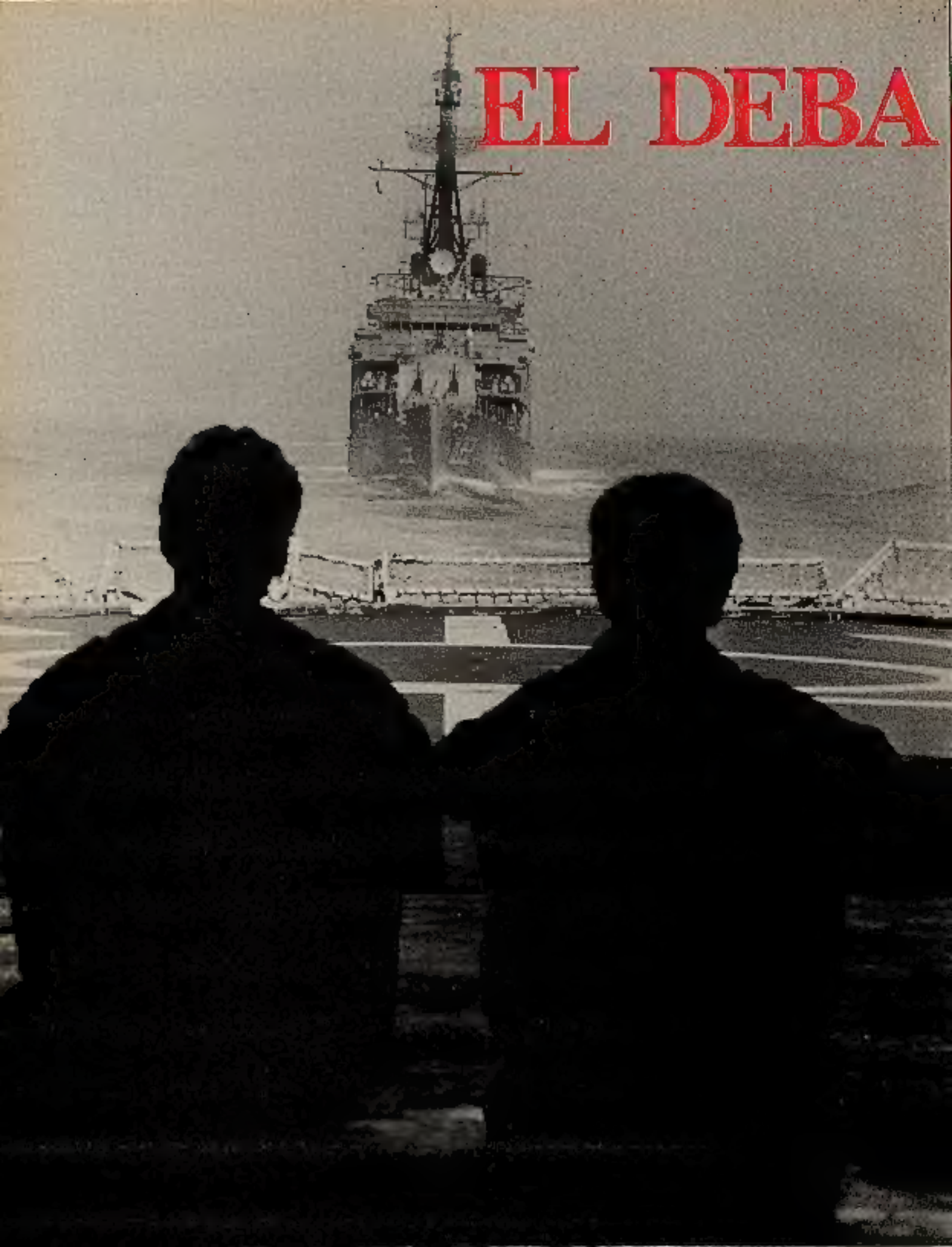
Jamón presunto de español marrano
de la Sierra famosa de Aracena,
adónde huyó del mundo Arias Montano.

Al pobre Arias Montano (como a su gran amigo Fray Luis de León) nunca le dejaban tranquilo. Ni siquiera en la Peña de Alajar donde se retiró a meditar y disfrutar del paisaje. Porque jamón no comía. Y de ahí alguna acusación. No era converso. Era sólo macrobiótico -avant la lettre- ■ **V.M.R.**

La futura sede del Tribunal Constitucional, en Madrid. Una casa de mil millones (mil doscientos, según otros). Obra del arquitecto Antonio Bonet.

Los jamones del milagro: nunca tantos salieron de tan pocos cerdos.

CRONICA DE GENTES


EL DEBA

TE DE LA OTAN

UNA vez más estamos asistiendo a un juego de lingüismo político capaz de desvirtuar un tema de interés nacional. Es el tema de la OTAN. Se nos está diciendo, desde los muchos altavoces del complejo de poder, que oponerse a la entrada de España en la OTAN es «hacer el juego de Rusia». La Unión Soviética, en efecto, tiene un interés considerable en que el pacto militar creado para combatirla por la fuerza de las armas no se amplíe en ningún caso; menos aún en el caso de España, que sigue teniendo una posición estratégica determinada. Parece que incluso la Unión Soviética vería la posibilidad de una disolución de los dos grandes pactos militares contrarios, en vista de que el suyo se debilita –Rumania, Polonia–. Por su parte, la política de los Estados Unidos, que tampoco tiene una gran confianza en sus aliados –Alemania Federal, Francia – pretende todo lo contrario: la ampliación y la firmeza. Carter advirtió que la tónica general de la sociedad de su país era esa, quiso abrazarla, pero llegó tarde. Reagan le ha sustituido para eso. Para intentar volver al redil a los levemente díscolos, y para asegurarse otras alianzas que se perdían. Turquía, a costa de un golpe militar, Grecia, que ha vuelto a la OTAN; Portugal, que estaba irradiado cuando todavía tenía una revolución. Y España, que nunca estuvo en la OTAN; irradiado entonces porque su régimen no respondía a unas premisas democráticas, pero recuperable ahora; e instada su recuperación desde la propia España precisamente por los elementos flotantes de aquel régimen no aceptado. La posición de la URSS, la de Estados Unidos, son fácilmente comprensibles, cada una desde su óptica en la gran página mundial.

Parece que desde la óptica española la cuestión se debería considerar de una manera independiente: sin pensar que puede hacerse el juego a la URSS o a los Estados Unidos, sino en aquello que pueda convenir al país. Incluso abstrayéndose de algunos temas de política interior que han deformado la cuestión, y que son totalmente inexactos. Por ejemplo: se ha dicho que la pertenencia a la OTAN era una forma más de garantizar la normalidad democrática, y así lo han visto algunas fuerzas de la izquierda, mientras la derecha del antiguo régimen, por la misma razón, se oponía. Ninguna relación con la realidad. En Grecia fueron las armas y la estrategia de la OTAN las que dieron el golpe de estado «de los coroneles»; y en Turquía el golpe militar acaba de ser recibido sin demasiada molestia por la OTAN –quizá con la única excepción de Bélgica–; y si Portugal hubiese profundizado su revolución, probablemente hubiera sido la misma

OTAN –que ya hizo algunas comparecencias militares en el momento oportuno. En ese aspecto, la OTAN no es ninguna garantía.

La única forma de considerar el tema está en la aproximación o el retroceso de España hacia una guerra general. No parece que haya mucha dificultad en pensar que España debería estar fuera de esa guerra, y en general de las guerras de los otros. Hay una tradición neutral, que se mantuvo en 1914 y se repitió en 1940; en esta última fecha era aún más difícil por la adscripción española a uno de los bandos, y la gratitud del régimen por su ayuda. No son algunas irregularidades, y en muchas ocasiones no por la fuerza de las cosas, se consiguió. Los beneficios, en los dos casos, fueron considerables. Esta posición tradicional está amparada, también, por una especie de dictamen filosófico: si en los últimos siglos España se ha visto privada de los beneficios de pertenecer a Europa, no hay por qué participar de sus maleficios. La neutralidad no abarcaría solamente el tema de la OTAN, sino también el de los trabajos bilaterales con los Estados Unidos, en lo que puedan comprometernos para esa guerra o para cualquier otra guerra.

Sobre esa poco discutible visión del tema, hay otra: la de si es posible o no es posible. Es decir, si nuestra adscripción al mundo de occidente es ya tan inevitable, y por razones no militares –económicas, políticas, de organización social– y nuestro rechazo a formas de vida que no sean occidentales –las soviéticas– nos impiden ya tomar otra postura, sea cual sea nuestra necesidad de neutralidad. Se superpone otra discusión: la de si esos pactos pueden verse con la filosofía de una protección –en este caso, frente a una posible expansión soviética– para las que nuestras armas solas no serían suficientes; o si, por el contrario, el exceso de protección puede llevarnos a la catástrofe. Hay efectivamente demasiados países que han entrado en una desgracia, probablemente definitiva, por haber querido ser protegidos con exceso.

Todo esto requiere un debate. Tan importante como que es una cuestión de vida o muerte. Un debate amplio, más allá del Parlamento, de carácter nacional. Con datos suficientes, con análisis claros de la cuestión, en todos los sentidos posibles.

Esta es nuestra contribución al debate: un informe amplio, informado, objetivo. No exhaustivo, naturalmente; y abierto a otras contribuciones, a otros medios de información ■

LAS CONTRADICCIONES

CARMEN FERNANDEZ RUIZ

ESTE organismo, que nació como respuesta a un deseo de unidad en lo militar a finales de la última guerra europea, presenta signos de arterioesclerosis aguda. Los más interesados en la ampliación de su área de influencia se permiten comentarios como el de Brzenzinski recientemente, que afirmaba que la OTAN no aportaría nada a España (a la defensa). O lo que se puede encontrar en las «*Memorias*» de Henry Kissinger, en las que advierte de que Europa no puede seguir confiando en la cobertura de protección nuclear de Estados Unidos, porque difícilmente iban éstos a arriesgarse a entrar directamente en una guerra nuclear con la URSS, solamente por defender a sus aliados. En este orden de cosas, muchos plantean la realidad de que Europa necesita autodefenderse, contar con un equipo propio, pero sólo Gran Bretaña y Francia cuentan con armas atómicas; si bien es necesario reseñar que las armas atómicas no entran en los supuestos de la OTAN. El caso de Francia, que no participa en el Comité Militar ni en los demás organismos, salvo el Consejo, es único entre los miembros de la alianza y obedece a la negativa de crear una fuerza conjunta nuclear, por parte de los países miembros.

Mientras Estados Unidos mantuvo el monopolio de las armas atómicas, no hubo una modificación importante en el planteamiento inicial de 1949, pero más adelante, tuvieron lugar las primeras conversaciones bilaterales con la Unión Soviética. Y, en el momento actual, los países europeos integrados plenamente en la organización poseen bases y potencial armamentístico que sirven más como diana inmóvil ante un posible ataque soviético, que como sistema defensivo. Tanto los países del Este como los occidentales serían los que sufrieran en su espacio los primeros compases de la guerra, mientras los dos grandes jugaban desde lugar seguro su partida de ajedrez. De ahí la importancia de las conversaciones de Viena sobre Reducción Mútua y Equilibrada de Fuerzas y Armamento en Centroeuropa, en la que toman parte los países estratégicamente colocados en el centro de la operación.Por otra parte, la aparición del sistema balístico intercontinental da una nueva dimensión al problema, reduciendo la importancia de la OTAN. Pero no por ello Estados Unidos abandona su negocio de venta de armas a Europa. Hábilmente, cada cierto tiempo, se filtran informaciones ultra secretas que, según algunas fuentes, exageran considerablemente la capacidad armamentística del Pacto de Varsovia, y ello anima a los desganados compradores europeos (ver TRIUNFO núm. 881, 882, 885). Por otra parte, es también curiosa la negativa de los países miembros a poner su material de guerra no convencional al servicio de la organización. El caso francés merece una atención especial.

De Gaulle defiende la soberanía nacional

En 1958, De Gaulle quiere dotar a su país de un material de guerra no convencional y prohibe la permanencia en Francia de las armas nucleares norteamericanas. En 1962 el Secretario de Defensa, Robert McNamara define la «doctrina de la respuesta gradual» en el sentido de que Estados Unidos no podía arriesgarse a un conflicto atómico *por intereses que no fueran vitales*, lo que ponía en cuestión la interpretación del artículo quinto del Tratado que habla sobre el apoyo y la defensa incondicional y unánime de todos los miembros de la organización. La respuesta del general De Gaulle no se hizo esperar: retiró sus fuerzas de los mandos navales integrados en el Mediterráneo (en 1962) y del Atlántico (en 1963). Y en vista de que no se vio cumplido su deseo de que se creara una fuerza nuclear conjunta, en 1966 se retiró de la organización militar atlántica –como declaramos antes– permaneciendo siempre como miembro del Consejo del Atlántico.

El origen de la Alianza Atlántica

Los antecedentes del pacto armamentístico occidental (luego llamado «Club anticomunista») hay que buscarlos en el tratado franco-británico de 1947 y en el de Bruselas de 1948, en el que participaron también los países del Benelux. Al final de la II Guerra Mundial sólo la Unión Soviética había ampliado sus fronteras y al comienzo de las negociaciones en busca de una coordinación defensiva supranacional (en otoño de 1948) Berlín estaba blo-

Truman firma en Washington el Tratado de la OTAN en 1949.

queado por los soviéticos; por otra parte se recordaba claramente el golpe de estado que sufrió Praga en la primavera de ese año. Este había llevado a Checoslovaquia al seno de los países alineados con la URSS. El hecho es que doce países firman el Tratado del Atlántico Norte en abril de 1949: Bélgica, Canadá, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Dinamarca, Holanda, Islandia, Italia, Luxemburgo, Portugal y Noruega. La URSS consi-

guió presionar a Suecia, al parecer, para que no entrara en él. Y Truman declaró que «mediante este pacto esperamos brindar a los pueblos un acuerdo contra la agresión y contra el temor a la agresión...». Para la URSS se trataba de un Pacto que «reúne a un número restringido de Estados que no tiene por fin consolidar la paz y la seguridad internacional...». Quizá como una declaración de buena voluntad, un mes después, era desbloqueado Berlín.

En 1950, las tropas de Corea del Norte invaden el Sur, sin que nadie en Occidente considere que la URSS esté al margen de ello. Es esta la primera actuación militar efectiva de la organización y, dada la cercanía de las tropas norteamericanas, estacionadas en Japón, el peso de la contienda recae sobre ellas.

En 1952 entraron a formar parte Grecia y Turquía; la primera de las dos salió (para reintegrarse años más tarde) en 1974. La política en esta zona se completó con una serie de pactos con Irán, que junto con la negativa de Tito a aproximarse al bloque socialista, dejaron a éste circunscrito a unas fronteras muy vigiladas. Hoy en día, se cuentan un total de 386 bases o apoyos en las fronteras que lindan la Unión Soviética. El caso de la Alemania Federal fue largo y difícil, pero quedó integrada en 1955, aunque ya en diciembre de 1949, se planteó su ingreso e incluso su rearme. En aquel momento, el canciller de Bonn, Adenauer, se negó, prefiriendo que la defensa de Alemania Occidental corriera a cargo de las fuerzas aliadas de ocupación. Nueve días más tarde de la inclusión de Alemania Federal en la OTAN, se firmó el Pacto de Varsovia, entre la Unión Soviética y los países socialistas.

Durante todos estos años, en las reuniones que tienen lugar son frecuentes las declaraciones respecto al carácter defensivo de la Alianza (que juega con un supuesto de potencial soviético) sin poner en cuestión la soberanía nacional de sus miembros. Sin embargo, y como ya vimos, Francia no lo entendió así, y a fines de 1967 no quedaba nada en su territorio que no fuera de su exclusiva soberanía. Incluso la sede de la OTAN es trasladada de París a Bruselas.

En esta breve cronología no podemos dejar olvidada la entrada en vigor del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, el 5 de marzo de 1970, que había sido precedido de largas conversaciones. El 16 de abril empiezan en Viena las negociaciones bilaterales sobre limitación de armas estratégicas Estados Unidos-Unión Soviética. Las llamadas SALT. Entre el 26 y 27 de mayo tiene también lugar una reunión a nivel ministerial, de países europeos que redactan una Declaración de Reducción Mutua y Equilibrada de Fuerzas y Armamento y se le pide a Italia que la transmita a los gobiernos europeos interesados, fuera de las dos grandes potencias. Pero no se puede decir que, desde entonces hasta ahora, hayan progresado mucho. En mayo de 1972 se firma un acuerdo no definitivo, dentro de las conversaciones SALT y se abren las SALT II en Ginebra, el 21 de noviembre. El día 22, en Helsinki, comienzan las conversaciones preparatorias de la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea, cuya segunda ronda se desarrolla ahora en Madrid. Desde entonces hasta ahora, menudean las reuniones a distintos niveles para controlar la capacidad estratégica del adversario –más bien para dar a conocer al otro que se conoce su capacidad de operación– pero en ninguno de los niveles las conversaciones llegan a una solución efectiva. Nos parece innecesario seguir, por ello, la relación cronológica de sus fases así como los encuentros bilaterales y declaraciones de buena voluntad, que hasta ahora no han dado ningún fruto. ■

LA ESTRUCTURA DEL MANDO

Lord Ismay.

Paul-Henri Spaak.

Dirk Stikker.

Manlio Brosio.

Joseph Luns.

SECRETARIOS GENERALES

Teóricamente, el mando supremo de la organización está en manos del Consejo del Atlántico Norte, compuesto por los ministros de Asuntos Exteriores de los países respectivos que, generalmente, delegan en otra persona, debido a sus muchas ocupaciones e incompatibilidades del cargo. Pero, de hecho, quien tiene toda la fuerza político-militar es el Comité Militar, que siempre ha contado con un general estadounidense para comandante supremo. Oficialmente, lo presiden un general danés, otro noruego y un estadounidense. Para coordinar los dos estamentos, Consejo y Comité, creó la Secretaría General, que sucesivamente han ocupado *Lord Ismay* (hasta 1957), *Paul Henry Spaak* (1957-1961), *Dirk Stikker* (1961-64), *Manlio Brosio* (1964-71) y *Joseph Luns* (1), que está en el cargo desde 1971.

La estructura del mando divide la zona de influencia de la OTAN en cuatro áreas: Europa, Océano Atlántico, Canal de la Mancha y Grupo de Planificación Regional Estados Unidos-Canadá. El Consejo mantiene una indispensable fachada de igualdad entre los miembros que la componen, pero que una simple ojeada a las aportaciones en dinero, hombres y armamento pone en evidencia, por ejemplo un viejo dato: el 1968 los europeos aportaron 27.000 millones, frente a 79.000 de USA. Pero ello es obligado, ya que una de las cláusulas contratadas señala que todos los países han de acudir en ayuda ante el ataque a uno de ellos. ■

(1) *Joseph Luns*: político holandés especializado en la macro-política exterior, defensor de la unión de naciones, a través de organismos supranacionales, finalmente decisivamente en la ampliación del Mercado Común con la inclusión de Noruega, Irlanda, Dinamarca y Reino Unido) y militante nato la OTAN, de la que es Secretario General desde 1971. En 1967 recibió el premio Carlomagno por su intervención en la solución del contencioso Germano-holandés. Recientemente estuvo en nuestro país, donde se entrevistó con diversas personalidades políticas.

Eisenhower.

Ridgway.

Gruenther.

Nordstad.

Lemnitzer.

COMANDANTES SUPREMOS

Este cargo, que supone el mando absoluto de las tropas, ha recaído siempre en un general norteamericano. Desde el nacimiento de la organización hasta 1980 lo han ejercido los siguientes:

Dwight Eisenhower (1951-52): comandante en jefe de las Fuerzas Aliadas en Europa Occidental en 1948, es el primer Comandante Supremo de lo que en principio recibe el nombre de Fuerzas de Defensa de la Europa Occidental. Deja el cargo al ser elegido para la Presidencia de los Estados Unidos, en 1952.

Mathew Ridgway (1952-53): sustituyó al general McArthur en el mando de la guerra de Corea, tras la dimisión de éste como Comandante de las Fuerzas de las Naciones Unidas. La guerra de Corea fue la primera actuación efectiva de las tropas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Dejó Ridgway el cargo de Comandante Supremo de la OTAN fue el último de su carrera militar.

Alfred Gruenther (1953-56): considerado como el cerebro de la Armada, estaba personalmente muy vinculado a Eisenhower. Durante la II Guerra Mundial, planeó los ataques anfibios a Italia, concretamente los desembarcos en Sicilia, Salerno y Anzio.

Lauris Norstad (1956-63): buen conocedor del tema, ya que, en 1956 era general en jefe de una de las áreas de división de la OTAN, concretamente la de Europa Central, desde 1951.

Lyman Lemnitzer (1963-69): ex jefe del Estado Mayor del Ejército y del Estado Mayor Conjunto.

Andrew Goodpaster (1969-74): en su historial destacan las conversaciones mantenidas en París con representantes del Vietcong y la posterior jefatura del Ejército estadounidense en Vietnam, hasta 1969.

Alexander Haig (1974-79): su previsible

Goodpaster.

Rogers.

posición preponderante en la futura Administración Reagan le hace merecer una atención especial.

Bernard Rogers (1979-): ex Comandante de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en 1974. Intervino anteriormente en las guerras de Corea y Vietnam. ■

Haig

Alexander Haig de 50 años, fue jefe de personal de la Administración Nixon, en la que participó también como miembro del gabinete de asistencia al presidente en materias de la defensa. Se espera que ocupe el cargo de Secretario de Estado en el gabinete de Reagan que, también ha requerido los servicios de Kissinger y del ex presidente Gerald Ford para que le asesoren en temas de política internacional.

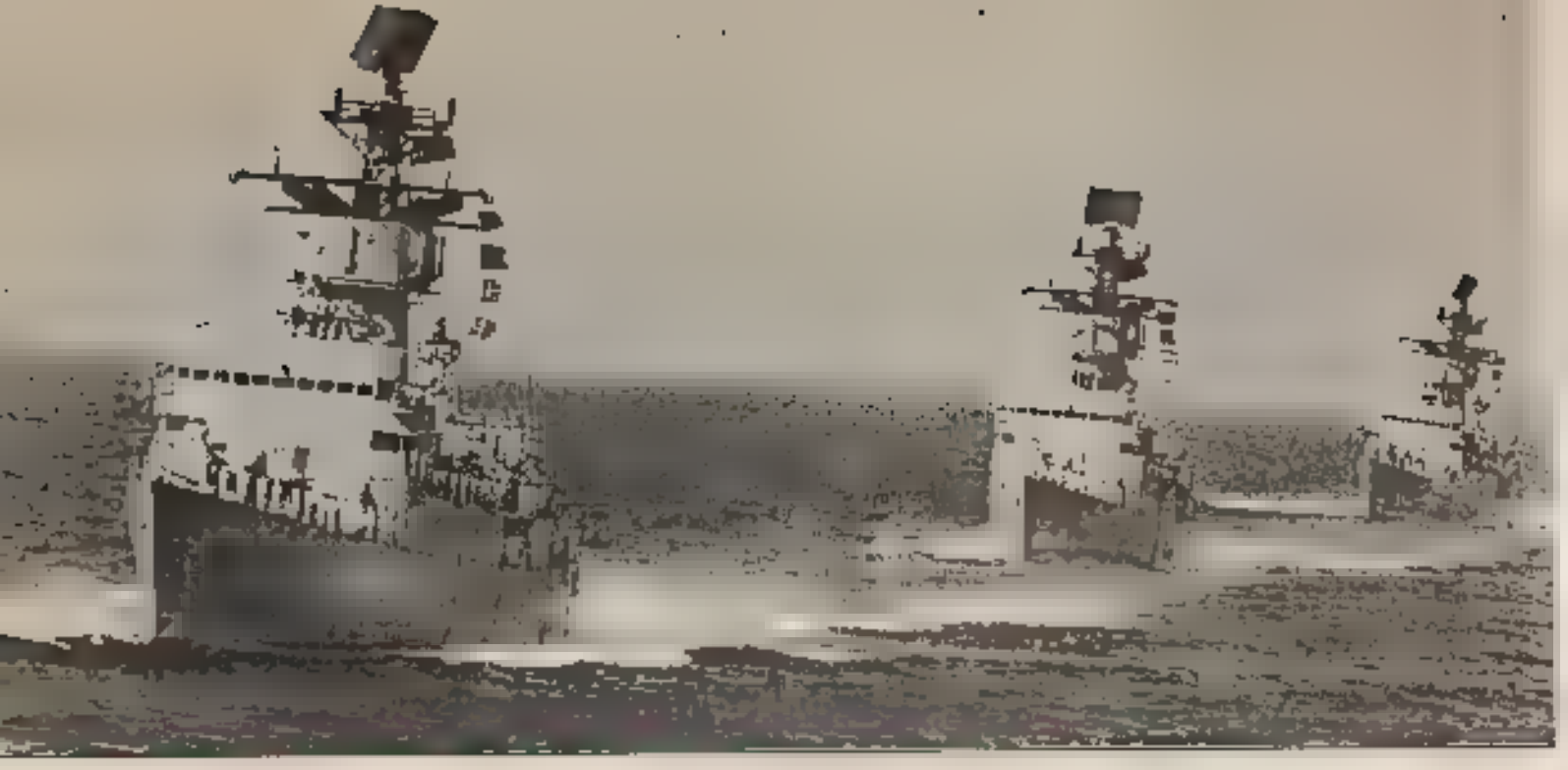
En su etapa como comandante supremo (entre 1974 y 1979) de la OTAN, Haig se mostró partidario de la bomba de neutrones; en otro orden de cosas, se le acusó de utilizar su cargo como promoción personal hacia la política. Ha sido el primer jefe militar norteamericano en sufrir un atentado en Europa, lo que ocurrió en junio de 1979. Al igual que el Partido Republicano, exige la renegociación de las conversaciones Salt II, sobre control de armamento nuclear; también los soviéticos mantienen esta opinión, por razones distintas, y añaden que igualmente hubiera sido necesario renegociar si Carter hubiera sido reelegido. La opinión de Reagan-Haig es que las Salt II se firmaron a causa de la debilidad de la Administración Carter. Es también partidario de la ampliación del área de influencia de la OTAN (léase inclusión de nuevos miembros, por ejemplo España), así como del aumento del presupuesto de defensa para la organización por parte de todos los estados miembros, europeos y americanos. Por cierto, hace unos dos años se decidió un crecimiento del presupuesto basado en el 3 por ciento, y sólo algunos países europeos lo respetaron. ■

Misiles para Europa

A pesar de la superioridad tecnológica y estratégica del armamento norteamericano y, por tanto, de la OTAN, el avance experimentado en este campo durante los últimos años por la Unión Soviética con los cohetes SS-20 (cohetes lanzables desde plataformas móviles de difícil localización, que tienen un alcance de 5.000 millas y tres cabezas de 150 kilotones, es decir, treinta y dos veces la potencia de la bomba de Hiroshima) y el avión de alcance medio Backfire, hace que los técnicos del Pacto Atlántico aprueben en una reunión celebrada en Washington en el verano de 1978, un plan de modernización, a realizar en un plazo de diez años y con un coste entre los seis y siete billones y medio de pesetas.

Dentro de este rearme nuclear se inscribe la instalación en varios países europeos –Gran Bretaña, la República Federal Alemana e Italia–, de 72 cohetes de medio alcance (superior a los 1.000 kilómetros) «Pershing II» y «Crucero». Las reacciones populares en contra de esta medida que tienen lugar en los países que van a cobijar los misiles, no han logrado impedir el que en diciembre del pasado año la OTAN decidiera su despliegue. Gran Bretaña –y pronto lo harán la República Federal Alemana e Italia–, ha decidido ■ donde colocará sus misiles, así lo ha comunicado en una reciente sesión de la OTAN, en Bruselas, el pasado mes de noviembre. La superioridad numérica de la URSS en misiles de corto y medio alcance es evidente: superan en 864 cohetes y más de 900 cabezas nucleares a la OTAN. A pesar de ello sólo tres miembros del Pacto Atlántico –Gran Bretaña, los Estados Unidos y Noruega– van a cumplir este año el compromiso acordado en Washington, en 1978, de aumentar actualmente hasta 1986 su presupuesto de defensa en un tres por ciento. ■

«Crulser Tomahawk».



ESPAÑA Y LA OTAN

El 14 de agosto de 1976, pocas semanas después del nombramiento de Adolfo Suárez como presidente del Gobierno, se celebra la primera entrevista a alto nivel entre el Estado Español y la OTAN. El rey Juan Carlos se reunía en el palacio de Marivent, en Palma de Mallorca, con el entonces comandante en jefe de dicha organización, Alexander Haig.

A este encuentro le suceden una serie de visitas de miembros de las Fuerzas Armadas españolas a instalaciones del Pacto Atlántico, pero este acercamiento se ve bruscamente frenado por el resultado de las elecciones de junio de 1977: los seis millones de votos conseguidos por la izquierda ponen de manifiesto la existencia de un rechazo en el Parlamento con respecto a la OTAN. Los socialistas españoles, entonces y ahora, mantienen una fuerte oposición a la integración de España en la Organización del Tratado del Atlántico Norte, ya que no aprueban la política de bloques. Sin embargo, sí se muestran partidarios de una renegociación de los tratados bilaterales con los Estados Unidos (1), posición ésta que el Partido Comunista de España comparte plenamente.

Los intentos de los Estados Unidos para reactivar el interés de los partidos políticos españoles sobre el tema de la OTAN y conseguir que España se convirtiera en el miembro número dieciséis de la Organización no cesan: En la primavera de 1978 un grupo de investigadores norteamericanos –entre ellos, la Universidad de Columbia y el Instituto de Conflictos y de Política de Washington– convierten en Dirchley Park (Oxford, Gran Bretaña), un coloquio sobre la entrada de España en el Pacto Atlántico donde representantes de AP, UCD y PSOE –los comunistas no fueron invitados por Washington– acuden a exponer y mantener sus planteamientos. El general norteamericano Alexander Haig, que aún no había sido sustituido en el cargo de jefe militar de la OTAN por el general Bernard Rogers, también va a Dirchley Park y en su intervención apoya el ingreso de España en la Organización.

Las Fuerzas Armadas

Dentro de las Fuerzas Armadas españolas se ha venido desarrollando en estos últimos cinco años un necesario proceso de modernización que había sido abandonado durante el régimen de Franco. Entre otras medidas, se está sugiriendo una política de retiros encaminada a conseguir el rejuvenecimiento de los altos mandos y se han eliminado las nuevas Ordenanzas Militares. A estas reformas se une el intento de potenciar la industria de armamento española, lo cual explica el nombramiento de un hombre de empresa, Agustín Rodríguez Sahagún, como ministro de Defensa. El nivel actual de gastos militares situado en 1975 alrededor de los doscientos mil millones de pesetas, alcanza hoy día la cifra de aproximadamente seiscientos mil millones. Si a esta lluvia de millones sumáramos los grandes desembolsos que el Estado español tendría que hacer como miembro de la OTAN, se puede pensar que la inscripción de España en la Organización del Pacto Atlántico es muy cara, pero no hay que olvidar que en Europa, tanto los países no aliados como los que forman parte de la OTAN, dedican un porcentaje similar de su producto nacional bruto a gastos de defensa, en torno en ambos casos del dos y tres por ciento.

Canarias

Convertir las islas Canarias en una gigantesca base aeronaval sería uno de los objetivos de la OTAN. El valor estratégico del archipiélago es indudable: situado a 115 kilómetros de la costa de Africa, limita con las Azores –importante base naval norteamericana– Madeira y Cabo Verde una línea de apoyo vital para cualquier tipo de acción en los países africanos; por otro lado, Canarias y las bases de Rota y Kenitra configuran un triángulo que se convertiría en la llave del Mediterráneo. Tras la instalación de esta base atlántica, las islas se transformarían en un gran portaaviones para los grandes bombarderos y la aviación estratégica preferentemente. La construcción de una base en Gran Canaria, que en su

(1) El Tratado de Amistad y Cooperación entre España y los EE.UU. fue firmado en Madrid el 24 de enero de 1976 por el ex secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger y el ministro de Asuntos Exteriores español por aquel entonces, José María de Areilza, y significa una continuación dentro de la serie de convenios militares que mantiene nuestro país con Norteamérica desde 1953, fecha de la firma del Pacto de Madrid.

CRISTINA RUBIO

día pasaría a ser de la OTAN, es una explicación posible al viaje que realizó el presidente Suárez a las islas en abril de 1978.

La visita de los alcaldes

Las declaraciones del anterior ministro de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja –publicadas en el diario madrileño «El País» el 15 de junio de este año, tras un período de silencio sobre el tema–, han puesto de actualidad de nuevo las relaciones España-OTAN. En las citadas declaraciones se exponía la decisión del Gobierno de optar por la integración, fijando en dos años el período de las negociaciones que comenzarían en 1981. A raíz de la entrevista al hoy ex-ministro se realiza una encuesta entre la población española cuyos resultados, conocidos a través de «Diario 16» de Madrid, son muy significativos: sólo un 46,4 por ciento de los españoles conoce lo que es la OTAN y una mayoría de esos conocedores no se muestra partidaria de que España entre a formar parte de ella.

También parece significativa la audiencia concedida por el Rey el día 12 del último mes de noviembre a los alcaldes socialistas de Zaragoza, Torrejón y Rota –tres ciudades españolas que albergan a otras tantas bases de utilización conjunta–, en la que expresaron al Rey la inquietud existente en sus poblaciones por la presencia cercana de fuerzas armadas de los Estados Unidos y la ausencia de compensaciones para ellas. ■

ENCUESTA

El problema de España y la OTAN es tan importante que requiere un debate nacional. Esta encuesta entre representantes de distintas fuerzas parlamentarias es una parte –muy restringida– de ese futuro debate. Intervienen un representante del partido del Gobierno, el secretario general del PSOE, el de Alianza Popular, Senillosa (que forma parte de Coalición Democrática al igual que Areilza, pero que como éste no puede alinearse en política exterior con Alianza Popular) y Manuel Azcárate por el PCE.

Una mayor prudencia

Antonio de Senillosa
(Diputado de Coalición Democrática y presidente del Partido Popular de Cataluña)

Es alarmante la falta de interés y de sensibilidad del español hacia la política internacional que es, a fin de cuentas, lo que decide en un altísimo porcentaje lo que va a suceder dentro del país. Aquí nadie se ha preocupado en analizar de qué manera el triunfo de Reagan hace, de momento, imposible la coalición UCD-PSOE.

La nueva Administración norteamericana va a ser tajante en ese tema, con Reagan y el general Haig; el PSOE ha hecho declaraciones muy opuestas a la entrada de España en la NATO, declaraciones demasiado rotundas para que puedan ser dignamente rectificadas.

Personalmente, yo hubiera sido partidario de una mayor prudencia en todos. Quiero decir que no tendría prisa, si de mí dependiera, en el tema de la NATO y lo dejaría para más adelante, pues es un motivo de fricción y nos divide. Preferiría, en cambio, solucionar aquellos otros temas gravísimos en los que todos, con buena voluntad, podemos ponernos de acuerdo. Los intereses del país están por encima de los intereses de partido.

UCD: en su momento

Pedro Luis Gomis
(Secretario adjunto de Relaciones Internacionales de UCD)

Creo que las posturas están claras por parte de UCD desde su I Congreso y, recientemente, el propio Presidente del Partido y del Gobierno, Adolfo Suárez, ha contestado a este tema en la rueda de prensa del día 4 de octubre. Las premisas son claras: por una parte, los temas de defensa deben tratarse en su contexto adecuado, y este contexto es, hoy por hoy, occidental. En segundo lugar, la política de seguridad es siempre prioritaria y debe plantearse con criterios realistas; este realismo permite apreciar que sigue manteniéndose la bipolaridad, como lo prueba la situación actual, a nivel mundial, del armamento estratégico atómico. En tercer lugar, que al ser un tema exclusivo de los españoles, al Gobierno no le afectan ninguna clase de presiones en un sentido u otro para el ingreso o no en

Senillosa.

Suárez.

la OTAN. En cuarto lugar, que la entrada deberá hacerse en la forma y de acuerdo con las modalidades que resulten más favorables a nuestros intereses. Y, por último, que si obviamente la política exterior es una proyección de la política interior, el tema no deberá plantearse en tanto en cuanto pueda ser desestabilizador de la propia vida política española.

Con esas premisas, la postura de UCD es totalmente favorable a la incorporación, en su momento oportuno, porque, desde nuestro punto de vista, hay claras ventajas tanto en el plano político como defensivo, y frente a ello dudosos inconvenientes, que nosotros no aceptamos, como el pensar que este hecho pueda incidir negativamente en el proceso de la detente en Europa. Para UCD la detente y la defensa son objetivos complementarios, del mismo modo que la detente no puede mantenerse a costa de limitar o sacrificar la libertad de los pueblos.

A.P. a favor del ingreso

Jorge Verstrynge Rojas
(Secretario general de Alianza Popular)

Habiendo considerablemente aumentado el grado de interrelación e interdependencia entre las naciones desde la Segunda Guerra Mundial, y siendo los EE.UU. (aún) la primera potencia mundial, no es necesario recalcar la importancia que la elección del presidente Reagan tiene no sólo para aquellos que le han elevado a la más alta magistratura estadounidense, sino para la totalidad de las Naciones. Ahora bien, una de las primeras líneas directrices de la nueva política exterior norteamericana que parecen apuntar los (muy calificados) asesores de Reagan en la materia, apunta hacia una revitalización de la OTAN, que volvería a ser sujeto activo y preferente de la política occidental, y hacia una asunción mayor, por parte de los aliados de los EE.UU., de las responsabilidades de defensa y seguridad comunitarias. Todo ello va a relanzar el tema, vital, del ingreso de la España en la OTAN.

La posición de A.P. es favorable al mismo por diversas razones, que yo calificaría de sentido común:

1.º) España ocupa un espacio estratégico de primer orden, al ser el pestillo final de la vía central de penetración de los soviéticos hacia el oeste (las otras vías no son más que dos: Mar del Norte, cerrado por el estrecho de Jutlandia y las Islas Británicas e Islandia; Ruta del Cabo, cerrada por la Unión Sur-africana); España es pues un objetivo militar muy claro (amén de que el eje Baleares-Gibraltar-Canarias es de por sí una zona polemológicamente «caliente»).

2.º) No es neutral quien quiere, sino aquel a quien le dejan serlo; dicho más claramente, es neutral quien puede (hacer respetar esa neutralidad).

3.º) Amén de que dicha neutralidad, en virtud de los puntos 1.º y 2.º, sería muy difícil de mantener, resultaría terriblemente cara y nunca definitiva.

4.º) Es pues necesario, para una potencia un tipo medio como la nuestra, encuadrarse en un sistema colectivo de defensa...

Jorge Verstrynge.

5.º)... Que no puede ser otro que la OTAN. España es una nación occidental y democrática; La OTAN es la comunidad de defensa por excelencia de las democracias occidentales.

6.º) Por todo ello, dicha entrada en la OTAN reforzaría nuestro carácter (muy reciente aún) de democracia y (intemporal) de nación occidental.

7.º) Todo ello está mucho más al alcance de nuestros medios que una (inútil) postura de neutralidad: el coste de nuestra integración en la OTAN no es superior al de uno de nuestros actuales ministerios.

8.º) Y no sólo nuestro respaldo internacional se incrementaría muy notablemente (que buena falta hace) sino que, en relación con la actual relación bilateral existente con los EE.UU., las obligaciones de las demás potencias atlánticas para con nosotros serían claras y terminantes (y no, como hasta ahora, más bien difusas).

9.º) Siendo la democracia el Gobierno de las mayorías (en el respeto de las minorías) la entrada en la OTAN no tiene porque diferir de un acto de Gobierno normal. Hay pues que rechazar toda alegación de que se necesita más que una mayoría para ir a la integración.

PSOE: No ser peones ajenos

Felipe González
(Secretario general del PSOE)

Para nosotros, socialistas españoles, la existencia del Pacto Militar del Atlántico Norte no es rechazada, o, al menos, lo es en el mismo grado que el Pacto de Varsovia.

No partimos pues de una posición anti-OTAN.

Nuestro planteamiento es de no integración de España en esa Alianza Militar por varias razones elementales:

–En primer lugar porque perjudica nuestro bienestar y seguridad interiores como pueblo, sin añadirnos nada, ni militarmente ni socioeconómicamente.

–En segundo lugar, porque siendo España un país occidental, no integrado en la OTAN, su política exterior puede basarse en esta circunstancia, a nuestro juicio beneficiosa como interlocutor de terceros países –mundo árabe, África, América Latina– y no contradictoria con nuestra vocación de integrarnos plenamente en Europa.

–En tercer lugar, porque en la actual situación de tensión internacional, la incorporación de un nuevo miembro en uno de los dos bloques militares, provocaría tensiones añadidas que perjudicarían seriamente una política de paz en el mundo.

–Finalmente la integración en la OTAN, convertiría a España inexorablemente, en un país con instalaciones de armas nucleares, blanco de otras armas nucleares con alto grado de destrucción para nuestro pueblo.

Todo ello como peones de un ajedrez movido por otros.

PCE: Paz y distensión

Manuel Azcárate
(Del Comité Ejecutivo del PCE)

La opción de la entrada de España en la OTAN es de suma gravedad,

porque condiciona la política exterior española, la presencia de España en la vida internacional, para un plazo difícil de prever. Recordemos que prácticamente durante los dos últimos siglos, España no ha formado parte de ninguna alianza militar multilateral; y que por lo tanto, en la eventualidad del ingreso en la OTAN se rompería una tradición de casi dos siglos, gracias a la cual España no se ha visto envuelta en las dos últimas guerras mundiales.

Pero no se trata sólo de política exterior. No se puede olvidar que en el seno de la OTAN ha permanecido

Felipe González.

durante decenios la dictadura fascista de Portugal. Que en Grecia, el golpe fascista de los «coroneles negros» se hizo en el seno de la OTAN, y con la ayuda de planes y organismos de la OTAN. Y que hace muy poco tiempo, el golpe militar de Turquía se ha hecho en un país que es miembro de la OTAN, con ayudas y complicidades evidentes de los organismos de la OTAN. Por lo tanto no es exagerado decir que la OTAN, lejos de ser garantía para la democracia, es todo lo contrario; acrecienta las tendencias y peligros de golpes antidemocráticos.

Desde el punto de vista de la seguridad de España, el punto más importante es que actualmente, desde la salida de los «Polaris» de Rota, España no tiene en su territorio ningún arma nuclear. En un momento en que aumentan los peligros de conflicto, es un hecho decisivo para la suerte del país. No nos hagamos ilusiones, si España ingresase en la OTAN, ello significaría el establecimiento de armas nucleares en territorio español. Creen que en su reciente libro sobre política exterior para España, el senador socialista Morán ha demostrado de modo fehaciente este argumento.

En cuanto a los problemas, que hoy revisten particular agudeza, de la paz y seguridad de Europa, reflexionemos un poco sobre lo que podría significar la entrada de España en la OTAN: desde hace prácticamente un cuarto de siglo, en la OTAN no ha entrado ningún nuevo país. Tampoco en el Pacto de Varsovia. Se ha creado, por lo tanto, una especie de equilibrio de hecho entre esos dos bloques militares, equilibrio que constituye uno de los factores de estabilidad del Continente. Nosotros aspiramos a la desaparición de los bloques, a la desaparición de toda base extranjera en los diversos países, tanto del Oeste como del Este. Pero mientras existan los bloques, lo que más puede dañar a la paz es provocar un desequilibrio. Pues bien, el ingreso de España en la OTAN equivaldría a provocar un desequilibrio, una ruptura con una situación que viene durando más de un cuarto de siglo, como reseñábamos antes. Por lo tanto, sería un factor de agravación muy serio de las tensiones internacionales.

Observemos el clima tan frío, tan enconado, en que está dando sus primeros pasos la Conferencia de Seguridad y de Cooperación de Europa. Es un barómetro indicador de hasta qué punto existen hoy, en Europa y en el mundo, tensiones cargadas de peligros. En esta situación, no es exagerado decir que sería una irresponsabilidad pensar en un ingreso de España en la OTAN, por lo que ello tendría de agravación de la situación internacional. El papel de España es examinar todas las posibilidades que tiene para contribuir a la paz y a la distensión internacionales, a la vez que defiende su seguridad y sus intereses.

Por otra parte, es evidente que España es Europa. Los comunistas apoyamos la opción europea de la política española. Eso no está en discusión. Pero España no es sólo Europa.

Se hace con frecuencia una asimilación completamente falsa del concepto de Occidente y de la OTAN. Pongamos los puntos sobre las íes: Irlanda es miembro de la Comunidad Europea, pero no es miembro de la OTAN. Suecia es parte de Occidente, nadie puede dudarlo, pero es un país neutro que no está en la OTAN.

La vocación propia de España, por su historia, por su cultura, es ser una bisagra, un camino de relación entre Europa y el Tercer Mundo. Además, ello eleva nuestras posibilidades de contribuir a la resolución de uno de los problemas más fundamentales del mundo contemporáneo: el de la relación entre el mundo industrializado y el llamado Tercer Mundo, los países en vías de desarrollo.

Si España ingresa en la OTAN, habrá de perder muchas de las posibilidades para contribuir a esa relación tan necesaria con el Tercer Mundo. Algunos argumentan en favor del in-

Manuel Azcárate.

greso nuestro en la OTAN, como si pudiésemos ser un país más de los que constituyen esa alianza desde su fundación. Eso es dar una imagen engañosa; si España ingresase en la OTAN, sería ese país que en los años ochenta, cuando está ya en crisis la bipolaridad, cuando está pesando ya en la vida mundial el movimiento de los No Alineados, etc., en ese momento ingresa en la OTAN. Eso disminuiría en proporciones considerables nuestro prestigio ante el mundo árabe, ante África, ante América Latina; ello negaría de hecho la vocación española de una política internacional, europea sí, pero abierta a otras posibilidades.

En resumen, el ingreso de España en la OTAN sería contrario a los intereses de España. Sería negativo para la causa de la paz y de la distensión en Europa y en el mundo. ■

Los héroes del mercado

Nadie sabe a cierta ni a fecha fija cuándo empezó a funcionar esta historia enojosa. El caso es que ya todos la padecemos en nuestras propias carnes y en los más insospechados lugares. Lo corriente y moliente es descubrirla por vez primera en la cafetería de la esquina, cuando ese barman de aspecto agresivo, acodado en la barra con aires de matón de la serie B, o serie Reagan, pregunta a bocajarro si la cola que quieres ha de ser Pepsi o Coca, pronunciando el tipo de dilema químico y amarronado con la misma intensidad categórica que el propio Kant en el momento de saber si lo decisivo en la vida joven es el fenómeno o el número, la necesidad o la libertad, lo Condicionado o lo Incondicionado, cuando resulta que sólo tienes sed y no precisamente ganas de habértelas con áridas disyunciones excluyentes que te dejan la boca todavía más seca.

Muy pronto la costumbre molesta pasó de las cafeterías y las colas a todos los espacios y órdenes de lo cotidiano, hasta el extremo agobiante de que ya no es posible dar un paso —paso consumístico o político, tanto da— sin meterse de lleno en un espeso dilema de esos que no queda más remedio que resolver en un instante vertiginoso y sin vacilaciones, aunque maldito sea el interés que puedas tener en ese momento por los problemas tremendos que se derivan de la lógica de enunciados, sección disyunciones, sobre todo ahora que llegaron las lluvias y los fríos.

APOYADO EN LA BARRA POR UN VASO DE "COLA"

JUAN CUETO

Teoría binaria del supermercado

Pero ahí están acechando diaria, obsesiva, terroríficamente: dualismos consumísticos, dilemas estilísticos, duplicados éticos y estéticos, discotomías políticas, etílicas, sexuales, gastronómicas, electrodomésticas que nos ponen la conciencia y el living-room perdidos de absurdas, pegajosas, falsas e inútiles decisiones. Situaciones electivas estúpidamente binarias provocadas bajo el signo de Jano y en la innombrada era de Géminis.

Un filósofo reciente —un mal filósofo, claro— dijo que vivir no era otra cosa que elegir entre la casi infinita serie de posibilidades que el mundo nos ofrece, y no se le ocurrió mejor ejemplo al hombre para ilustrar su muy mediterránea hipótesis que el supermercado. Ciertamente en los supermercados hay cosas, incluso muchas cosas, pero no pluralidad de cosas. A esos tinglados que funcionan como metáforas de la modernidad, aunque en régimen metonímico, no se va a elegir entre una variedad estimulante de ofertas distintas después de haber logrado aparcar el coche a un kilómetro de distancia, sino a decidir siempre entre dos productos tremendamente similares, a resolver alternativas idiotas entre objetos espléndidamente sinónimos, a representar la por lo visto necesaria ceremonia de lo binario a costa de signos o marcas que fingen competencia: opciones alternativas surgidas del mismo consejo de administración. Lo que ahora exhiben en los supermercados y en la vida no es la pluralidad espontánea e infinita, como rezan los spots y proclaman los defensores del sistema, sino las falsas oposiciones estabilizadoras, precisamente la liquidación de lo múltiple por el muy rentable negocio del simulacro de la dualidad, la burda representación de los dilemas y la provocación astuta de apócrifas antinomias «irreductibles e insubordinables», cuya inconfesa misión es suscitar la brillante y consoladora impresión de libertad de elección y decisión. Que el filósofo reciente me perdone, pero el supermercado es ejemplo de todo lo contrario a libertad; su simbólica lo es del determinismo más atroz: En esos precisos escenarios centrales del consumo y de la sociabilidad es donde el monopolio se maquilla de duopolio para guardar las apariencias plurales: lucha de detergentes, de lavadoras, de

Brehnev y Reagan representan las falsas oposiciones estabilizadoras, la falsa impresión de libertad para elegir bipartidismo o desestabilización, orden o caos...

salchichas, de plásticos, de logotipos, de envases, de etiquetas... que pertenecen a la misma empresa; reino de las vanas necesidades duplicadas, de las tramposas alternativas. Adulterado ajedrez de la oferta adulterada. Tiranía del número dos.

Divide y venderás

Repaso el círculo de mis amistades más profundas y con horror lo descubro escindido en dualismos mercantiles, disyunciones culturales, dobleces de andar por casa con la personalidad binaria inscrita en el rostro y hasta en el código genético. Los que tienen vídeo con sistema Beta y los que escogieron el VHS; conductores de Horizon y circulantes con Panda; hijos de Sanyo y sobrinos de Sony; los que le echan a la vida Avecrem y los que guisan con Knorr; calzadores de Lee y cazados por Loi; los de Fanta y los de Trina; patrióticos bebedores de envases de vidrio y miméticos abridores de botes; usuarios de Gillette y partidarios de Filomatic; adoradoras de Dustin Hoffman y locas por Al Pacino; esos que van a El Sol y aquellos que vienen de la Carolina; dietéticos con Tab y adelgazantes con Pepsi-Diet; blanqueadoras contumaces de Ariel y fanáticas seducidas por Colón; unos de Winston y otros de Marlboro; el fan de la Fox y el converso de la Columbia; los que sueñan la vida en Kodak y los que la imaginan en Agfa...

Quisieron hacernos creer que la tiranía –¿recuerdan?– tiene como emblema lo uno y lo único, lo indiviso y la centralización sin periferias, el monopolio y el monoteísmo. Pero basta pasear los ojos bien despiertos por las estanterías del supermercado del filósofo despistado para entender que las formas sutiles de dominio están construidas ahora mismo bajo el signo del dos, la era de Géminis, la advocación de Jano: falsos dilemas, show del desdoblamiento paradigmático, representación del gran teatro de la dualidad, que surge para enmascarar la impresentable existencia –jamás periclitada– de lo único y de lo absoluto. Cité hace unas líneas ejemplos eminentemente caseros, los que andan por vallas publicitarias, spots televisuales y escaparates urbanos, esos bien estudiados falsos duelos a muerte entre detergentes, colas, jeans, casas discográficas, productoras, electrodomésticos, cosméticos y humos que colonizan nuestras retinas, trompas de Eustaquio, masa encefálica y bolsillos a base de provocar la fascinante impresión de multiplicidad por medio de la vieja táctica histórica del «divide y vencerás», ahora traducida por «divide y *venderás*». Pero la astucia memorable del espejismo binario –la transformación de la pluralidad en bilateralidad consensuada y la libertad estimulante de los horizontes lejanos en bronco dilema fronterizo– rige también para asuntos de mayor envergadura: Suárez o González, Carter o Reagan, URSS o USA, orden o caos, bipartidismo o desestabilización, Parabellum o Celtme...

El andrógino terrible

Existe una antigua teoría acerca del origen del hombre –del Hombre– que, injustamente ha caído en desgracia por culpa de la aburrida tradición monoteísta, las observaciones famosas del profesor Darwin, el imperialismo profano del ácido nucleico y el desmesurado protagonismo de la proteína como principio de lo social. Es la que refiere Aristófanes en *El Banquete* de Platón al cabo del célebre ataque de hipo. Al principio –decía Aristóteles con voz ronca– el Hombre era redondo. Tenía los hombros y los costados completamente curvos; cuatro brazos, cuatro piernas, dos rostros opuestos en una sola cabeza, cuatro orejas también, dos órganos sexuales, y lo demás en análoga proporción. Caminaba el tipo primordial en posición erecta, hacia adelante o hacia atrás, según deseara, y si le entraban ganas incontenibles de correr, pues utilizaba el tradicional truco de los acróbatas, dando espectaculares y veloces vueltas de campana sobre sus ocho miembros. Era un andrógino

Saber vivir.

Apreciar el silencio de años de crianza en nuestras bodegas. Aspirar el aroma del roble antiguo y el perfume de nuestra Solera Especial. Sentir sorbo a sorbo en el paladar la historia y la experiencia de Pedro Domecq.

Y es que... hay que saber vivir para poder envejecer.

CARLOS I.
Saber envejecer.

Diciembre 1980

LOS HEROES DEL MERCADO

terrible por su fuerza, vigor y pluralismo. Grande era asimismo su arrogancia y se sabe que en más de una ocasión llegó a poner en solfa el alto privilegio de los dioses. Advertido Zeus del peligro que entrañaba este Hombre quiso humillar su orgullo y limitar tal poder y lo cortó en dos sin contemplaciones, con objeto de hacerlo más manejable, menos peligroso; delegando en Apolo la tarea desagradable de rotar sus rostros y escindirlo en sexos diferentes, aunque lamentablemente complementarios. Concluyó el cabreado Zeus su tarea advirtiéndole que si de nuevo se mostraba insolente con el sistema olímpico, lo volvería a dividir en dos, de suerte que en lo sucesivo tendría que andar por la vida a la pata coja.

Admito que de todas las innúmeras teorías acerca del origen de la especie humana que he tenido que soportar desde mi bachillerato en los dominicos, sólo la de Aristófanes me satisface plenamente en estos momentos, y no sólo por lo que tiene de divertida y corrosiva. Hay en esta versión del golfo de Atenas un rastro premonitorio de modernidad que me viene como anillo a la tecla de la Olivetti para entender de inmediato, y muy gráficamente, ese gran simulacro dualista en el que andamos ahora aupados, circulando por la senda binaria como estúpidos robots de *bit* en *bit*, enfangados en la restringida lógica cibernética del 0-1, salivando por opciones que se nos presentan en el supermercado como antitéticas y luego resulta que sólo son dos marcas –dos siglas– de la misma factoría anónima y limitada.

El imperialismo del duopolio

Pues lo que los dioses múltiples de Grecia hicieron con el simpático, plural y redondo andrógino de Aristófanes es, a fin de cuentas, la misma cirugía ética que los múltiples poderes del nuevo Olimpo –nada politeísta– están diariamente practicando para domesticarnos por la vía rápida del artículo dos. Contar la pluralidad en dos, dividir la oferta simétricamente, reducir la libertad a escala binaria y por si las moscas aristofánicas, mantener en alto la espada de Zeus con la amenaza continua del golpe de estado de la pata coja. Parece una fábula mitológica plagada del realismo de la berza, pero así discutían los comensales de Platón.

Razón no le falta al profeta Baudrillard, a quien no me canso de citar, recomendar y recrear, cuando dice que puede parecer, sólo parecer, que el movimiento histórico del capital lleva de la competencia abierta hacia el oligopolio y luego hacia el monopolio; que el movimiento de la aventura

BOSCH

El gran regalo, lo mire por donde lo mire.

1 Grande en eficiencia. Perfora los materiales más duros, incluso vigas de acero y hormigón.

2 Grande en seguridad. Con mango de poliamida reforzada: irrompible y de aislamiento total.

3 Grande en vida. Cambio de escobillas electrónico.

4 Grande en tecnología. Con desconexión automática en caso de sobrecarga de trabajo. Dispone de un interruptor termoeléctrico: así se evita el sobrecalentamiento de la taladradora.

5 Grande en diseño. Gracias a la configuración ergonómica, se ajusta la taladradora a la perfección.

La técnica que emplea BOSCH en la fabricación de sus herramientas, no es ni simple ni barata, pero es la más segura y la más confiable. Junto con la calidad, BOSCH le ofrece 75 opciones para el bricolage y un óptimo servicio post-venta.

Y como estamos en época de regalos, BOSCH le obsequia con accesorios valorados en 1.000 Ptas., por la compra de los modelos Set, y además con "El ABC del bricolage" —un manual práctico con consejos básicos— en cualquiera de los cuatro estuches.

BOSCH

Calidad profesional para el bricolage.

Oferta válida hasta el 7 de enero de 1981.

Desde 5.590 Ptas. en los establecimientos del ramo.

democrática simula ■ desde los partidos múltiples hacia el bipartidismo y luego hacia el partido único. Pero no es así. Lo que realmente ocurre es ■ desdoblamiento táctico del monopolio, de lo único, de lo **univoco**. *En todos los dominios, el duopolio es la fase avanzada y sofisticada del monopolio.*

El 50 por ciento

Por eso mismo hacen falta dos colas, dos vídeos, dos jeans, dos detergentes, dos logotipos culturales... Dos partidos del cincuenta por ciento para empezar a hablar de estabilidad democrática ahora mismo. O dos imperios de análogo escalofrío militar y económico para mantener el planeta Tierra bajo control. O dos posibilidades verosímiles de apocalipsis nuclear para garantizar la paz, paradoja de paradojas. O un *almismo* absurdo pero bien labrado desde el punto de vista mitológico para que funcione el estabilizador rito de la mutua disuasión. O una bien representada ceremonia de alternancia en el poder –conservadores y laboristas, demócratas y republicanos, democristianos y socialdemócratas– para conjurar cualquier incertidumbre que pueda trastocar el relato. O una actualidad periodística escrita con tinta gnóstica bajo el síndrome maniqueo: el terrorismo, por ejemplo, considerado como cabrón emisario de todas las impericias e impudicias de la Moncloa o de García Morato. O una encrucijada socioeconómica que sólo lleva al paro o a la inflación. O ■ recurrente estribillo del consenso o de la coalición, como únicas reglas de juego. O la disyuntiva catastrofista entre los militares políticos o los polis-milis.

Neutralización de lo social

Nos hablan de agudas crisis, de corrimientos sociológicos, de seísmos económicos, de cambios sin retorno en las masas, en el electorado y

Lo falsedad de los opuestos se evidencia en el parecido físico de Dustin Hoffman y Al Pacino, cuyos más aguerridos fans niegan.

después, en el instante decisivo, vuelve a reproducirse el esquema metaestabilizador del cincuenta por ciento. La pluralidad, la asimetría de lo cotidiano, el acontecimiento imprevisto que amenaza con trastocar –alegrar– el sistema y que ocupa páginas y páginas de los periódicos durante el «curso», vuelve por los cauces mágicos del cincuenta por ciento, de la matemática división por dos en el momento del «examen» final. Entras en la cafetería con una sed ilimitada, abierta, incierta, y dispuesto a beberte ■ mundo, y cuando ■ topas con la barra –es decir, con el signo preciso de la disyunción (/)–, sólo puedes tener opción entre la Coca o la Pepsi, el Fanta o el Trina, las burbujas o las sin burbujas. *Liquidación binaria* de lo plural.

Como en *Silvia y Bruno* de Lewis Carroll, la alternativa última es *bits of things* ■ *bits of Shakespeare*; que traducido por Deleuze significa comer o hablar. Esa es la cuestión, muchachu. Y nada de soluciones descabelladas para escabullirse de la atroz *regulación dualista* (comer las palabras o hablar de comida; mezclar la Pepsi con la Coca en un mismo vaso; hacer una naranjada con-y-sin burbujas; *pichicatear* un Panda con los accesorios de un Horizon; hacer un montaje Beta-VSH...) porque también ■ ingenio funciona a base de disyunciones excluyentes, y al cabo del esfuerzo vuelve a reproducirse con fatalidad cibernética el terrorífico *bit* del jardín de los senderos que se bifurcan de dos en dos y progresa como en el juego de la Oca. Neutralización binaria de lo social.

Pero, maldita sea, hay que decidirse por una de las dos opciones para que no nos ocurra lo que al asno de Buridán; que apremiado por el hambre y la sed, y situado a igual distancia de una ración de avena y de un cubo de agua, se dejó morir por su indecisión. Con la diferencia notable de que ahora nuestro dilema son esos metafísicos ■ cenutrinos de cota *iguales, pero no verdaderamente opuestos*; y después de tanta meditación trascendental sobre el asunto, el barman de la barra (/) está poniendo cara de cabreo y el tipo es muy capaz de partirme la cara en dos con la espada de Zeus ■ no elijo rápidamente y, la verdad, la alternativa de Casera-cola no hay quien se la crea. ■ **J. C.**

DESCODIFICACION DE PITITA

FRANCISCO UMBRAL

ESPERANZA Ridruejo, Pitita, como mujer emblemática de la noche/jet, como amiga mía y como metáfora de una clase nada metaforizable, me parece que puede ser objeto de una descodificación más periodística que estructuralista, por mi parte, ya que ella, precisamente, ha conseguido convertirse en mujer/objeto por el otro lado de la expresión, o sea, en mujer-obra-de-arte, se ha autocosificado por fuera (que no por dentro).

Mujer/objeto (de arte)

Soy un unicornio perdido entre corderos.
Lawrence de Arabia.

A la mujer/objeto creada por la sociedad de consumo sexual, que es una mujer sin atributos, o sin otros atributos que los físicos, y que por lo tanto no incordia, se opone irregularmente la mujer/objeto (de arte, de moda, de cultura) que se ha hecho tal a sí misma.

El ejemplo más evidente a nivel nacional (y con cierta repercusión internacional) es Pitita Ridruejo, quien, a partir de un físico peculiar y una inteligencia también peculiar, decide, como el filósofo, que sus límites son su riqueza, y que va a convertir su persona en personalidad, su vida en obra de arte o, cuando menos, de artesanía.

Esto –no hace falta decirlo– no es sino una huida de los modelos vigentes y recurrentes de su casta (alta finanza, alta diplomacia), huida –no enfrentamiento– que le permite, como a Oscar Wilde, entender la propia existencia como arte o texto. Lo cual, a su vez, es una provocativa invitación a los exegetas y egipcólogos de la high para leer/descifrar este texto. Yo la vengo haciendo asiduamente.

La vuelta del personaje

El retorno del personaje supone una innovación novelística de Balzac a contar entre las más importantes que trajo a la novela.

Ese personaje que unas veces se nos pierde entre otros, y que en determinados libros u ocasiones viene a primer plano para protagonizar toda una novela, le da a la narración una profundidad de bosque que es la de la vida misma, ya que, efectivamente, en la vida y la sociedad, discontinuas como son, un ser aparece de pronto, a nivel personal o colectivo, protagoniza la vida e incluso nuestra vida, y luego pasa al fondo, sin que se sepa por qué, para volver o no volver. Entre nosotros, Valle-Inclán utilizó magistralmente el retorno del personaje.

Todas estas sagradas invocaciones literarias, para decir humildemente que Pitita, como otros personajes reales o irreales, ha sido recurrente en mis columnas de Prensa, ha vivido en un primer plano tipográfico, para alejarse luego como efectivamente se ha alejado en la niebla (hoy meramente literaria) de Londres.

La vuelta del personaje, el personaje recurrente, es algo que, incluso en el modesto nivel periodístico, place siempre al lector, pues todos nos animamos un poco para recibir un mensaje exterior, y los niños gustan de escuchar la historia que ya conocen y de ver nuevamente a los personajes que les son familiares.

Pero a Pitita no la inventé yo, claro, sino que estaba allí, inventada por sí misma, como ya he dicho, y reflejada en la prensa del corazón peluquero una y mil veces, como en los espejos mismos y múltiples de la peluquería.

Soria/Picadilly. Madrid/Nueva York

Lo más que he hecho yo, en todo caso, ha sido estilizar a Pitita. No a Pitita/individuo, que uno no va de Pigmalión por la vida (y bastante estilizada está ella), sino a Pitita/imagen.

«Cuando viajamos no envejecemos», ha escrito alguien. Pitita viaja constantemente. Pese a lo mucho que se mueve, yo creo tener ya una imagen fija (estable) de este personaje. Ella funciona entre dos tensiones: Soria/Picadilly. La señorita soriana del origen es uno de sus soportes y la referencia tensional que ella opone a otras tensiones. Así, religiosidad, moral sexual, sencillez de trato, estabilidad matrimonial, sabiduría anterior a ella misma, heredada, arcaica o rural, son elementos que se expresan en una sola palabra: Soria.

El grupo tensional *Soria* funciona siempre en esta mujer como fuerza positiva o relajante, remitiéndola a un origen de seguridades casi campesinas o riquezas agrarias, lo que le da afabilidad de carácter. Pero frente a este grupo psíquico muy interiorizado, funciona en nuestro personaje el grupo tensional *Picadilly*. Todo lo que en ella es esnobismo, alta moda, distancia, relaciones, viajes, plano cultural y riqueza icónica, constituyen asimismo, dentro de la estructura/Pitita, el grupo tensional *Picadilly*. Asimismo, la oposición Madrid/Nueva York: casticismo/cosmopolitismo. Dos tensiones derivadas de las anteriores, pero también muy fuertes en el personaje.

No es que Pitita tenga una intimidad/Soria y una exterioridad/Picadilly. Es que Soria, en ella, se reivindica siempre frente a Picadilly. Y Picadilly lucha constantemente por corregir a Soria. La paciente armonización de todo esto se llama Pitita.

La triple huida

Hay varias formas vicarias de desalienarse (aparte el compromiso político, que muchas veces supone otra manera de alienación) respecto de la sociedad en que se vive. Estas «desalienaciones» suelen tomar la forma de una huida. Veamos aquí tres de ellas: huida de la Historia, huida del presente, huida de la casta.

Nuestro siglo nos proporciona un ejemplo máximo de huida de la Historia, recientemente glosado en una serial de televisión: el del duque de Windsor, rey que renunció a reinar, mediante la cuartada sentimental, huyendo de la Historia, que tomaba por entonces la forma inminente de guerra mundial. Un ejemplo también máximo de huida del presente sería

Pitita expone su obra gráfica.

Proust y su catedral del recuerdo y ■ recuerdo. (Dice Ortega que la obra de Proust es el recuerdo homenajeándose a sí mismo.) En cuanto a la huida de la casta, puede cifrarse en Tolstoi, cuya literatura llevó a decir a Lenin:

–Jamás nadie ha descrito un mujik como este maldito conde.

Las huidas de la Historia, del presente y de la casa son constantes, múltiples, gloriosas o anónimas, y suponen siempre una especie de anarquismo de derechas, en cuanto que, como he dicho, rehúsan la huida hacia adelante que es el compromiso social o político. En nuestro personaje, PR, se dan las tres huidas simultáneas, pero vagamente. Para huye de la Historia (en este caso, de la cultura o tradición occidental), refugiándose en contraculturas orientales, irracionales, mixtificadas o primitivas: yoga, meditación trascendental, curanderismo asiático, levitación, telepatía, parapsicología, etc. En esto, el núcleo tensional *Piccadilly* se reivindica en ella frente al núcleo tensional *Soria*.

Al volver su cabeza egipcia hacia Oriente, PR está haciendo un ademán paralelo al de todas las mocedades occidentales que han renunciado a la racionalidad y el racionalismo de Europa y Estados Unidos para buscar nuevas verdades (o renunciar a la pretenciosa búsqueda de la verdad) en unas áreas culturales que, de entrada, brindan al consumidor, cuando menos, un *timing* distinto del europeo, con lo que todo el sistema psicomotor del individuo queda alterado/¿renovado?

PR huye de la Historia/cultura, consciente o inconscientemente, porque de nuestro pasado nos vienen todas nuestras frustraciones. O se tiene fuerza para corregir el pasado cultural o se opta por otras culturas, o se deja uno mineralizar. PR es una mujer/objeto (de arte), pero no es un mineral.

La huida del presente

Nuestros días sólo empiezan a cobrar sabor cuando renunciamos a tener un Destino.
Cioran

Nuestro personaje huye del presente, de la conflictividad rigurosa que la rodea a nivel personal, social, nacional, colectivo. Mejor que asumir o resolver las contradicciones internas y del entorno, elige el viaje constante como forma organizada de la aventura (que tanto propugna Bruckner). Cambia el tiempo por el espacio. (Toda huida puede que no suponga sino eso: ■ cambio del tiempo inexorable –en todos los sentidos– por el espacio acogedor e indiferente.)

Yo recibo cartas y llamadas telefónicas de PR desde Marbella, Nueva York, Londres, Manila, el triángulo mortal de las Bermudas, desde aviones en vuelo y barcos en ruta por el Nilo. ■ el viaje y la aventura como epica y huida, como salvación del tiempo, como línea apasionada que diverge más y más del presente; un presente, claro, que no se quiere conocer o que se prefiere no controvertir.

Varias generaciones de ácratas juveniles vienen haciéndolo así y por eso nuestro personaje, que pertenece a una generación anterior, resulta exótico.

La huida de la casta

Todo millonario necesita un intelectual.
Antonioni

La huida de la casta, en PR, no está tan resuelta ni tan clara como las otras huidas. La casta la llevamos con nosotros. Es precisamente su casta financiera/diplomática lo que permite a PR practicar sus otras huidas. Dentro de esa casta, hay huidas quietas hacia la cultura, siquiera sea la cultura como confort (lo que sugiere la cita de Antonioni). Pero también hay huidas reales y continuas, como esos cruceros de placer que empalman con otros cruceros, y que sólo podríamos definir como *huida de la huida*: un principio de paranoia.

Huidas de la casta: acercamiento a otras castas: intelectuales, mendigos, viejos, enfermos, magos, artistas, viajeros. Estas huidas suponen, naturalmente, una crítica de la casta, pero también su aceptación y ejercicio.

Tres huidas, tres ausencias que configuran una presencia. Presencia que a su vez pudiera ser triple y corresponderse con sus contrarios: indumentaria, nomadismo, irracionalismo.

La indumentaria: exotismo/esnobismo

El énfasis es natural en las naturalezas enfáticas.
Stendhal

Nuestro personaje cuida una indumentaria que está entre el exotismo y el esnobismo. Por su condición de

PITITA

embajadora consorte de Filipinas en distintos sucesivos o simultáneos lugares del mundo, suele lucir el traje nacional filipino en sus más inesperadas variantes. Variantes sugeridas por el contacto con la moda de Occidente, por todos los grandes modistos o por la propia imaginación de la interesada.

Este machihembrado localismo-occidentalismo (esnobismo), supone ya una tensión interna a las supuestas inmanencias milenarias y folklóricas de un vestir y una raza. (Quizá toda inmanencia —patriótica, religiosa, etc.—, no sea sino un folklore sublimado.)

PR está muy pendiente de lo que se lleva en el mundo, frecuenta modistos y desfiles de modas. Pero no se incorpora a las últimas creaciones con esa mezcla de sumisión y orgullo con que lo hace la vulgar gran dama, sino que lo somete todo a un toque personal (irónico) de la referencia filipina (el grupo tensional *Filipinas*, pseudooriginario, se identifica aquí con el grupo tensional *Serie*: fidelidad a unos orígenes a unas inmanencias de consumo subvencionadas por el núcleo *Picadilly*). Un orientalismo vagamente egipcio, que se derrama del perfil y el peinado a la ropa, viene a completar la presencia suntuaria de PR.

Nomadismo: lo insólito como cotidianidad

Nuestro personaje ha elegido lo insólito como cotidianidad: el nomadismo. Ya hemos visto las raíces de este nomadismo/huida. PR está, quizá sin saberlo, siguiendo los pasos de Paul Morand, Cendrars, Byron, Hemingway, etc. Y también —puede que sin saberlo asimismo—, sumándose a las caravanas juveniles del mundo que, desde los beats a hoy, han elegido la cotidianidad de lo insólito como remedio contra la cotidianidad de lo cotidiano que quizá no se atreven a afrontar (falta de un primer empleo, dependencia paterna, etcétera).

PR, naturalmente, está mimetizando en oro, como toda la jet, este nomadismo miserabilista de los jóvenes. Y no puede apartarse al costumbrismo socialista (al mimetización, ya que a los ricos les ha divertido siempre jugar a pobres (princesas de Versalles vestidas de pastoras).

Pero es más revelador —aunque no menos obvio— el fenómeno contrario: los jóvenes, creyendo lanzarse a los paraísos de la indigencia, están en buena medida mimetizando el nomadismo burgués (secretamente sedentario) de todos los tiempos, desde Verne, que [illegible] de su estudio, a Mac Orlan o Malraux, que recorren incansablemente las guerras del mundo (el mundo en guerra depara casi siempre a la espalda un patrimonio personal o político: Malraux/De Gaulle, Malaparte/Mussolini).

PR, por libre, y las juventudes pequeñoburguesas del mundo en caravana, salvan de momento su cotidianidad cotidianamente huida mediante el viaje y —a veces— la aventura. Es una manera de aplazar indefinidamente, quizá para siempre, la rebelión contra esa cotidianidad alienada, contra esa alienación ya cotidiana.

Pitita Ridruejo y, a su izquierda, su marido, Manuel Stilianopulos, acompañados de Pat Kennedy y Antonio Garrigues Díaz Cañabate

Irracionalismo: profundización o huida

Huye lo claro por aclarar lo [illegible].
Antonin Artaud

Desde el surrealismo para acá, nuestro siglo ha presenciado el irracionalismo creador o crítico (paranoia crítica de Dalí) como una forma de barrenar la razón burguesa del sentido común e incluso el racionalismo, frustrado históricamente (dos grandes guerras y una guerra fría de los filósofos, a más de la racionalización tecnocrática de los capitalismos).

Pero puede haber otro irracionalismo, o quizá muchas veces el mismo, que además de suponer una profundización en lo oscuro mediante la huida artaudiana de lo claro (esto sólo puede entenderse como que lo claro va con él, aunque lo huya), suponga una huida.

Los surrealistas, desde que rompen —tan justificadamente— con el PCF y con Rusia, tienen que huir perpetuamente de la Historia si no quieren caer en el racionalismo alienante contrario: el capitalismo. Breton muere muy viejo y sin haber resuelto en profundidad este dilema.

PR huye lo claro de la sociedad española de las inmanencias y los órdenes milenariamente establecidos para profundizar artes orientales, oficios de curación propia o ajena, personal o colectiva, experiencias extrasensoriales con el yo, etc. PR parece la metáfora de una juventud de varias generaciones ahistóricas, y pudiera decir, como Arthur Miller: «Todos son mis hijos.» La ambigüedad/ambivalencia entre profundización cruenta en el yo y huida del yo (social) es lo que hace más sugestivo este nomadismo espiritual de la irracionalidad como razón de vida.

La derecha/Baedeker

La Odisea y el Baedeker son libros paralelos.
Eugenio d'Ors.

Hay, pues, una derecha/Baedeker que huye de la derecha sedente e inmanente, que no quiere ser derecha, o por lo menos derecha tradicional (aunque, como hemos visto, esta derecha nómada también tiene ya una tradición y no corta). Se trata de un primer movimiento de huida, de salvación del tiempo en el espacio, pero toda huida supone un retorno.

Si realmente, generacionalmente, la huida no era más que un aplazamiento, el Baedeker no era más que una coartada, ocurre que la multitud vuelve a su pueblo, para integrarse en la cotidianidad, resignadamente, o para hacer la revolución, o ambas cosas a la vez (callada revolución involuntaria del obrero que vuelve de Alemania y va removiendo su aldea mediante usos y consumos desconocidos e inquietantes).

En el caso de nuestro personaje, PR, la compra por su parte de una casa/palacio en la madrileña calle de Fomento (compra tan controvertida) revela el deseo de volver a integrarse (grupo tensional *Serie*) en la casa e incluso en lo castizo. La vuelta al mundo en ochenta días puede durar ochenta años, pero el turismo no es sino un mal sucedáneo de la revolución. ■ F. U.

les must de Cartier
Paris

Los nuevos Mercedes. La nu

Sólo Mercedes podía crear estos nuevos transportes ligeros. Vehículos para ir sobre seguro a la hora de invertir, de conducir y de transportar. Son una nueva generación. El resultado de muchos años de investigación y pruebas realizadas por MEVOSA y garantizadas por Daimler-Benz de Alemania.

GARANTIA
vehículo 1 año/50.000 km
motor 1 año/100.000 km

Todo es nuevo en los MB-100 y MB-130. Y todo está pensado para que usted consiga el mayor rendimiento.

Nueva potencia y superior resistencia

Sus potentes motores Diesel Mercedes-Benz, de 58 CV DIN (43 Kw) ó 72 CV DIN (53 Kw), silenciosos y sin vibraciones, garantizan elasticidad, dureza y economía.

Van montados sobre un robusto bastidor de sección tubular de diseño recto, que ofrece una mayor resistencia a la tracción y a los golpes y admite las más variadas carrocerías y estructuras.

Nueva seguridad en ruta

La seguridad que da su sistema de frenos, de doble circuito, con servofreno y frenos de disco en las ruedas delanteras, y su sistema de suspensión independiente a las cuatro ruedas, por barras de torsión, amortiguadores telescópicos y barra estabilizadora.

Nueva capacidad de maniobra

Como en los turismos de categoría. Transmisión por junta homocinética. Caja de cambios, totalmente sincronizada, para un

Mercede
la inversió

CONSULTE AL CONCESIONARIO ME

eva técnica para rendir más.

cambio más cómodo y suave. Y tracción delantera para un mejor aprovechamiento de la energía y una mayor estabilidad, incluso en terrenos difíciles.

Nuevas y cómodas ventajas

Las notará desde el momento mismo de empuñar el nuevo volante: su moderno y completo panel de mandos, su visibilidad panorámica, su arranque directo por llave... Otras ventajas las notará después de haber hecho miles de kilómetros.

La técnica Mercedes es técnica superior para un rendimiento superior. Para olvidarse del taller de reparaciones. Pero Mercedes no le ofrece sólo vehículos técnicamente perfectos. Le ofrece también el más amplio Servicio de Asistencia en todas las rutas.

Consulte al Concesionario Mercedes, sobre los nuevos MB-100 y MB-130 para 1.000 y 1.300 kilos de carga y con comodidad para 2, 5, ó 9 pasajeros. Los ligeros que van por delante en técnica y rendimiento.

MEVOSA
MERCEDES EN ESPAÑA

Deseo más amplia información sobre los nuevos Mercedes-Benz MB-100 y MB-130

Nombre

Calle

Ciudad

Recorte este cupón y envíelo a la dirección de su Concesionario.

Utilizamos lubricantes CS

s-Benz
n seguro

RCEDES-BENZ DE SU PROVINCIA

INFORMACION NACIONAL

A medida que se agotan las reservas, sube el valor de un buen reserva.

No queremos establecer comparaciones. Pero Terry 1900 es un valor que sube.

Cada día es más apreciado por los entendidos. Su inconfundible sabor es más valorado.

Porque hoy, que muchas y muchas reservas bajan de valor, es muy difícil encontrar un brandy que permanezca fiel a su forma de ser. Invariable.

Nos lo dicen: "Terry 1900... un buen reserva". Inconfundible. Por usted.

El brandy de reserva

LA CRISIS DE LA PAREJA, O LA SOLEDAD ELECTRONICA

POZUELO

DE F1 a E4 caballo come dama». La voz del ajedrez electrónico: apagada, monocorde, imperturbable. Con un leve acento; el de un norteamericano que hubiese aprendido el castellano en Lérida.

Mira el tablero, hace el movimiento y la detestable máquina lo va corroborando, mientras enciende y apaga las lucecillas correspondientes en el tablero: «F6... E4». La bestia fría le ha comido la dama. «Pero yo te desenchufo», dice con voz de media cólera a la española, marcando bien su condición humana. Desenchufa, y la soledad da un paso más, un último salto de caballo de ajedrez, y ya ha llenado todas las casillas de la habitación. Es como una humedad fría en la tapicería de los sillones, un rocío en las superficies de las maderas. Va a buscar en el libro de pequeña ronda entre los intelectuales, el párrafo que debe consolarle: «La aventura a la vuelta de la esquina». «¿Para qué sirve una pareja? Para nada. Es un objeto inútil, una relación arbitraria. «Está claro, lo que ha perdido es una relación arbitraria. Puede sustituirse con otra relación arbitraria. Aprieta nerviosamente el teclado del teléfono; los dedos tienen la memoria de la clave, el ni siquiera sabe formularse el viejo número: el de la pareja de antes de la última pareja. Sale el contestador automático: «Hola, soy la casa de Dora, y estoy sola, muy sola. Mi amiga se ha ido a bailar. Si es usted hombre, vaya a Pachá, que está allí. Con un traje muy incitante, hummm. Si no quiere, grabe un mensaje tierno cuando suene la señal...». La muy imbécil, siempre haciendo teatro, y mimo, y monada. Pero le parece que sobre todo ello prevalece siempre el timbre del magnetofón: hay más de registro grabado que de temblor de hembra. Trata de recordar que Dora ha tenido siempre algo de repetitivo, de robótico: algo que no acababa de llenar nunca, definitivamente, la soledad. Cuelga sin dejar mensaje.

■ sábado y llueve. Y sufre de un capítulo de sociología: la crisis de la pareja. Cualquier reflexión sociológica es terrible un sábado por la tarde. Y más, si llueve. Podría intentar un viejo ejercicio que se practicaba mucho en la etapa anterior de la tribu: leer. Pero hay días en que parece que se han leído todos los libros del mundo. «*La chair est triste, hélas! et j'ai lu tous les livres*», decía Mallarmé; sería, más bien, *malaise*. Tiene una risita sardónica, la fugaz alegría del propio chiste: no ■ lo puede contar a nadie. *Hélas!* Debe ser muy difícil colocar bien el *hélas* en una conversación fluida. ¡Una conversación fluida! Sobre, por ejemplo, la tristeza de la carne. Por ■ visto, ya existía antes de Wojtyla, a juzgar por Mallarmé. Pero Mallarmé estaba casado en Suiza con una gobernanta alemana; ¿como no iba a encontrar triste la carne?

La crisis de la pareja... Hemos tenido tanto miedo de desindividualizarnos que ya no sabemos amarnos. Tiene pensamientos de tango; quería

LA CRISIS DE LA PAREJA

subirse a un estrado de un bailongo, con el ronco rezongo del bandoneón –las frases de los tangos son las que más se graban en la memoria; más que las de Mallarmé– y cantar su desaventura. Le saldría, quizá, un editorial. Lo esboza: pero es incapaz de la abstracción, tiene que imaginarlo publicado. Lo supone en «ABC»: «Muchas veces hemos repetido que la crisis de la pareja es uno de los males de la sociedad contemporánea; sinuosamente preparada por fuerzas que no dicen su nombre para desmoronar la estructura más sólida, el tejido más firme, de Occidente. Secundamos en su lucha a la voz de la Iglesia, con su magisterio que sólo se puede discutir por intereses pérfidamente disfrazados de modernismo. ¿Hay voz más moderna, más actual que la de Juan Pablo II cuando condena la sustitución de lo espiritual por la concupiscencia? Reflexionemos un momento en quiénes son los que con más falso sentido científico atacan la pareja y su función social, y encontraremos en todos ellos un mismo espíritu de destrucción de los valores en que nos sustentamos. Droga y terrorismo, ataques a la familia, navajeros en las calles –¿hasta cuándo, Señor, hasta cuándo?– son intolerables agresiones a un sentido de la vida y de la propiedad. No es tanto el respeto a la mujer lo que inspira el feminismo, sino la necesidad de romper este eslabón sagrado de la transmisión de las tradiciones generación por generación...».

Un consuelo: un buen editorial es siempre un consuelo. Le da pie para un ejercicio: averiguar qué fuerzas ocultas, qué sinuosos enemigos de Occidente, le han dejado solo en una tarde de sábado, con el tic de la lluvia en los cristales, y un pequeño torbellino de hojas en la calle vacía. El carácter indeciso de nuestra sociedad. O que la llevó una tarde a ver «Macbeth», y otra a la Sala Olimpia. Probablemente, la lectura continuada de «El País». Un teniente coronel escribía, tiempo atrás, que «El País» era como «Pravda» y que echaba cortinas de humo sobre los graves males de nuestra sociedad. ¿Cómo hubiera escrito «El País» el editorial de la crisis de la pareja? «La juventud actual tiene un concepto perecedero del amor. Teme perder la corona de su condición de rey de sí mismo, como Eduardo VIII perdió la de Inglaterra por la señora Simpson. No olvidemos a la señora Simpson: a veces encarna en Felipe González, a veces en Fraga Iribarne, lo que ha quedado de Lady Macbeth; el residuo de una degradación histórica. La degradación histórica del pasado, un pasado de sangre mezclada con el aroma de 'todos los perfumes de la Arabia', tiene esta regeneración –no olvidemos el regeneracionismo de Azaña– que está comenzando a aparecer en una juventud radical que tiende al hallazgo de lo perecedero de todas las verdades. Esto lo ha llevado a sus relaciones personales; que breves y afortunadamente efímeras monstruos inmutables califiquen este nuevo instinto de 'crisis de la pareja' parece algo relacionado con la actual campaña contra el divorcio; una afirmación del matrimonio tiene en sus bocas el sabor metálico del dinero, la moneda antigua del intercambio de intereses sobre el que se construyó una sociedad burguesa que no soporta, ahora, su propia evolución. La pareja no está en crisis. Pero no dejará de estarlo si no la quiere considerar como en la antigüedad –tan inmediata– de la que salen estos monstruillos que ni siquiera tienen la condición de mutantes: como un encadenamiento, como una hipoteca de un futuro cuya estufa se ignora. Vistas mitradas, desde un desconocimiento práctico de la realidad, aunque desde una posición moral que nunca hemos tratado de discutir...»

Hay un movimiento compulsivo, y una memoria de dedos sobre el teclado: vuelve a oír la tonería grabada, espera la señal y pone, sin querer, la voz del robot de ajedrez: «Dora... soy yo... Seguro que reconoces mi voz... Verás, estoy solo; me he quedado solo. Y tú dijiste que, bueno, si en alguna ocasión... bueno... Ya sabes mi número... Yo, lo de ir a Pachá, no me atrevo...» Cuelga. Se arrepiente. No hay manera de borrar el mensaje. Puede dejar otro. Dora se reirá, cuando vuelva a casa, si vuelve a casa. ¿Y si viniera? Podría probar, durante algún tiempo. Sin comprometerse, claro está, para siempre. Como un juego, como una diversión. Quitándole dramatismo a la pareja.

También podría disfrazarse de contemporáneo para ir a Pachá. Por algún sitio hay una gorra de marino que se dejó olvidada Vicent, y quizá pueda entrar todavía en los pantalones de pana con un foulard Príncipe de Gales, haría un conjunto irresistible... Se ve en el espejo, y se imagina ya con el alegre disfraz, buscando entre luz y sombra, entre decibelio y decibelio, a Dora; arrancándola a la pareja de baile –ya se sabe que una pareja de baile no es nada– y diciéndola breves, fugaces y brillantes tonterías... Pero el espejo le devuelve un rostro cansado por el insomnio, adelgazado. El rostro de la época de Franco.

«Hola. Soy chess challenger diez, su oponente electrónico. Seleccione su nivel...» Ha vuelto a enchufar, y le parece que la voz suena con una ironía. La hay, de hecho, en que le incite a seleccionar su nivel: no lo tiene. Le gana la máquina –¿qué fuerzas oscuras la inventaron, qué sinuosos propósitos de enemigos la programaron?– en el menos uno. Va colocando las piezas. Ha arreciado la lluvia, y el viento. «De E2 a E4, peón mueve.» Una partida solamente. Luego se dejará caer en el sillón –húmedo de soledad– a ver a Marilyn Monroe: hoy es su día, y sale regular. ¿Sabían ya entonces, que la miopía era un gran impulso para el erotismo?

La tarde se alarga, camina una vez más hacia la nada. La voz del robot va dando sus respuestas implacables. El vendedor del almacén le ha dicho que en un solo día ha vendido quinientos ajedreces electrónicos. Es el problema de la soledad. De la crisis de la pareja. ■ **POZUELO.**

DISCULPEI, ¿MI PODER AMARRAR BARQUITOU?
¡CÓMO NO AMARRE NOMÁS!
THANKS!
MI SER MR. KRUFF, MI SER MILLONARIO CANSADO MUNDO NEGOCIOS. MI BUSCAR PAZ. ¿MI PODER QUEDAR AQUÍ?
PERO... ¿YO LLEVO AÑOS ACÁ? ¡YO QUIERO VOLVER A LA CIVILIZACIÓN! ¡USTED NO PUEDE HACERME ESTO!
¡NO PROBLEM! MI REGALAR A USTED BARQUITOU
MMMMMCHUIIIIIIK!
MI GUSTAR LEGALIDAD: USTED FIRMAR PROPIEDAD BARQUITOU
¡MILLONARIO! ¿CÓMO HABRÁ HECHO PARA LLEGAR A MILLONARIO UNO QUE REGALA ASÍ LAS COSAS?
CHUFFF! CHUFF! CÓFF!
PÓF!
AMARRAR 2 US$ LA HORA
¡AH, NO, ESTO NO! ¡NO EL BARQUITO LO HUNDO!
¡QUÉ PENA! POLIZA SEGURO ESTAR A NOMBRE MIO
AMARRAR 2 US$ LA HORA
AMARRAR 2 US$ LA HORA
NO ESTAR TRISTE!, CADA SEMANA HELICOPTEROU DE KRUFF COMPANY TRAER VIVERES BARATOUS Y COBRAR CUOTA AMARRA SUYO BARQUITOU

BESTIARIO

MANUEL VAZQUEZ MONTALBAN

Lo primero que pidió Pere Fages al llegar a China fue una «Grillade de mouton à la Gengis Khan», así, en francés, porque Fages, como buen europeo, dudaba que la cocina china fuera otra cosa que un invento parisien. Carrillo no llevaba a Fages como asesor gastronómico, aunque es uno de sus méritos más destacados, sino como experto en Relaciones Públicas que había demostrado su eficacia vendiendo butacas en la fila 0 de la Junta Democrática, aquella fila 0 que tantos senadores y diputados ha dado a UCD, partido que no existiría sin la confluencia de dos instrumentos de creación como la Junta Democrática y Televisión Española. Pero los chinos desconocían la existencia de la «Grillade de mouton à la Gengis Khan», aunque les sonaba el apellido puesto por cualquier comentarista gastronómico de París a un recetario de la *fondue Bourguignon* supuestamente achinada por la marinada a base de un supuesto vino chino. Carrillo puso algún reparo suave a la petición de Fages porque su salud no es la que era, pero el ampurdanés (Fages es el Ampurdán) le juró que la cocina china es ancestralmente dietética, algo así como la «otra cocina» que los franceses se han inventado desde hace siglos para compensar sus océanos crema de leche. No le asustó del todo Carrillo la respuesta porque diríase que miraba en dirección a España, como si no fueran barreras suficientes los océanos y la dorsal espina americana de los Andes y las Rocosas.

–¿Se sabe algo de Tamames?

–Se le ha visto pidiendo dinero por las calles para la repoblación forestal de Madrid.

–¿Nada más?

–Nada más.

Respondió Gregorio López Raimundo al tiempo que cerraba los párpados para retener dos gotas de piedad o inseguridad.

–¿Y de Gutiérrez Díaz, se sabe algo?

–Se sabe poco.

–Era de esperar.

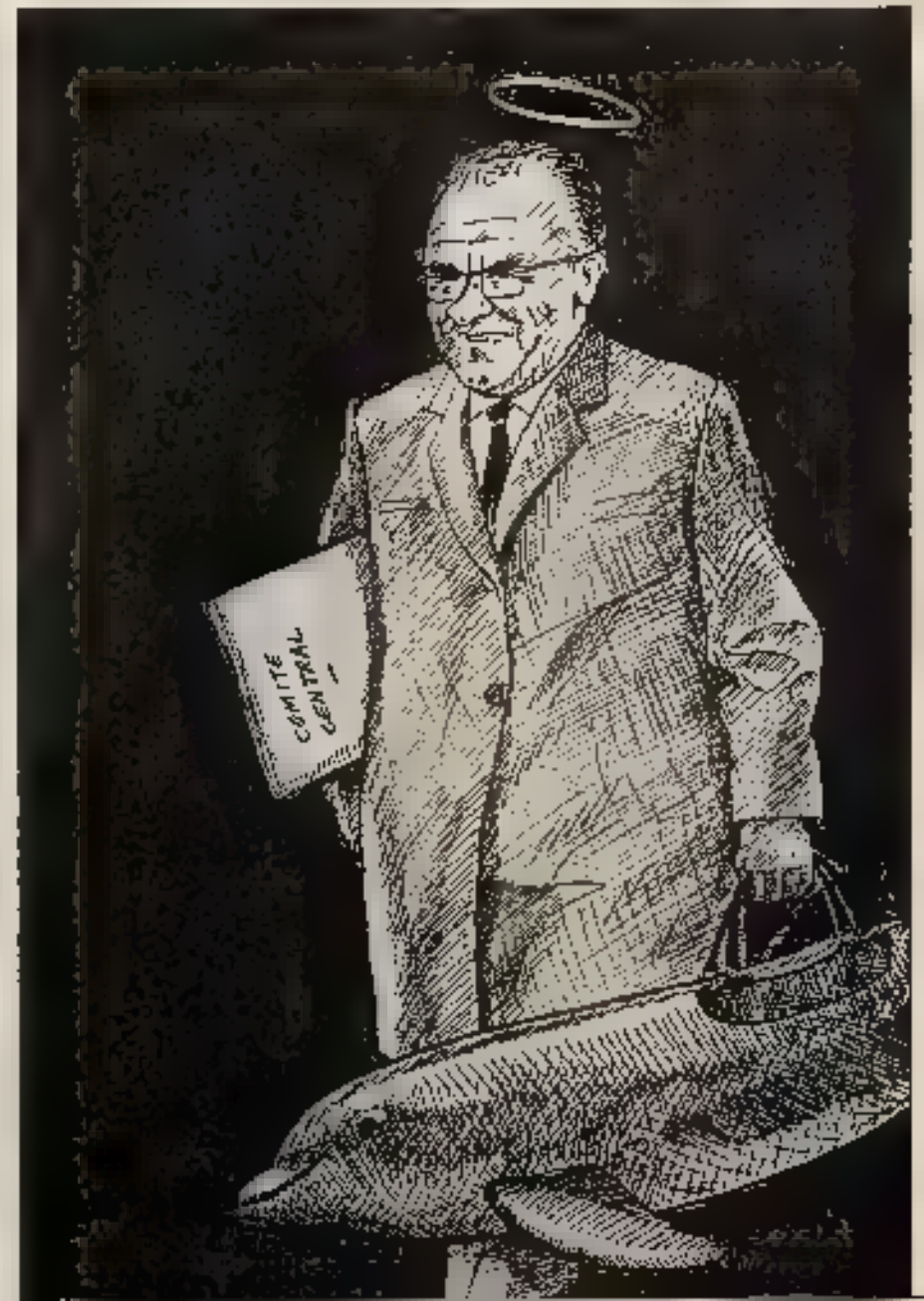
Comentó Carrillo dispuesto a no dejarse sorprender por los acontecimientos. Millones y millones de chinos les contemplaban y Hua Guofeng les decía.

–¡Belinguel ha de venil a plobal las tolúllas lellenas de calne de buey. No todo acabal en eulocomunismo. La vida seguil. Videla elogial mucho el queso de soja con picadillo de buey.

Carrillo se dejó llamar «Camalada Calillo» doscientas doce veces antes de atreverse a pedir el poder nadar un cuarto de hora de silencio por el Yang Tse en memoria del presidente Mao.

–Plesidente Mao nu nadal, no nadal, pescal salmón con la ayuda de la banda de los cuatro.

Insistió Carrillo y de paso explicó que el eurocomunismo se basa en la reivindicación del pluralismo democrático y que sin duda el reciente sesgo tomado por la revolución china llevaba hacia el contraste de pareceres y una ley de Asociaciones. Le permitieron pues bañarse en el Yang-Tse-Kiang y nada más entrar en el agua un frío mágico como retenido en su espera le subió desde los pies hasta los más secretos pliegues del cerebro y sus brazos se movieron como aspas que levantaban las aguas y abrían velocidades de autopista por un túnel de aguas, diríase que separadas



por la fuerza del gigante nadador.

–¿Qué le pasa?

Preguntó López Raimundo, alarmado, al intérprete sonriente.

–Poseído espíritu Mao. Mao muy juguetón. Le halá nadal y nadal sin palal.

Carrillo nadaba y nadaba a velocidad de crucero y aunque en un primer momento estuvo a punto de pedir socorro luego le poseyó una euforia ingrávido-pirada. Anocheció sobre su cabeza coronada por las espumas del río roto y se detuvo para dejarse cubrir por las estrellas y una luna lacada.

–La luna del Yang Tse ¿es la misma que la de Crimea? He de preguntárselo a Tamames que tiene un archivo de fábula. Pero, ¿querrá contestarme?

Buscó descanso en una isla de crocanto oscurecido por la noche abrillantado por el verdín y las aguas. Se oyó a sí mismo recitar:

La rueda roja busca horizontes
para la larga marcha
un carro de fuego crea camino
para el tigre alado del Yenan
ya se van los pastores a la Extremadura
ya se queda la sierra sola y oscura

¡Coño! Pensó Carrillo. Es el primer poema que me sale desde que murió Franco. Contempló las aguas rumiantes fascinado y alerta porque no desconocía que el milagro salía de ellas, como si el alma poética de Mao se hubiera apoderado de la tozudez de la corriente y la hubiera convertido en una billonada de partículas poéticas. Quiso preguntarse dónde estaba y le salió:

Acaso hacia el oeste madre
la plata asfáltica hasta el Paraíso
rollos primavera y el jazmín
no conviene excitar la tripa del tigre

Se hizo otra prueba. Pensó en la última reunión del Comité Central del PCE y recitó:

Acuarios de delfines
blancos de risa de esfuerzo
las pescadillas se muerden la cola
se niegan a las fauces del tigre de papel

A ver, a ver. Esto funciona. Pensó en Felipe González:

Porque tiene veinte años
el tallo de bambú cree alcanzar las estrellas
pero en su esfuerzo se impide la mirada
sobre el curso del río que le da la vida
hasta que le seca el ingrato corazón

–Señor Carrillo, señor Carrillo.

La llamada le hizo salir de su alhelamiento poético para caer en un pozo de estupor al ver que su nombre lo pronunciaba una delfina desnuda que asomaba medio cuerpo sobre las aguas del río.

–El sabio mandarín de la Isla de Amatista quiere hablar con usted y desvelarle algunos misterios del futuro.

–¿Cómo es que usted, señorita, habla sin acento chino?

–Es que he viajado mucho y en ocasiones ya no sé ni lo que hablo.

–¿Y quién me asegura que no es usted un agente de la KGB?

–No está en condiciones de que nadie se lo asegure, pero yo soy una simple intermediaria. Ha de fiarse de mi palabra.

Carrillo se subió a lomos de la delfina e inmediatamente aparecieron legiones de delfines de debajo de la piel de las aguas en formación de escolta. La delfina volvía de vez en cuando la cabeza para comprobar la estabilidad del cabalgante y se orientó hacia una derivación del río por aguas estancadas entre canaverales y ronquidos de millones de mosquitos durmientes. El olor a plantas podridas aumentó el frío de Carrillo. Tiritaba cuando la delfina le dejó en una playa conformada por milenarias acumulaciones de hojas secas de bambú y el frío se convirtió en hielo cuando ante su vista se alzó un delgadísimo y gigantesco anciano cuya estatura acrecentaba el pedestal de un tronco de chopo.

–¿Es usted Cadillo?

–Carrillo o Calillo, como aquí me llaman.

–Es que yo tengo acento mandadín, soy un mandadín pada sedvidle.

No hay manera con la erre, se

comentó Carrillo a su manera, ligeramente irritado por tantas acomodaciones de su apellido.

–Ha sido muy amable al venid a hablad con este pobde y loco viejo.

–Está usted hecho un chaval.

–Ha podpósito ¿Cómo está su camadada Dododes Ibaduddi?

–Como una moza.

–Mujed fuedte y fdágil a la vez. Ya lo dice el gran Albedti *Pasionadia, flod de flodes*. Le he mandado llamad podque en los libdos de la Sabidudía Antigua está escdito que usted a la vejez sedá más sabio que en la juventud. Se detidadá de la política. Escdibidá libdos y ganadá el Fémina y el Goncoud.

–¿Y el Planeta?

–¿Pada qué quiedes cedo planeta si la tiedda de la palabda sedá tuya?

Una intuición repentinamente segregada por sus nervios aceridos le hizo abalanzarse sobre el mandarín y quitarle la careta con la que cubría sus facciones.

–¡Maldición! ¡Suslov! ¡Me lo temía!

Suslov había retrocedido dos pasos. La luna subrayaba su verde palidez.

–Me has descubierto. Ya le advertí a Breznev que esto acabaría mal. Ha sido una estupidez. Los papeles de mandarín no me van, camarada, no me han ido nunca. Estuvo a punto de salirme bien cuando lo de Lin Piao, pero luego pasó lo que pasó.

–¿Y quién se manda a ti hacer el gilipoyas fluvial?

–Tú ya sabes lo que son estas cosas. La disciplina, el qué dirán, el miedo a anquilosarme escribiendo artículos para Revista Internacional. El cuerpo necesita movimiento de vez en cuando. Yo he dicho una y mil veces que envíen a gente más joven para cosas así, pero la gente joven, bueno, se pasan todo el día en las oficinas. Bueno. Ya me voy. Lo siento, pero tú en mi caso te habrías comportado igual. Suerte, pase lo que pase.

Una brusca iluminación siluetó a Suslov y al despegarse dejó en la orilla un viejo delfín achacoso, lleno de costurones y cicatrices que buscó trabajosamente las aguas propicias. No se detienen ante nada, para ellos el fin justifica los medios, pensó Carrillo, pero no pudo abandonarse a la melancolía y la autocompasión porque oyó las voces de Fages, Azcárate, López Raimundo y medio millón de chinos que gritaban su nombre por la espesura de la selva baja que enmarcaba el río.

Horas después se reponía al calor de una chimenea encendida y de una humeante sopa de abalones. Nada había revelado de sus curiosas experiencias y nada le habían preguntado aunque sus tres compatriotas, buenos conocedores de su talante, sabían que algo importante le había ocurrido.

–Gregorio estoy cansado. ¿Qué hay para cenar después de esta sopa?

–Delfín al horno al estilo Josep Mercader, del Hotel del Ampurdán.

Propuso Pere Ignasi Fages [illegible], triunfalismo que se convirtió en estupor al ver cómo una arcada lenta pero segura subía desde las profundidades del estómago de Carrillo y quedaba contenida en la crispación del rostro.

–¿El delfín es un pez comestible?

–Los chinos han convertido todo lo [illegible] filosofía de relación con la naturaleza.

–Pequeño Saltamontes, ¿no será este plato un [illegible] «Grillade de mouton a la Gengis Khan»?

Se negó Carrillo a probar el delfín y se retiró a sus aposentos. Para vencer el insomnio se puso una casete con la grabación de un programa emitido por Radio España Independiente en junio de 1958: «Millares y millares de militantes están preparando la Huelga Nacional Pacífica de veinticuatro horas». Sonrió escép[illegible] promesa del Asalto al Palacio de Invierno cada verano. Se durmió y en sueños se vio sentado en la cabecera de una larga mesa. Azcárate le ofrecía un Armagnac y Pere Ignasi Fages una lata de delfinitos en escabeche.

–Son de Massó. Unos conserveros catalanes establecidos en Vigo.

De pronto la sonriente y próxima presencia de Fages era sustituida por la de Tamames vestido de joven guardia rojo y agitando su Estructura Económica de España [illegible] el libro rojo de Mao. A su lado Gutiérrez Díaz le proponía:

–Ya Santiago, es molt fàcil. Digues setze jutges mengen fetge d'un penjat.

De pronto aparecía Nicolás Sartorius vestido con pantalón de golf y gorra de tweed.

–¿Qué le estáis haciendo? Dejadle dormir.

–Yo pasaba por aquí.

Se disculpó Tamames.

–Tu també, Nicolás. Digues: setze jutges mengen fetge d'un penjat. Es molt fàcil.

Una voz lejana con levísimo acento valenciano decía:

¡Guardaos de los picos de [illegible]

Carrillo se despertó entre sudores y el médico chino dictaminó: gripe tailandesa, el imperialismo nos ha infectado de virus. Le dieron a escoger entre dos aspirinas o la acupuntura. La mirada de Carrillo despejó el enigma: le dieron dos aspirinas y un vaso de leche caliente con una copa de coñac. La fuerte naturaleza del enfermo obró el prodigio de que pudieran cumplir con el protocolo con la única salvedad del paseo en bicicleta por la fábrica de corchetes de bambú «Sun Yat Sen». Por la noche Carrillo acudió a la cena íntima que le dio Hua Guofeng y no pestañeó cuando comprobó que consistía en una fabada asturiana regada con té jazmín. Entre dientes preguntó a Fages: ¿Ha sido idea suya, pequeño saltamontes? No, no. Ha sido una recomendación del embajador español porque se ha enterado de tus orígenes asturianos. La madre que le parió, musitó Carrillo mientras sonreía en dirección al embajador español. No había señoras y por lo tanto no pudieron pasar al salón rosa mientras los caballeros pasaban al salón azul a fumar y tomar una copa. Consumó en [illegible] la imposibilidad de practicar la división de roles y tras los convenientes carraspeos de Azcárate el embajador español se despidió pretextando obligaciones laborales y se quedaron los comunistas en su salsa china.

–El tolo Mihula embiste polque ama –dijo Hua Guofeng para empezar. Fages tradujo:

–¿Qué tal la familia?

–Bien, muy bien, gracias.

–En cambio los delfines se llaman entle sí pala comunicalse.

Apuntó Hua Guofeng con una sonrisa. Fages tradujo:

–Las mejores mantecadas son las de Astorga.

[illegible] cuando llegue a España.

–El oso soviético, ¿se entiende bien con los delfines?

Fages tradujo:

–Dice que algún día quiere ir a España a ver los Sanfermines.

Acabó en este punto la reunión y de vuelta al hotel en bicicleta tándem, Carrillo le preguntó a Azcárate:

–¿Qué te ha parecido?

–Muy interesante. Ya te has fijado que nos ha propuesto un frente común antiimperialista dirigido desde la calle Castelló.

–A mí me ha parecido que prefería ubicar la sede en la calle Arenal.

–Bueno, tal vez no he entendido muy bien lo de la calle, pero se ha referido a Madrid.

Era una hermosa noche llena de estrellas fabricadas por la comuna de hojalateros de Cantón.

–Dime, Gregorio, ¿la luna del Yang Tse es la misma que la de Crimea?

Gregorio pedaleaba esforzadamente porque Fages no le secundaba lo conveniente.

–La de Crimea es una naranja, en cambio la del Yang Tse es una mandarina.

Carrillo pensó, una vez más, que Gregorio López Raimundo era la persona más prudente que jamás había conocido. ■ M.V.M. Dibujos: Guillén.

¿LA REBELION DE LAS BASES?

FERNANDO LOPEZ AGUDIN

LA crisis de los partidos políticos se manifiesta un día sí y otro también. En las últimas semanas los medios de comunicación han informado extensamente, en base a numerosas infiltraciones y filtraciones, de las vicisitudes internas de los centristas, socialistas y comunistas. Básicamente todo ello puede concretarse en la cristalización de tres corrientes políticas: la demócrata cristiana en Unión de Centro Democrático, la radicalización de la tendencia Tercera Vía, en el Partido Socialista Obrero Español y la fracción crítica o «derechista» –según se sea partidario o adversario– en el Partido Comunista de España. Y las tres coinciden, tras reconocer y agradecer los servicios prestados por Adolfo Suárez, Felipe González y Santiago Carrillo, en proponer nuevos líderes para sus respectivos partidos.

Una interpretación superficial deducirá que estos rebrotes de disidencias nacen de la proximidad de los congresos partidarios a celebrar por casi todas estas organizaciones a lo largo y a lo ancho del próximo futuro año.

Por el contrario, una visión en profundidad llegará a la conclusión de que, estas inminentes reuniones políticas, no son más que el medio a través del cual va a estallar una rebelión que se autopresenta como portadora de las inquietudes de las bases respectivas; pero que en realidad sólo manipula políticamente el descontento, malestar, desazón de los militantes de a pie de cualquier organización política. Obviamente ni UCD, PSOE o PCE han visto cumplidos todos, parte o alguno de sus objetivos tácticos y estratégicos: los centristas han logrado hegemonizar el proceso pero no aciertan todavía a consolidarlo, los socialistas han despertado con el pie derecho del sueño de la alternativa de poder y los comunistas han sido encerrados en un callejón sin salida por largo tiempo.

Sobre este desencanto y desilusión interna cabalga una hábil instrumentalización por parte de estas tendencias y fracciones internas de cada uno de estos partidos que, después de ofrecer un chivo expiatorio en las personas de sus líderes respectivos, tratan de hacerse con el poder interno. No estamos, pues, ante una rebelión de las bases sino ante un amotinamiento o intento de golpe de estado interno de un sector de la dirección y de un grupo de cuadros medios. No es una lucha política, sino una lucha personal que busca responsabilizar del éxito a medias de UCD, del bloqueo del PSOE y del fracaso del PCE a unas personas y no a una determinada línea política.

LA REBELION

El argumento ad hominem

En ninguna de estas tres rebeliones, que habría que calificar con más exactitud como rebelión de los managers [illegible] programa diferenciado. Sólo la descalificación personal de Adolfo Suárez y de Santiago Carrillo y la oposición al gobierno de coalición que Felipe González deshoja como una margarita política. Es la hora del relevo, aseguran, para garantizar las etiquetas respectivas que aparecerían deslucidas por estos dirigentes políticos. No hay más que argumentos ad hominem en buena parte calumniosos e infamantes para los líderes en cuestión, puesto [illegible] bian a unos hombres por otros.

Argumentación que [illegible] siquiera, por pura cortesía política [illegible] peto a la verdad histórica, me [illegible] una mínima autocrítica. Porque Landelino Lavilla, Alonso Puerta y Nicolás Sartorius no pueden jugar a Poncio Pilatos sobre lo que ha ocurrido en los partidos que codirigen. Ellos son tan responsables como Adolfo Suárez, Felipe González o Santiago Carrillo de la realidad que ahora critican. Al fin y al cabo en Unión de Centro Democrático Adolfo Suárez no ha hecho más que aplicar la política que predicaba Landelino Lavilla desde los tiempos de los pactos de la Moncloa; Felipe González se ha limitado a poner en práctica la tercera vía entre la derecha y la izquierda que enunciaba Alonso Puerta después del agitado vigésimo octavo congreso de los socialistas; y Santiago Carrillo ha llevado a cabo la línea del compromiso histórico o política de concentración que Nicolás Sartorius traducía apresuradamente de los textos de Giorgio Améndola. Más aún: incluso antes de la transición política los líderes hoy en cuestión retomaban o calcaban aspectos básicos de las teorizaciones de los «sectores» centristas, críticos socialistas y de algunos jóvenes cuadros del PCE que describían en París una realidad española todavía más alejada de la realidad de la península ibérica que la que ya tenían los dirigentes exiliados.

Es por lo que, naturalmente, no se tiene en pie la argumentación de que estos tres partidos se encuentran en la situación en la que están por la culpa personal de estos tres dirigentes. Con toda seguridad, sin ninguna posibilidad de equivocación o error, cabe afirmar que esta situación objetiva sería la misma con cualquier otra dirección política; independientemente de su edad, [illegible] biográfico, anteceden- [illegible] Alonso Puerta o Nicolás Sartorius como secretarios generales. Ello es consecuencia de una línea política y no de la [illegible] línea. Es discutible si había o hay otra [illegible] desarrollada, proponer un programa alternativo y un equipo de dirección [illegible] tían como en el Congreso de los Diputados actuó la oposición: la per- [illegible] bre es la salida de los problemas para un colectivo social; [illegible] oposición [illegible] ción parlamentaria al Gobierno de [illegible] non contra otro grupo, un dirigente descolgado o descolocado que ansía [illegible] mente y un grupo de universitarios que por haber estudiado en la univer- [illegible] multinacional por poner la zancadilla [illegible] unos oficiales de un ejército que de- [illegible]

Las formas y el fondo

Conscientes de su debilidad argumental estas tendencias recurren a la denuncia de la inexistencia de unos cauces democráticos en el seno de estos partidos. Denuncia que, claro está, es bien acogida por unas bases [illegible] vender periódicos o abonar las cotiza- [illegible] de Unión de Centro Democrático, el [illegible] conspiración que defenestró a Rodolfo [illegible] Español o la represión abierta y desca- [illegible] famias, de los jóvenes rebeldes sin [illegible] del Partido [illegible] para matizar el adjetivo democrático con el que se presentan ante la opinión pública interna de sus organiza- [illegible] derecha ha hegemonizado el proceso democrático se lo debe en buena me- [illegible] ral de antaño se debe a la capacidad [illegible] González y que si el PCE existe como trampolín de poder para unos cuantos se debe precisamente a la constancia, [illegible] quienes [illegible] despecti- [illegible]

De ahí que los próximos congresos a celebrar sancionarán un nuevo triunfo personal de estos líderes. No sólo por [illegible] cha que sean sus capacidades y méritos no es fácil que UCD opte por líder a quien es juez y parte, difícil que el [illegible] bloque [illegible] frente a un hombre de origen aristocrático. Y es que Adolfo Suárez, Felipe González y Santiago Carrillo son, re- [illegible] peores líderes posibles de sus respecti- [illegible] es hoy nos guste o no nos guste. ■

F. L. A.

El nuevo edificio de la Audiencia Nacional, en Madrid.

Datos para una genealogía del nuevo estado autoritario de derecho

Del TOP a la Audiencia Nacional

MANOLO REVUELTA

DESENCANTO, una cómoda palabra recuperadora, reductora del proceso de deterioro democrático actual a mero estado de ánimo; lento reconocimiento de que la «reforma que no fue ruptura» arrastra unas cadenas mucho más pesadas de lo previsto, y el terrorismo como gran culpable y chivo expiatorio de los males presentes. En ese marco, evidentemente esquemático, se aprobaba en el Congreso el 29 de octubre la Ley orgánica sobre Seguridad Ciudadana, la «ley antiterrorista», con sólo dos votos en contra. Una patética frase del portavoz comunista en el Congreso, señalando que su apoyo a la ley «puede provocar incomprensiones» y otra del portavoz socialista responsabilizando, a partir de ahora, al Gobierno del éxito de la Ley, condicionaban definitivamente un ya poco reconocible Estado de derecho que ha pasado a ser legalmente un Estado de Derecho adjetivable como autoritario o policiaco.

DEL TOP

En el verano de 1978 aprobaban las Cortes el artículo 204 bis del Código Penal, que establecía el delito de tortura. Han pasado ya más de dos años y hasta ahora ni un solo policía ha sido juzgado por ese delito pese a los numerosos casos denunciados hasta la fecha y al gravísimo informe hecho por Amnesty International sobre la tortura en España. Ha bastado sólo una semana en cambio para que el Ministerio del Interior utilice los poderes discrecionales, sin previo control judicial, que le concede la Ley Antiterrorista: a primeros de noviembre la policía detenía en Madrid a un grupo de estudiantes, que colocaban carteles anunciando un acto en la Facultad de Biológicas. Pensaban proyectar una película, que al parecer reconstruía y giraba en torno a la muerte, por disparos de la policía, de dos estudiantes en diciembre del año pasado. El miedo a unas posibles imágenes verdaderas de lo sucedido desencadenó una búsqueda y captura de la película y para ello se aplicaba a los estudiantes detenidos la Ley Antiterrorista, teóricamente prevista para bandas armadas.

El nuevo andamiaje represivo no es de fechas recientes. Se pueden rastrear algunas de sus huellas. La última imagen jurídica de la represión bajo el franquismo venía ligada al Tribunal de Orden Público, al TOP. Habían ido quedando en el camino toda una serie de tribunales especiales: militares, de bandidaje y terrorismo, de represión de la masonería y el comunismo, aunque pudieron funcionar paralelos al TOP algunos Consejos de Guerra, con su secuela de ejecuciones hasta septiembre de 1975.

Cinco años antes, en 1970, se había celebrado el IV Congreso Nacional de Abogacía, en León, allí se había pedido ya la supresión de los tribunales y jurisdicciones especiales y la limitación de actuaciones de los tribunales del Ejército y del Clero. A la muerte del dictador los dos primeros gobiernos del nuevo Jefe de Estado fueron conscientes de la necesidad de cambiar esa imagen jurídica.

El TOP desaparecía oficialmente el 4 de enero de 1977 por el Real Decreto-Ley 2/1977, que traspasaba a la jurisdicción ordinaria todas sus competencias. Parecían unificarse las jurisdicciones, sin embargo la extinción del TOP venía precedida por otro Real Decreto-Ley, el 1/1977, que creaba la Audiencia Nacional entre cuyas funciones y competencias entraban la prostitución, tráfico de drogas, corrupción, escándalo público mediante publicaciones, películas u objetos pornográficos, siempre que estos delitos se realicen en ámbitos supraprovinciales y los ejecuten bandas o grupos organizados. Además de esos delitos, más o menos concretos a partir del concepto de bandas o grupos, se añadía otro, o más bien otros, de absoluta imprecisión: todo delito de «graves efectos en el ámbito nacional».

La cosa no paraba allí. Ese mismo día aparecía un tercer Real Decreto-Ley, el 3/1977, que completaba el modelo Sanísima Trinidad –tres decretos distintos y una sola ley verdadera– aplicado al campo jurídico, tan propio de los patronos «propagandistas» del Ministerio de Justicia. Por el Decreto 3/1977 pasaban a ser competencia de los Juzgados Centrales de Instrucción y de la Audiencia Nacional las causas de terrorismo no reservadas a la Jurisdicción militar. El país pasaba en un solo día de la supresión del TOP y de su jurisdicción especial a la reaparición de un nuevo TOP, remozado con otro nombre e imagen, y de una nueva jurisdicción especial en la práctica.

La idea de creación de la Audiencia Nacional y de los Juzgados Centrales dependientes de ella parece ser res-

Manifestación contra el Estatuto universitario celebrada en Madrid en diciembre del año pasado, en el transcurso de la cual murieron dos estudiantes por disparos de la policía.

pansabilidad de su actual Presidente, Rafael Mendizábal Allende, hombre de imagen moderadamente liberal, que fue Subsecretario de Educación con Villar Palasí y posteriormente asesor del Ministerio de Justicia. Para el funcionamiento la Audiencia Nacional consta de una Sala de lo Penal, con dos secciones, de las que dependen los Juzgados Centrales, y la Sala de lo Contencioso-Administrativo.

Preside la Sala de lo Penal y su Sección Primera el Magistrado Gonzalo de la Concha y Pellicó, hombre de talante liberal, autor, como Presidente del Tribunal de la sentencia contra los asesinos de los abogados del despacho de la calle Atocha. Hasta fechas recientes el Magistrado Jerónimo Arozamena Sierra presidía la Sala de lo Contencioso-Administrativo. La imagen moderadamente liberal de los Presidentes de la Audiencia Nacional no se reproduce ya entre los restantes Magistrados que la componen. Con escasísimas excepciones, como Luis Antonio Burón en lo Penal o Fernando Ledesma Bartret en lo Contencioso, se les suele situar, al margen de lo judicial, como personas conservadoras, integristas e incluso algunas francamente reaccionarias. Se pueden citar antiguos componentes del Juzgado de Orden Público, como Jaime Mariscal de Gante, o José Luis Bermúdez de la Fuente, autor del Sumario abierto al abogado Jaime Miralles por desacato a raíz de una denuncia por torturas.

De los Juzgados Centrales, el número 3, de Delitos Monetarios, continúa instalado en la calle Manuel Silvela, 16, donde ya estaba antes de esta unificación de jurisdicciones, y tiene muy poco que ver con los otros tres juzgados.

En la práctica sigue siendo un Juzgado especial, como lo era en la época de Franco. Lo preside el Juez Alfonso Barcala y Trillo Figueroa.

Los tres Juzgados Centrales de lo Penal ocupan los antiguos locales del Juzgado de Orden Público, mantienen prácticamente a los mismos funcionarios de entonces y la impresión que producen es que nada ha cambiado desde los tiempos del TOP en su territorio. Se puede señalar una modernización: la reciente inauguración de un nuevo edificio, al otro lado de la plaza de París, frente al Palacio de Justicia. El nuevo local es conocido como la «Casa Blanca» y dispone en su interior de salas de vista de tipo americano o alemán, con jaulas de cristal blindado, «peceras», y una moderna instalación sonora. Esas jaulas permitirán mantener encerrados a los procesados durante la vista del juicio, evitándose así el riesgo de cualquier incidente entre los acusados y los miembros del Tribunal.

Las «peceras» no han podido ser estrenadas aún, debido al parecer a ciertos fallos técnicos en la construcción del edificio: el acceso a los calabozos no ofrece suficientes garantías, ya que la puerta de ingreso exterior es demasiado pequeña y no caben los furgones celulares. La solución de sacar a los presos de los furgones en plena calle e introducirlos por la puerta principal no ha sido utilizada hasta ahora, tal vez por la desproporción entre la rudimentaria fórmula de ingreso y las sofisticadas medidas de seguridad del interior.

El Juzgado Central número 1 ha aparecido en la prensa con cierta asiduidad. Su primer Juez fue Gómez Chaparro, que alcanzó notoriedad pública en la instrucción del proceso de la matanza de la calle Atocha y en la fuga de uno de los asesinos. La prensa señaló también su ideología personal de extrema derecha. Su sustituto en el cargo es el Juez Ricardo Varón Cobos, que ha llevado, entre otros, el caso del periodista Javier Vinader, acusado de inductor intelectual de asesinato por un artículo publicado en la revista «Interviú», sobre actividades de la policía y la extrema derecha en Euskadi, contadas por un ex-policía. Ordenada su detención sin fianza, el periodista consideró que la cárcel no reunía suficientes garantías para su seguridad y se ha exiliado. Otro asunto ha sido el secuestro y asesinato de la estudiante Yolanda Martínez por un grupo de extrema derecha. Detenidos por la policía los presuntos autores materiales del crimen y huido el supuesto jefe del comando fascista, conocido miembro de Fuerza Nueva, se presentó posteriormente al Juez y fue puesto en libertad sin fianza.

LOS GRANDES CAMPEONES ESCOGEN "CS"

¿y usted?

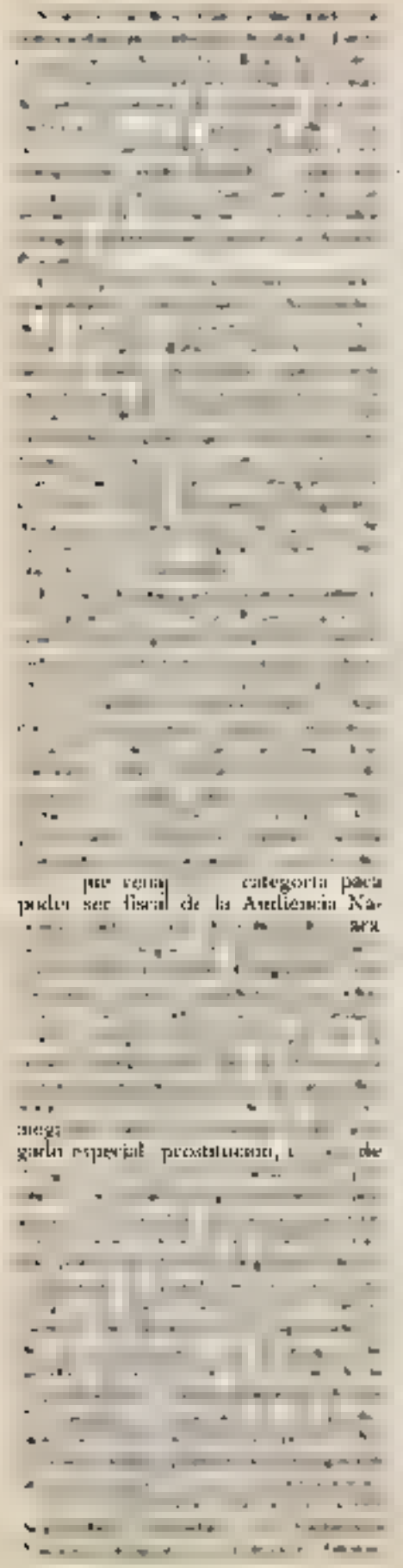
Los mejores son los que más cuidan los detalles. Y ellos, los Campeones, escogen CS porque siempre les ofrece el mejor resultado en cada prueba.

Villota, Bagration, Zanini, Llobell y Cañellas, ganaron.

Y CS les acompañó en el éxito. Haciendo posible que con una lubricación más que correcta, pudieran conseguir de sus motores un pleno rendimiento. Para poderles exigir a sus máquinas todo lo que les pudieran dar.

Ellos, como los Campeones anónimos que a diario superan la difícil prueba de conducir sin nervios, en unos «circuitos» tan poco dados al lucimiento, como son la calle y la carretera, saben lo que pueden pedirle a CS.

Usando CS, gana su coche y gana usted.



[illegible] que venía [illegible] categoría para poder ser fiscal de la Audiencia Na- [illegible] ara [illegible] nega [illegible] gado especial prostitución, [illegible] de [illegible]

sión frente al ciudadano, que ve hostados [illegible] derechos constitucionales, al [illegible] encia exclusiva las causas abiertas por la aplicación de [illegible] Ley, con la que se desborda amplia- [illegible] judicial previa detener sospechosos registrar domicilios, controlar la correspondencia establecer escuchas telefónicas y ampliar el tiempo de de- [illegible] dolo dentro de las primeras setenta y dos horas no [illegible] Juez de Instrucción del lugar sino a los Juzgados Centrales de la Audiencia Nacional en Madrid. Más concretamente, el Ministro del Interior o el Director de Seguridad del Estado es decir, la policía pueden suspender discreccionalmente [illegible] os artículos 17, [illegible] 20 de la Constitución [illegible] Audiencia Nacional.

Los derechos constitucionales que se pueden suprimir [illegible] todo caso, en el plazo máximo de setenta y dos horas el detenido deberá [illegible] p [illegible] sición de la autoridad judicial.» «Toda persona detenida debe ser informada de forma inmediata y de modo que le sea comprensible de sus derechos y de las razones de su detención no pudiendo ser obligada a declarar. Se garantiza la asistencia de abogado al detenido en las diligencias policiales y judiciales.» «La ley regulará un procedimiento de *habeas corpus* para producir la inmediata puesta a disposición judicial de toda persona detenida ilegalmente.» «El domicilio es inviolable. Ninguna entrada o registro podrá hacerse en [illegible] sol- [illegible] ción judicial, salvo en caso de flagrante delito» «se garantiza el secreto de las [illegible] postales, telegráficas y telefónicas salvo resolución judicial [illegible] finalmente el derecho de «expresar y difundir libremente los pensamientos ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualq[illegible] ducción».

La ausencia de tradición democrática en este país, [illegible] osa de c[illegible] de falta de libertades parecen haber hecho [illegible] llo en la mentalidad ciudadana, insensibilizada ante este atropello que suprime algunas de las garantías [illegible] de un Estado de Derecho. Más grave aún, desde la creación de la Audiencia Nacional en enero de 1977 a la actual Ley de Seguridad Ciudadana otra serie de leyes jalonan [illegible] proceso autoritario, involutivo en que se vive un ejemplo puede ser la Ley [illegible] culo 51 establece la posibilidad de controlar y escuchar las conversaciones entre presos y sus abogados defensores otro la Ley 16/1980 de abril pasado que reforma la de Enjuiciamiento Criminal, permitiendo ampliar la prisión provisional en casos considerados de terrorismo hasta [illegible] mitad del [illegible] rial, es decir los detenidos podrían ser [illegible] años [illegible] juicio.

Las desdichas no acaban ahí el Ministerio Fiscal puede retener en la cárcel a una persona que no esté procesada aunque [illegible] Juez haya ordenado su puesta en libertad hasta que no haya una resolución firme del recurso fiscal recientemente la prensa se ha hecho eco de uno de esos casos los dos meses de encarcelamiento del Vicepresidente del Parlamento Foral navarro, Urbiola, sin procesamiento alguno. [illegible] sentido inverso la Ley de diciembre de 1978 quita a la policía de la dependencia del Juez Instructor. Su procesamiento pasa a ser competencia de la Audiencia Provincial. Una noticia cercana ha sido el auto de la Audiencia Provincial de Madrid rechazando la instrucción hecha contra los policías autores de los disparos que ocasionaron la muerte de dos estudiantes en diciembre de 1979.

Paradójicamente se asiste hoy a algunos fenómenos curiosos por ejemplo mientras crece la normativa legal que establece y afianza la independencia del poder judicial respecto al pasado reciente, los jueces parecen haber perdido, en [illegible] práctica, una parte de la imagen de prestigio que pudiera [illegible] ner en las últimas décadas del franquismo. Es evidente que [illegible] creciente omnipotencia [illegible] licial, el traslado de competencias [illegible] e los jueces ordinarios a la Audiencia Nacional, en un marco social con fuertes dosis de histerismo, fomentado o no, ante el tema de la inseguridad y del terrorismo tienen [illegible] gen.

Otro ejemplo es [illegible] aumento de la inseguridad con esa Ley de Seguridad Ciudadana. Se respira ya en las redacciones de periódicos y revistas se plan- [illegible] que se oponen de manera creciente al libre ejercicio de [illegible] libertad de pensar. Sin ánimo de ser profeta la actual legislación represiva podría alcanzar, en fechas no muy lejanas [illegible] miembros de las bases de partidos que la han apoyado. El recuerdo de [illegible] Ley de Defensa de [illegible] República puede ser un mal presagio que se haga realidad.

La Audiencia Nacional se engarza en ese continuismo del pasado que parece infectar todo el entramado de una democracia que, desgraciadamente, tiene más de espejismo que de autenticidad. ● M. R.

EL DECLIVE DE LA IDEOLOGIA «VOYEURISTA»

MANUEL CAMPO VIDAL

Si un alcalde de Madrid –don Carlos Arias Navarro, por ejemplo–, o de Barcelona –don José María de Porcioles, de infausta memoria–, o cualquier prócer de otra ciudad española, hubiese llamado de pronto a sus administrados a participar en una marathon popular, la convocatoria se hubiese saldado con un rotundo fracaso a pesar de coaligarse con el insulso slogan «contamos contigo». Ha bastado, sin embargo, con que los alcaldes de la democracia diesen una cita popular de buena mañana, para que millares de ciudadanos de toda edad, sexo y condición despertasen atletas, o ciclistas, y tomasen la calle componiendo un multicolor espectáculo de masas, en cierto modo cargado de esperanza, como era posible leer a otro nivel en las primeras concentraciones de la eclosión democrática. ¿Qué ha sucedido en tan pocos años para que se operasen cambios tan radicales en la concepción del deporte, para que perdiéramos ciertas extrañas a supuestos ridículos, inhibiciones tan arraigadas que se anidaban incluso en mentalidades de algún modo progresistas?

La lenta y dificultosa penetración de la democracia en el tejido social está comportando significativos cambios en la concepción popular de temas tan desatendidos por la presunta intelectualidad establecida pero, sin embargo, tan importantes como el deporte: se aprecia un debilitamiento general del mal llamado deporte espectáculo (aunque el fútbol en las grandes ciudades resista espléndidamente) para dar paso a una revitalización sin precedentes del deporte-participación que es en realidad el único que merece la utilización del nombre.

Hay un cataclismo de valores ahí detrás: aparecen sintomas de caducidad en la ideología «voyeurista» y consumista del espectáculo deportivo favorecedora de una actitud pasivamente y reproductora de los valores esenciales de la ideología dominante para los años del desarrollismo: la satisfacción, la disciplina, el éxito, el sacrificio.

Frente a ese fenómeno surge la práctica deportiva popular que convierte bastantes calles de las ciudades, a la hora más inesperada, en improvisadas pistas de atletismo, que recupera viejos clubs arrinconados que nunca tuvieron o ya dejaron de tener interés para la promoción político-deportiva del señor Samaranch o cualquier otro rector del montaje, que aprovecha intensamente los fines de semana para encontrar en el campo un paliativo a la falta generalizada de instalaciones deportivas: es decir, se configura así, en todas y cada una de las manifestaciones, de esa nueva realidad, una exigencia popular del derecho a la práctica del deporte que se anuncia ya para el futuro inmediato como una sólida componente de la demanda social, aunque los sismógrafos de los políticos no lo acusen todavía, salvo en casos muy particulares.

Ese resurgimiento de la práctica deportiva se produce afortunadamente desde coordenadas absolutamente contrapuestas a la ideología fascista del «interés del deporte para la mejora de la raza» o para «la óptima formación pre-militar», lejos desde luego de aquella definición impresa en 1924 en una publicación de corte mussoliniano –«Popolo d'Italia»–: «El deporte es la fuerza bajo la cual se manifiesta, actúa y vive en tiempo de paz uno de los más sanos y necesarios instintos: el instinto combativo.»

El continuismo de las estructuras deportivas

El saludable crecimiento de la práctica deportiva en España y su cualitativa conversión progresiva en demanda social generalizada como expresión de una lucha por el derecho al deporte no viene acompañado por un cambio real de las estructuras deportivas heredadas del régimen anterior. En pocos terrenos como en el deportivo se pone cada vez más de manifiesto la contraposición entre una ruptura radical impuesta por los hábitos populares y un continuismo inadmisible en los organismos y en las personas rectoras del deporte oficial. El burdo enmascaramiento de las viejas estructuras deportivas bajo otros nombres de contenido menos comprometido no sirve en absoluto para esconder que en el plano deportivo seguimos estando en la primera mitad de los años setenta. Hasta que no se apruebe definitivamente una nueva ley de deporte en las Cortes –y aún entonces habrá que comprobar minuciosamente cual es su contenido renovador de las estructuras heredadas– seguiremos observando con preocupación como una parte de las actividades parlamentarias dedica más atención al deporte espectáculo que al deporte de base. (Recuérdese la pregunta formulada al Gobierno por dos diputados socialistas el 18 de noviembre pasado, exigiendo un control del precio de las entradas a los estadios de fútbol que sufren aumentos superiores al coste de la vida con la complicidad tácita del inefable Pablo Porta.) Entretanto, ni siquiera la consolidación de las administraciones autónomas supone elementos reales de renovación a la vista por ejemplo, de la política casi exclusivamente proteccionista de las federaciones seguida por la Generalitat de Cataluña.

Y bajo los niveles parlamentarios o los gobiernos autónomos, todavía no definidos ambos suficientemente sobre la estructuración futura del deporte, los niveles políticos intermedios suelen compensar su desconocimiento del tema aplicando esquemas caducos trasplantados de otras materias. Así, por ejemplo, surge la identificación errónea de todo club deportivo privado con clubs de élite negando apoyo

Frente a la ideología «voyeurista» del deporte, surge la reivindicación de la práctica a nivel popular

en muchos casos a entidades auténticamente populares que tienen un carácter privado en su origen como consecuencia de la desatención oficial hacia el deporte de base practicada por el régimen anterior obsesionado, como todos los regímenes autoritarios, en manipular las posibilidades de alienación colectiva que brinda el deporte-espectáculo.

La resistencia del fútbol

Pero la democracia no ha supuesto una rápida caída del deporte espectáculo como algunos se habían apresurado a pronosticar. Frente un [illegible] del público que [illegible] no obstante, elementos [illegible] como las obras de ampliación en marcha en el estadio del Fútbol Club Barcelona [illegible] con capacidad para [illegible] espectadores. Deberá reconocerse sin embargo, que el fútbol en general dispone de unos apoyos [illegible] de [illegible] de su [illegible] deporte [illegible] que son los [illegible] de la Prensa deportiva. Los cuatro diarios deportivos «As», «Marca», «Mundo Deportivo» y «Dicen» [illegible] de Prensa [illegible] que [illegible] los diarios de [illegible] especializados [illegible] en Francia «L'Equipe»— que mantienen la afición al fútbol con más fuerza si cabe desde que la televisión ha dejado de constituir el tercer gran apoyo semanal para el seguimiento popular de ese deporte-espectáculo.

A esos importantes apoyos de carácter general que recibe el fútbol español habría que sumar los que autoproduce el F.C. Barcelona, club del que ya no se acierta a discernir si realmente interesa más su espectáculo deportivo o el espectáculo que ofrecen directivos, entrenadores de fugaz presencia, periodistas que se dejan atrapar por los líos del club, jugadores «inadaptados» y, últimamente incluso algunas esposas de jugadores. Desgraciadamente para la historia del F.C. Barcelona, la crónica de la entidad suele ser antes que deportiva, económica, judicial amarilla y en las últimas semanas incluso de espionaje, todo ello para gloria de la Prensa deportiva y de José María García, de probada incapacidad en ambos casos para no explotar el sensacionalismo y dedicar una cierta atención al deporte-base.

Los síntomas de que algo renovador sucede en el deporte español y que terminará afectando sensiblemente al espectáculo deportivo aunque sea a largo plazo existen. Pero España se encuentra todavía a la cola de una clasificación de ciudadanos que practican deporte que encabezan Suiza y la Unión Soviética con un 20 por ciento, la República Democrática Alemana con un 16, la República Federal con un 13, Francia con menos de un ocho e Italia con un tres por ciento que en este caso incluye en el cómputo a medio millón de poseedores de licencias para caza y pesca obtenidas en buena proporción por los beneficios que su posesión comporta.

Entretanto, mientras prosigue la sorda lucha de algunos diputados jóvenes para obtener una ley del deporte progresista frente a la activa resistencia a retirarse de los viejos jerifaltes deportivos que vistieron camisa azul, el deporte-base contará con la paulatina incorporación de ciudadanos a los que la democracia o la iniciativa de los nuevos ayuntamientos han llevado hasta el deporte, entretanto también y quizás para siempre, en el terreno del espectáculo deportivo, seguirá sucediendo algo que el presidente del Palermo, Renzo Barbera, definía recientemente con una sinceridad que ya quisiéramos encontrar aquí en los directivos españoles: «La mayoría de nuestra gente no tiene otra diversión, para millares de pelerminatos de todas las clases sociales, el fútbol es un desahogo dominical, una válvula benéfica que hace olvidar tantas angustias, tribulaciones y dificultades de la vida cotidiana. Por tanto la autoridad debe tenerlo en cuenta.» Lo tiene, sin duda, desde hace muchos años, tranquilícese señor presidente. ■

M.C.V.

REFLEXION SOBRE UN NIDO DE MIRLOS

MANUEL VICENT

HACE unos días tuve una prueba del cambio de era. Una vecina francesa me trajo a casa un nido de mirlos fabricado con plástico no biodegradable que había descubierto en un árbol de su jardín. Tuve una sensación parecida a la de aquella madrugada de julio cuando el astronauta Armstrong, equipado como una rana de Pirelli, puso su pata de amianto en la Luna. Al instante, sin saber por qué, pensé en los pasotas del Café Comercial. Ignoro el mecanismo mental que me llevó a asociar aquel nido de metacrilato con esa ecología de veladur, con ese deseo irrefrenable que cunde ahora por los garitos de volver a brincar sobre la alfalfa, de huir hacia paisajes medievales para ordeñar vacas de primera mano. En su cerebro de cacahuete los pájaros llevan un mensaje cuaternario que prácticamente no se había movido en cien siglos. Desde el tiempo en que los diplodocus pisaban las ciénagas que están ya en el tercer sótano de nuestra civilización, mucho más abajo de las líneas del metro y de la caja fuerte de los bancos, los pájaros hacían los nidos con virutas trenzadas. Un microscópico filamento se ha agitado ahora en el seso de los mirlos y los ha forzado a adoptar ■ nueva materia. Finalmente las aves han asimilado el mensaje químico de nuestra cultura en el momento en que otros pájaros desvencijados de la ciudad con la culera del pantalón vaquero esmerilada establecen ya una corriente migratoria contraria. Los árboles están llenos de nidos de plástico. En los ambientes más sofisticados de Nueva York la última moda consiste en colocar pesebres repletos de forraje y abrevaderos de rancho estratégicamente situados en las capillas subterráneas y la concurrencia se pone a cuatro patas.

Existe una nostalgia perentoria por volver a aquel estado de la evolución, anterior al canibalismo, en que ■ hombre era sólo un ser rumiante. Cuando todo está preparado para que en los grandes almacenes se pueda comprar un ordenador japonés del tamaño de una avellana que se disimula bajo el flequillo, se clava con una aguja en el cráneo y se conecta con la raíz del pensamiento de modo que hasta el más idiota podrá extractar en un minuto toda la filosofía de Heidegger o hacer veinte millones de sumas en una fracción de segundo, de pronto llega el terror de ese milenario tecnicista y el hombre se acuerda de que tiene un intestino de herbívoro de ocho metros y setenta centímetros de longitud. Y entonces coge una bicicleta y se pone a pedalear furiosamente por el carril sólo bus o se coloca un chándal y comienza a huir por la acera de la ciudad entre contribuyentes con paraguas hacia una meta desconocida. Estos gimnastas vegetarianos que se ven en el asfalto son los heraldos de nuestra próxima pobreza. Anuncian un panorama de colas, largas berenjenales, una teoría de risueñas huertas de zanahorias y frutales con campo de trigo candeal hasta el horizonte desde donde llega el sonido de campanas de una abadía.

En el cerebro de todo hombre moderno habita la secreta ambición de ser un superviviente de la bomba atómica. En el corazón del hombre moderno está el deseo vergonzoso pero ineludible de que llegue de una vez ese cataclismo nuclear que sólo matará a los sidios y dejará el planeta limpio para los esetas, las catedrales en pie, las ruinas clásicas intactas, la calzada romana sobre Europa con las cunetas llenas de espliego, el camino de Santiago marcado por un puntacado de iglesias de piedra dorada y mesones rebosantes de alimentos primitivos, la ruta de los monasterios libres para los nuevos penitentes que comprarán miel y frutos secos en los cruces. Esta crisis económica de Occidente ha coincidido con una agonía existencial. Ningún Ministerio de Hacienda podrá solucionar un problema de metafísica. Muy mal tiene que estar la cosa cuando un número creciente de ciudadanos es capaz de ponerse en pantalón corto y echar a correr entre tubos de escape con la cara desencajada y los ojos salidos de las órbitas. La expresión angustiosa de estos ciclistas de ciudad, de estos gimnastas alucinados en medio de la ponzoña es la verdadera imagen del terror ante el milenario.

Al cumplir los cincuenta años el ser humano ya se ha formado una idea aproximada de su muerte. Frente a esta primera sensación de lo que será su esqueleto visible cada cual suele reaccionar de forma distinta. A unos les da por alcoholizarse del todo, a otros por hacer deporte. A cierta edad la gimnasia también es una droga, un método para olvidar, es decir, de luchar en

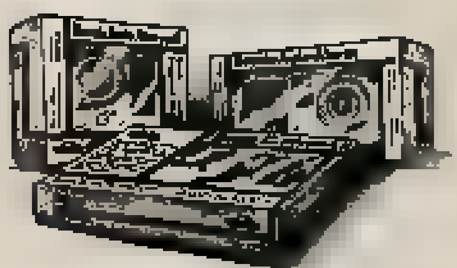
vano contra la evidencia de la propia destrucción. No hay espectáculo más deprimente y filosófico que ver a un anciano trotando en un parque, sacando el pecho lechoso o doblando la bisagra que gime como una puerta de desván. Cada movimiento es un estertor, un trabajo inútil. Cada movimiento ecologista también es un estertor industrial, la última boqueada de las máquinas. Esos muchachos del café Comercial que divisan un paisaje de vacas en el mármol del velador, antes del ataque de epilepsia ya no oyen a Dios como los profetas antiguos, sólo sienten la premonición de un largo balido de oveja que les llama desde el medioevo. Ante esta cuestión tan seria la democracia no puede hacer nada, sino abrir calzadas sólo para ciclistas, dejar los semáforos en verde para que puedan huir los fugitivos. Es lo que ha hecho.

He llegado a la conclusión de que es un esfuerzo estúpido dedicarse a criticar a los políticos. Ya ha pasado el tiempo. Probablemente los banqueros están ya a punto de largarse a los mares del coral para contemplar desde allí este fin de fiesta. Los intelectuales más lúcidos viajan en este momento hacia el fondo de la India en autobuses llenos de gallinas, pero el grueso de la caravana aún permanece sentado en la mesa camilla leyendo el periódico los pormenores del suceso mientras los agnósticos sin triciclo echan migas de pan a las palomas de la azotea. A pesar de todo aquella mañana, después de que la vecina francesa me regalara el nido de metacrilato, la vida transcurría normalmente. Los tenderos levantaban los cierres bajo las acacias que están perdiendo la hoja. Los autobuses escolares iban llenos de pequeños canallas arreándose cates con las carteras y el taxista que me llevaba al aeropuerto hablaba como un hombre que espera vivir veinte años más. Yo leía en la prensa editoriales manieristas acerca del desencanto, farragosas noticias de los salones políticos, escenas sobre las alfombras, conversaciones, comunicados, declaraciones, entrevistas, tribunas libres, doctrinas y maniobras de líderes, todo ese esfuerzo diario que se hace para cubrir la vieja dictadura con una capa democrática. Ignoro si es que tengo ya el cerebro convertido en una torta de pasas. Por un momento pensé que lo único sensible que nos ha traído la transición ha sido ese orden de los ayuntamientos socialistas de dejar un carril exclusivo para ciclistas y demás desertores.

Camino del aeropuerto pensé en aquel nido de mirlos plastificado que había dejado encima del piano, el signo de la nueva era. Por delante de la ventanilla del coche cruzó de pronto un ciudadano en calzoncillos y la cara desencajada por el terror que corría hacia el final de la Historia. Llegué rápidamente a la conclusión de que los políticos demócratas, pseudodemócratas, los militares golpistas, la Otan, el Pacto de Varsovia, nada podrán ya contra esta corriente migratoria si no es intentar una cacería de patos. Dentro de poco alguien dará la salida. Todo el mundo se pondrá en pelotas sobre la parrilla y comenzará la gran huida hacia la Edad Media. En los pasillos del Congreso con hierba hasta la rodilla los diputados tratarán de formar un gobierno de coalición. Pero al salir del Palacio de las Cortes verán que el paseo de la Castellana se ha convertido otra vez en la antigua cañada de la meseta. ■

Antes de que un especialista en robo ponga las manos en su coche...

Ponga su coche en manos del especialista en auto-alarmas: Bosch



En efecto: porque Bosch fabrica sus auto-alarmas con un elaborado sistema electrónico de funcionamiento seguro, lógico y eficaz.

Ante cualquier intento de robo la bocina sonará de forma intermitente durante 30 segundos y el motor de arranque o encendido quedarán bloqueados.

Es decir: máxima seguridad.

Bosch es la marca especializada en auto-alarmas que le asegura la protección de su automóvil en los puntos clave.

Y todo por aproximadamente el 2% del valor de su vehículo.

Auto-Alarma Bosch

Técnica Bosch mejora su coche.

BOSCH

En el célebre filme de Francis Ford Coppola, la crecida del río del Apocalipsis, que atravesaba el Vietnam en guerra, iba a dar a un país irreal, poblado de cadáveres: Camboya (hoy Kampuchea). Como a muchos espectadores de *Apocalypse Now*, aquel espectáculo de cabezas degolladas y de sangre humeante se me apareció como una delirante exageración, como una salvajada demasiado macabra y aparatosa para poder formar parte de los horrores contemporáneos. Hoy pienso exactamente lo contrario. Estuve allí.

APOCALIPSIS 2

JOSE CARDOSO PIRES

LA fachada del aeropuerto Phnom Penh se yergue, con sus líneas elegantes, entre cuadros de jardín. De un lado, la pista, con una escuadrilla de cazas vietnamitas, en posición de alerta. De otro, la autopista que conduce a la ciudad, kilómetros y kilómetros de asfalto, y algunos árboles tropicales. De pronto, una llanura desolada. Y, por último, Phnom Penh comienza a esbozarse en un desfile de suburbios muertos, de puertas astilladas, de persianas podridas. Polvo y silencio. Rollos de alambre de espino en las calles; cables eléctricos partidos, al viento. Aquí y allí, aparecen los primeros habitantes: se mueven con lentitud, casi sonámbulos.

Phnom Penh, Capital de las Cinco Torres, es una ciudad salida de una pesadilla: de una pesadilla que se abatió sobre ella, en el momento justo en que festejaba su liberación de la dictadura (pro-yanki) del general Nol. Aquella noche, 17 de marzo de 1975, dos millones de personas recibieron con aclamaciones a los khmeres rojos, uniformados de negro, y los nombres de Pol Pot y de Ieng Sary tremolaban al viento, escritos en letras doradas. En las pagodas, se celebraban la paz y la fraternidad, y en las calles se bailaba el Ram Vong.

Pero, de pronto, sonaron unas descargas en alguna parte, en lugares imprecisos. La luz eléctrica se cortó, una, dos, varias veces. Y, entonces, los uniformes negros se lanzaron por la ciudad, con la ametralladora en una mano y el megáfono en la otra, intimidando a la población a abandonar la ciudad: «¡Urgente! ¡Los americanos van a bombardear Phnom Penh!»

De momento, ése fue el pretexto. Después, ni siquiera eso: los liberadores comenzaron a hablar con el cañón de las armas. Casas, templos, hospitales, todo fue desalojado. El Banco Nacional, cerrado a cañonazos, y los periódicos, desmantelados. Tres días después, la evacuación estaba terminada, y las carreteras se llenaban de multitudes errantes. Balance inicial: 500 muertos. Objetivo de la operación: dispersar a las masas ciudadanas (contaminadas, por naturaleza, del espíritu burgués y de la corrupción administrativa) para crear con ellas comunas agrarias populares.

Mao Zedong había dicho: «Movilizar el campo para cercar a las ciudades.» Pol Pot y su socio Ieng Sary hicieron de esas palabras el lema de la nueva Revolución, y fueron todavía más lejos: al mismo tiempo que reducían al silencio a la capital del país, acababan con la circulación de la moneda y abrían otra cuenta corriente, la del mayor genocidio de que se tiene memoria. Tres millones de muertos, en una población de siete millones, en tres años y diez meses de terror.

Un país salido de lo imposible

«Ciudades, tumores malignos», proclamaban los fanáticos de la Edad Media. Esa excomunión había sido resucitada por Pol Pot, y sus estigmas se me mostraron, bien a la vista, en cuanto llegué a Phnom Penh. Los encontraba en la gran avenida Monivong o en el antiguo bulevar De Gaulle, donde el castigo había destrozado los anuncios comerciales (Honda, Singer, Pepsi, Telefunken) y las agencias de turismo. Los veía en las llagas abiertas a ráfagas de ametralladora en las fachadas de los hoteles, y se me aparecían, más adelante, en las pagodas y en las escuelas, con restos de alambre de espinos. «Un país salido de lo imposible», me había dicho, en el avión, una delegada de la UNICEF.

Y eso era. Hacía más de un año que Pol Pot y los khmeres rojos habían sido expulsados de Kampuchea, pero su sombra perduraba. Acabada la matanza, quedaba el cementerio, la paz macabra: eso era la Kampuchea por donde yo andaba, un país fantasma que se esforzaba por alcanzar la luz. Por en medio, corría el Mekong. «Madre de las Aguas», y, más allá, se abrían bosques, campos de arroz, búfalos cenicientos metidos en el lodo. La paz, podría decirse. Pero todo aquel territorio había sido desfigurado por el desalojo de las ciudades y por el trasplante forzado de las poblaciones. En el delirio visionario de Pol Pot, era el gran éxodo de la purificación. En términos reales, se trataba de la dramática pulverización de un pueblo, para someterlo al trabajo de esclavo, a cambio de un puñado de arroz y de cuatro o cinco horas de sueño.

«A partir de los seis años, todas las criaturas tenían que trabajar en el campo, y, a los diez, eran entregadas al Estado para iniciar la vida en los cuarteles», me dijo Lôi Chloeun, uno de los soldados que hacían guardia en el Government Hotel. (El resultado de esa política es una herencia de 700 mil criaturas debilitadas por el hambre, a las que se refiere el informe conjunto de UNICEF-Cruz Roja, firmado por A. Hay y H. Labouisse: setecientas mil criaturas, de cuatro millones de habitantes).

Lôi Chloeun, un caso frecuente de los sin familia en la vida diaria de Kampuchea, fue quien me habló, por

primera vez, de los matrimonios forzados en las comunas populares. Los pormenores vendrían después. Los oiría de boca de Nehm Roth, funcionaria de correos de Stung Treng, que, en compañía de dos colegas, me contó cómo había sido obligada a casarse con un inválido del ejército, en una de las ceremonias colectivas organizadas por el Partido:

«Había mucho espionaje. El Partido, el Angkar, sólo autorizaba matrimonios entre personas procedentes de clases distintas. Nunca del mismo origen, pues decía que ésta era una forma de intentar mantener el instinto de clase. Tampoco autorizaba relaciones ilícitas, porque eso contradecía el artículo octavo de la moral revolucionaria. Una vez, en mi comuna, en Day Chnaing, nos obligaron a asistir al juicio de una pareja muy joven. Ella no tendría más de catorce años, y él no era mucho mayor. Parece que se reunían a escondidas, de modo que los colgaron desnudos, por los pies, hasta que confesaron. Después les prendieron fuego y los quemaron allí mismo, en presencia de todos nosotros.»

Directo y definitivo, como todo lo que ostentaba la marca de Pol Pot. Con unos disparos de artillería, había eliminado la moneda y decretado un tipo de economía, donde todo, desde la alimentación hasta el vestuario individual, era administrado por el Estado. Con deportaciones internas, desmembró las familias y transformó la geografía humana. Ahora, con el control político del matrimonio y con la apropiación estatal de los hijos, acababa de raíz con las células básicas tradicionales. (Mao Zedong, Congreso de Chengtou, 1958: «La familia apareció con la destrucción del comunismo primitivo, y desaparecerá en el futuro»).

La «Peste Negra»

Una marcha apresurada, ciega, es la imagen que se tiene de los destrozos dejados por los 44 meses de la revolución de Pol Pot-Ieng Sary. Pero esa marcha hacia la radicalización sólo podría alcanzar el «punto de pureza», cuando la sociedad estuviese dominada por generaciones despojadas de pasado y carentes de toda identificación con cualquier autoridad individual. La criatura era, pues, la inversión segura, la criatura que trabajaba el campo y que, a continuación, era entregada a la brutalidad de los cuarteles, donde apenas tenía tiempo para aprender a deletrear. Así se amasaba el barro del «Hombre de Pol-Pot», y así se seleccionaba una «Joven Guardia» de verdugos a la que el pueblo llamaba «Peste Negra».

Digo bien: verdugos. Los he visto en docenas de fotos encontradas en los archivos de la central de la muerte de Tuol Sleng, la sede de la investigación. Casi todos adolescentes, con una mirada sin voluntad debajo de su gorro negro, con los brazos caídos a lo largo de sus cuerpos canijos. Uno de los más célebres, Menkhoun, de 15 años, se confesó responsable de la muerte de más de mil individuos, ante el tribunal de Phnom Penh; otro, Boy, más joven todavía, había liquidado, en dos días, a 147 personas.

«Peste Negra», criaturas sanguinarias dentro de un pobre uniforme de luto. Todas ellas habían sido apartadas de su medio natural «sin recuerdos de su infancia ni de su familia, sin escuela», pero, en cambio, dueñas del derecho de vida y muerte sobre los adultos en general. ¿Qué más se necesitaba para que una criatura, en su fase de formación, se convirtiese en una fiera implacable?; ¿el espectáculo del miedo y del servilismo a su alrededor?; ¿el contagio del crimen diario?

En Kampuchea, se siente un pudor, una resistencia instintiva frente a la aceptación del horror en las proporciones en que se nos cuenta. Y, sin embargo, estamos ante un pueblo que fue reducido casi a la mitad, los despojos del gran exterminio están documentados. ¿Un montaje?; ¿se tratará

Sin la complicidad del silencio la obra depuradora de Pol Pot jamás habría alcanzado las proporciones que consiguió.

de una gigantesca escenificación de inhumanidades para justificar la toma del poder? Pero existen los lugares: las fosas todavía visibles que en las fotografías del levantamiento aparecen llenas de cadáveres; existen los filmes, los reportajes de los días inmediatos a la liberación, los expedientes del tribunal de Phnom Penh, donde se juzgaron, hace pocos meses, los crímenes de los khmeres rojos; existe, por lo menos, la denuncia que el Vietnam presentó ante la ONU el 30 de noviembre de 1978, de la ola de genocidio que anegaba a Kampuchea. Existen los informes de la UNICEF y del «Comité Catholique Contre la Faim». Hay todo eso. Y todo fresco, todo reciente aún, pero así y todo nuestra razón se estremece. La mano vacila porque voy a escribiendo acerca de lo imposible.

Pero lo imposible existió, y Tuol Sleng es una de sus más perdurables confirmaciones.

Los verdugos imberbes

Tuol Sleng: un antiguo instituto transformado en escuela de torturadores. En aquellas salas alineadas a la vuelta de un campo de recreo, la «Joven Guardia» de Pol Pot ensayó las más inconcebibles violencias en millares de presos que allí tuvieron su fin. Principalmente, intelectuales, y los miembros del Partido: los llamados «gusanos del Angkar» (el registro de entradas incluye a 4 ministros y cinco vicemministros, varios comisarios políticos y jefes militares). Los documentos oficiales mencionan otros laboratorios del infierno, uno de ellos instalado en un manicomio y dos en establecimientos de enseñanza (Instituto Descartes y escuela técnica de Sangkoun), pero Tuol Sleng era la central de la investigación.

Por las descripciones, la imaginamos como un *ghetto*, como un Auschwitz o un Mauthausen de proporciones reducidas. La misma horca, los mismos montones de ropa de los condenados dando testimonio de la confusión de la matanza, los instrumentos con que arrancaban las confesiones: un museo de horrores para advertencia y meditación. Pero una vez que se entra allí y se ve la disposición bárbara y primitiva de todo aquello, se comprende que la tecnología de la muerte practicada por los nazis había sido trasplantada a Tuol Sleng en una versión brutalmente rudimentaria, más cruel todavía y mucho más extraña. En vez de gas y crematorio, la muerte por el golpe en la nuca y la fosa abierta en el primer espacio libre; en vez de la concentración entre vallas electrificadas, la inmovilización permanente con grilletes colectivos. En Tuol Sleng el exterminio se resuelve en la liquidación directa e improvisada.

Todo, sin asomo de plan. Todo al aire del instante y de lo inmediato. Hay manchas de sangre por el suelo y marcas de dientes en las tablas. Al lado de los aparatos del electrochoque y de [illegible] de cerrajero, cordones eléctricos que hacían las veces de látigos, bastones de [illegible] gos de paraguas [illegible] tenazas, se arrancaban las uñas y la [illegible] las personas de las mujeres, para colocar después alacranes sobre la sangre (he visto las cajas en que se guardaban esos animales).

Aquí fuera, en el antiguo campo de recreo, se levanta la horca, pero la horca no era aquí el simple nudo de la muerte, rápido y seco. Funcionaba previamente como máquina de suplicio de la que se colgaba a los presos, con los puños atados a la espalda, mientras eran interrogados. De cuando en cuando la cuerda bajaba, y los cuerpos se hundían en una tina llena de agua o de excrementos humanos.

Pero los verdugos imberbes no se hallaban confinados en Tuol Sleng ni en las filiales del exterminio. Eran la «Peste Negra», presente en todas partes. A mi relato, cada testimonio me hablaba de ellos, porque desempeñaban una función corriente en la vida colectiva. En las comunas populares y en los cuarteles, en las brigadas del caucho o en los puertos pesqueros, ellos eran los agentes de la seguridad. Y sus mejores cuadros figuraban en la guardia personal de Pol Pot y de Ieng Sary.

En una sociedad en la que el hombre se reduce a la expresión más elemental del miedo y de la sumisión, el cuerpo humano pierde, a los ojos de los verdugos, su superior significado. Carne para abatir siempre que sea necesario. Pieza de matadero, poco [illegible].

Por eso en la Nueva Orden de los khmeres rojos, la depuración ideológica correspondía casi siempre a la eliminación física, y la muerte no tenía hora ni precio. Cada pena se materializaba en castigos corporales y cada ejecución se resolvía sumariamente y con los instrumentos que hubiera a mano: degollando a sable o atravesando el vientre con lanzas de bambú, quemando vivo o ahogando, fracturando la nuca al condenado o lanzándolo a los cocodrilos.

De eso al canibalismo no había más que un paso. Jean-Pierre Gallois, de la France Press, y los demás periodistas extranjeros que asistieron a los juicios de Phnom Penh se habían estremecido de horror al oír cómo los khmeres rojos describían su costumbre de comer el hígado de ciertas víctimas. Al parecer, ese hábito no estaría muy divulgado, pero Georges Maté, en *Génocide au Cambodge*, cita diversos casos de ese tipo de antropofagia.

Una vez más mi mano vacila a la hora de contar lo que no vi y sólo leí. Pero Philippe Devillers, a quien encontré en Kampuchea, no se mostró tan sorprendido. Historiador de Indochina y autor de *La Fin d'une Guerre*, Devillers situaba el fenómeno en una tradición guerrera de la antigua Asia Central: los vencedores comiendo el hígado de sus enemigos más valerosos para absorber sus virtudes.

Cadáveres, carne abatida. Con motivo de las matanzas colectivas (4.000 muertos en la de Pursat, en 1975; 2.000 en la de Tuk Phok) los dirigentes polpotistas descubrieron una sórdida industria de muerte: el *Mwimoni Khmoni* abonó Sol de la tierra. Reducidos a ceniza y mezclados con estiércol, los cuerpos de las víctimas eran transformados, mediante una operación primaria, en fertilizante destinado a los cultivos experimentales del [illegible].

Sek Samoun, uno de los pocos rostros animados que encontré en Kampuchea, fue una de las forzadas de las brigadas del *Mwimoni*. Profesora en una aldea de las montañas de Pursat, cumplió su marcha atormentada, rumbo al norte, hasta las comunas improvisadas de la otra orilla del Gran Lago (Tonle Sap). Allí, en vez de redes o de azada, le dieron cadáveres. Cadáveres calcinados –me contó Sek–, en los que tenía que arrancar los pedazos de carne que seguían aferrados a los huesos.

Mientras la escuchaba, me resultaba difícil apartar los ojos de sus manos, que [illegible] para [illegible] de su rostro. Manos finas, observaba yo. Manos para escribir y para enseñar, y que habían sido ultrajadas por un oficio terrible. Era como si Sek Samoun estuviese desligada de ellas y siguiera hablando con una lentitud acongojada, casi sin pausas. Todavía

Khemeres rojos refugiados en la frontera de Tailandia. Los guerrilleros khemeres gozan hoy de un derecho de asilo temporal tailandés, de auxilio médico por parte de las organizaciones internacionales y de una ayuda militar china discretamente transmitida por Bangkok.

Tres millones de muertos en una población de siete millones es el saldo de tres años y medio de terror.

APOCALIPSIS 2

hoy soñaba con el olor de los cadáveres.

Alguien me informó entonces de que en Siem Rap se exponen algunas fosas en las que se fabricaba el *khmer nouveau*. No quise verlas. Kampuchea está saturada de una atmósfera morbosa del pasado que cansa y aniquila. Se avanza constantemente entre la sospecha y la confirmación. Se oye hablar de los cadáveres de Siem Rap y después pocos kilómetros al oeste nos llenamos de paz y de belleza ante Angkor Wat, tesoro de los santuarios. Pero en Angkor Wat, se nos aparecen por sorpresa los terribles y admirables Relevos del Infierno, y de nuevo nos sentimos devueltos a la Kampuchea de Pol Pot. De allí en adelante es ese panel de alucinaciones el que se levantará ante nosotros, como un profético telón de fondo, a medida que avanzamos por la Camboya de hoy.

Sí, Angkor Wat contiene solemnemente majestuosa. Es una de las capillas del arte del universo, por la que andaba deslumbrado Malraux. La abandonamos, rotos ligados a una imagen noble del mundo a otro pasado. Y de pronto, un alto en el camino. Un vivero de cocodrilos. Una de las muchas reservas de ellos que hay por toda Indochina, nada especial. Lo único, qué en aquella las fieras habían sido alimentadas con carne viva, con carne humana.

* * *

DESPUES del Apocalipsis, vino la revelación, la Kampuchea posterior a la gran matanza. Washington y Pekín ocultaron la gravedad evidente con el problema de la invasión vietnamita. En la ONU, la agenda de los Derechos del Hombre prefirió evitarla: desde el punto de vista humanitario, era un asunto demasiado fuerte.

Hasta que, en el momento oportuno, Tailandia ensayó lo que podrá llamarse una nueva maniobra de diversión política: la repatriación de los refugiados camboyanos. Entonces, sí: las voces de la conciencia se alzaron, indignadas, y la muerte de Kampuchea se puso a la orden del día. Pero era una miseria heredada, con sus autores y agentes debidamente identificados, y, en este momento, en gran parte, vencida.

Sobre eso, la opinión internacional guarda silencio. El mismo silencio que lo hizo posible y lo mantuvo erguido hasta su consumación.

Sin las complicidades del silencio, la idea devastadora de Pol Pot jamás habría podido alcanzar las proporciones bíblicas que alcanzó. Silencio en el exterior, silencio dentro de las fronteras: la regla de oro de las dictaduras supremas.

Sin moneda ni otra forma alguna de acceso individual a libertad de comunicación postal, de desplazamiento, sin la información (entre otras cosas la red TV fue cerrada en los primeros días de la Revolución), el «hombre de Pol Pot» tenía en hábitat limitado y una supervivencia concentracionaria, ajena a toda noción del mundo exterior.

Como todo extranjero que investiga en Kampuchea, yo sabía que aquella alienación nacía de un proyecto de comunismos de base; que trataba de [illegible] la ciudad y el campo, entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, entre los dirigentes y las masas» –palabras de Pol Pot–. Si hasta ahí, todo está claro. Pero, a cada instante se me aparecía lo inexplicable: me encontraba [illegible] decisiones deliberadamente «racionales» y siempre que pedía explicaciones [illegible] dad innecesaria y sin sentido, toda lógica política desaparecía y todo se adentraba en la gratuidad y en el delirio.

Recuerdo una tarde en que el matrimonio Nhem me describió la matanza de una leprosería, en Chamcar Non. También ellos durante su evocación, sentían la necesidad de interrogarse acerca de lo que habían visto dos años antes y que ahora les parecía inexplicable en sus detalles. Decían: «Era así, los khmers (khmeres rojos) resolvían de cualquier manera.» O bien «Tenían prisa. Mataban porque era más simple.»

Esa era la interpretación común, de la gente sencilla. Pero aun en el plano oficial, había interrogantes que permanecían y permanecen sin respuesta. ¿Cuál es la razón, por ejemplo, que llevó a eliminar el interior de algunos edificios dejándolos en sus paredes maestras pero conservando el muro en que se colgaban de arriba a abajo, las tazas del retrete y los grifos de los lavabos.

Hijos de Freud

Perdida la identificación del medio y de la familia, disperso por las comunidades estatales, el súbdito de Pol Pot era eliminado, al mismo tiempo, en su [illegible] y por consiguiente se hallaba en proceso de despersonalización acelerada.

Como suele decir el profesor Devillers estábamos «en un país en de[illegible]».

Al margen de su significado simbólico, la expresión era rigurosa: los khmeres rojos habían prohibido no sólo las lenguas extranjeras, sino los dialectos que circulaban en Kampuchea. Aún ahora, dieciséis meses después de la liberación, el gobierno de Heng Samrin no había terminado de recuperar la Biblioteca Nacional convertida en almacén de muebles, y hasta muy recientemente no fue posible reanudar el primer curso universitario, en la Facultad de Farmacia de Phnom Penh. Kampuchea es una patria sin libros, y, lo que es peor, con sin profesores ni medios materiales para reanudar, a partir de cero, la edición de manuales y la vida escolar.

El fanatismo antiintelectual de Pol Pot parece haber sido una de sus constantes más arrogantemente declaradas. Este iluminado del odio a la burguesía, aunque hijo de burgueses de la Administración, este estudiante parisiense que se autopurificaba en las llamas del sectarismo de la Revolución Cultural mucho más que a un discípulo de Marx recordaba a un hijo de Freud decidido a la «muerte del Padre». Y como él sus compañeros, Ieng Sary, Chhoum Prasith y Son Sen, los hombres fuertes del Angkar y de la línea antiintelectual, tenían formación universitaria, y el último «ejecutivos de la Gestapo khmere había estudiado filosofía en la Sorbona.

«Actores, poetas y hombres de letras todos deben ser expulsados de las ciudades», había enseñado Mao Zedong y Pol Pot obedeció al consejo con la loca crueldad de los apóstoles en una cruzada. Durante su reinado jamás gobernó en palacio, y su paso por las ciudades era inesperado y rápido. «Todavía hay muchos intelectuales huidos por el país –decía en una de sus últimas instrucciones el Partido Angkar–. Es preciso detenerlos, porque sabotean la Revolución».

Por donde iba pasando yo vi el balance de ese saneamiento. Escuelas en ruinas, la prensa muerta, los hospitales desmantelados. Lo vi también en los porcentajes oficiales y en las estadísticas del Auxilio de Emergencia a Kampuchea. ONU, noviembre de 1979: el 90 por ciento de los escritores y artistas exterminados, el 80 y el 81 por ciento de bajas en los cuadros medios y [illegible], respectivamente. Muchas de esas víctimas –becarios, diplomáticos o funcionarios internacionales– habían regresado del

extranjero, a invitación de Pol Pot, y, a su llegada, habían sido internados en campos de reeducación para pasar luego a la central de la tortura de Tuol Slong.

Pero, irónicamente, a la cabeza de Tuol Slong se encontraba un intelectual, el profesor Duch. Y en una de las salas de ese antiguo instituto, transformado en laberinto de la muerte, funcionaba un taller en el que dos escultores presos ejecutaban sucesivas maquetas de busto de Pol Pot.

Hechiceros de bata blanca

La farmacia de un acuartelamiento de khmeres rojos me hizo recordar un altar de curandero. Tarros de semillas, cascarones de gusanos, raíces, leche de coco, jeringuillas, estetoscopios, bisturíes. La medicina revuelta con el remedio casero.

También en este capítulo, la khmerización cultural había arrasado, con pasión radical y siniestra. Farmacias y laboratorios cerrados con alambre de espinos, el Instituto Pasteur, de Phnom Penh, reventado con granadas de 340. Cincuenta médicos para cuatro millones de personas fue todo lo que la Cruz Roja Internacional pudo encontrar después de la huida de Pol Pot.

¿Por qué la destrucción de un sector tan vital para los propios destructores? ¿Por qué ese suicidio?

Otro imposible confirmado, otra evidencia inexplicable de la revolución radical. En concreto, se sabe que el pragmatismo científico de la nueva «medicina nacional» pretendía sustituir a la medicina burguesa del consumo y a sus terapeutas. Confiada al «pueblo de base», toda el área de la salud pública fue ocupada por «médicos» y «enfermeros» de emergencia, en su mayoría sin aptitudes medias siquiera. Las salas de operaciones se convirtieron en teatros de experiencias alucinantes, en las que cada cirujano improvisado se comportaba como un pequeño doctor Mengele, con una total impunidad para cortar carne humana. Entre los medicamentos de ensayo, se encontró un extracto

Bajo el régimen de Pol Pot todos los niños tenían que trabajar en el campo a partir de los seis años, el resultado de esta política son setecientos mil criaturas debilitadas por el hambre. En la foto, campo de refugiados en Sa Kaeu, Tailandia.

rudimentario, obtenido directamente de la bilis de los muertos.

Remedios caseros y cadáveres. En lo que veía y oía de un pasado salvaje, yo sentía ahora latente, y cada vez más, el espectro de hechicería en que Francis Coppola había envuelto a la Kampuchea del *Apocalypse Now*. Kampuchea: un regreso al exorcismo, un viaje sobre osamentas. Durante dos días no pude tomar alimento alguno, a excepción de la leche (importada de Hungría). Los *lichis*, los mangostos y las jugosas sandías que me servían a la mesa me recordaban frutos alimentados con carne humana. En los mangos y en el dorado licor del plátano yo veía la pujanza necrófila que brotaba de las fosas comunes. Arroz e *khaimont*. Sok Samoun, la delicadísima mujer de las manos inertes, y sus pesadillas con el olor de los cadáveres.

Y, sin embargo, estábamos en mayo. Palmares y flores tropicales coloreaban las ciudades, y había niños a centenares, en los jardines de algunas viviendas abandonadas. Pero aquellas casas eran orfanatos, y los niños tenían un mirar profundo, casi solemne. Me acercaba, les tocaba, y ellos me agarraban la mano. Era una reacción conmovedora, un impulso de ternura, deseo de compañía, que ningún consegiuía dominar, pero que se suspendía en aquel gesto. Aquellas criaturas, incapaces de sonreír, parecían cargadas de silencio.

El dragón de dos cabezas

En una pagoda de Pursat, ya cerca del Gran Lago, hay una figura bicéfala que parece penetrada de los vientos de la ira. Cabellos desgreñados, boca de dragón, un dragón de dos cabezas en un cuerpo de formas humanas. Pol Pot y Ieng Sary, pensé. Dos caras, la del khmer y la del *hoa* (Sary es descendiente de chinos), dos hermanos siameses en las viejas tierras de Siam, proclamando la muerte y el terror.

Noticias de Pol Pot lo sitúan ahora unas veces en Pekín, y casi siempre en los bosques de Tailandia, reorganizando a los khmeres refugiados y a los verdugos de la «Peste Negra». A medida que Kampuchea se va estabilizando, la presencia de Pol Pot [illegible] en las bandas que cruzan la frontera con intensidad creciente, a pesar de los puestos militares vietnamitas que se extienden por el país y de la vigilancia de los milicianos y de las tropas de Phnom Penh.

Las incursiones de los sanguinarios expatriados se integran en un propósito político, representado desde los primeros días por Pol Pot. La chino-khmerización de Kampuchea no fue más que una etapa de Pekín en el aislamiento de Vietnam, con vistas al dominio del Sudeste asiático. (Esa es la tesis de Hanoi, pero es también, en mi opinión, la interpretación más evidente de los acontecimientos.) Y no hay duda de que, con el cerco al país de Ho Chi Minh, los chinos pretenden explotar el síndrome vietnamita que se apoderó de la opinión americana y que, en el marco del Pentágono, se traduce en la sustitución de la política militar de intervención directa por esquemas de alianza y de apoyo. En este sentido, la presión sobre el Vietnam no sólo favorecería a China en sus acuerdos con los Estados Unidos, sino que obligaría a la URSS a compromisos reforzados con Hanoi, que servirían a la Casa Blanca para activar la solidaridad de sus aliados de la SEAN: de Tailandia, Indonesia, Filipinas, Malasia y Singapur.

La primera confirmación fue el resultado de la campaña de repatriación de los kampucheanos a que estamos asistiendo y de la respuesta militar vietnamita que lógicamente tenía que provocar.

Hasta ahora, Kampuchea, sin autonomía económica ni mercado exterior, había sido una plantación donde los chinos situaban a millares de técnicos permanentes y donde el trabajo esclavo llevaba la producción (principalmente de arroz) a coeficientes de cosecha que sobrepasaban las más atrevidas exigencias. Y, para todo en orden, Pol Pot podía anunciar, orgullosamente: «¡Estamos llevando a cabo una Revolución que ningún país del mundo se atrevió nunca a imaginar siquiera!»

Pero Kampuchea era, sobre todo, una «plataforma de presión» y, tras la toma del país por los khmeres rojos, comenzaron las violaciones de las fronteras. Al principio, las versiones polpotistas las calificaron de «incursiones salvajes de los soldados del ejército derrotado del general Nol». Después [illegible]. Las incursiones se intensificaron sin disfraces, y los militares de Pol Pot llegaron, en sus penetraciones, a 80 kilómetros de Saigón. En la frontera del Norte, China acompañaba la flagelación: 234 ataques militares (números de Hanoi) en 1975 y 2.175, en 1978.

A este respecto, la lógica de Pekín (y la fuerza de su veto) invertía los datos de la ecuación. El expansionismo venía del Vietnam, el país exangüe que, recién salido de la más tremenda guerra de liberación, corría ya hacia el suicidio desafiando al Celeste Imperio.

Por ser [illegible] Pero, al margen de las razones de Hanoi [illegible]

Una vez más, la «muralla de conciencia»

Hace mucho tiempo que conocemos los efectos del arma de la desinformación y de la psicotecnología que está a su servicio. Con ella, los norteamericanos levantaron una «muralla de [illegible]» después de haberla destruido, a conciencia, con las bombas y el napalm. La campaña humanitaria que se organizó a propósito de las dramáticas evasiones del *boat people* de Indochina fue una jugada doble efectuada en el momento oportuno: de una parte, iba derecha a la sensibilidad de los pueblos, movilizándola en relación a un fenómeno de conmovedora expresión humana, y, de otra, aprovechando ese impulso natural, divulgaba una imagen humanista de la Kampuchea de Pol Pot, víctima sin recursos de los ambiciosos de Hanoi, y justificaba la invasión del Vietnam por China como una «lección» necesaria.

Entretanto, bien o mal, se restableció un equilibrio provisional en aquella área, y Kampuchea, sin Pol Pot, se [illegible] atmósfera difícil, apoyada por el Viet-

*Entre los expulsados [illegible] ministros de la Información y de Obras Públicas, Duan Fe, comandante de la Región Militar del Norte, y dos miembros del Comité Central del [illegible]

Restos de la masacre –dos mil víctimas– en la pagoda de Phi Lei (abril de 1978).

nam, frente a China y a los países subsidiarios de la coligación chino-americana: Tailandia, en primer lugar.

Cuando salí de Kampuchea, se palpaba una inquietud que las prudentes respuestas de los medios oficiales hacían más tensa aún. Estábamos en la escalada de la guerra fría: el Irán, el golfo Pérsico, la invasión de Afganistán y las urgencias electorales de Carter desviaban el eje de los conflictos hacia el hemisferio asiático. En Phnom Penh y en todos los sitios por donde pasé, se hablaba a media voz del creciente apoyo de Bangkok a las bandas de los khmeres rojos que tenían sus bases en Tailandia. Algo se urdía en la sombra. Hoy o mañana, surgida un nuevo conflicto, y, automáticamente, *Le Monde* se adelantaba y abría un «dossier Kampuchea», enviando al futuro teatro de operaciones a un especialista en la región, Roland-Pierre Paringaux.

Días después, ya en París, subrayé este pasaje de *Le Monde*:

> *«Hace un año que el desgraciado reino de los khmeres rojos y de las poblaciones que aterrorizan consigo se diseminó por la frontera de Tailandia, sin jefes y sin naciones. Toda una máquina político-humanitaria, toda una coalición anti-vietnamita, se dedicó, por diversos medios, a recuperar ese dispositivo de combate. Los guerrilleros khmeres gozan de un derecho de asilo temporal en Tailandia, de auxilio médico y alimentario por parte de las organizaciones internacionales, y de una ayuda militar china discretamente transmitida por Bangkok».*

El enviado especial de *Le Monde* había ido al fondo de la cuestión. Y en el momento justo (el artículo tiene la fecha del 30 de marzo). Semanas después, Tailandia lanzaba la «bomba humanitaria» de repatriar a los 200.000 kampucheanos que tenía en su territorio: un éxodo que representaría para Hanoi un problema de seguridad y de desequilibrio económico.

¡Los derechos del hombre! –invocaron inmediatamente las voces de las conciencias, y se requirió la intervención del Alto Comisario de las Naciones Unidas para los Refugiados. La FAO, la UNICEF, la Cruz Roja y el WFP (World Food Program) mostraron sus informes: en ellos estaba más que denunciado quién hundió en la miseria a Kampuchea y por qué. Pero la estrategia diplomática aconsejaba «no politizar» el problema humanitario: dar la voz de alarma por la miseria, sí, pero jamás acusando a sus autores. De ese modo, el nombre de Pol Pot es cuidadosamente ignorado en la historia del hambre y de las inhumanidades que se dan a conocer a la opinión internacional, y –lo que es todavía peor–, silenciando el pasado, se insinúa que las causas de la desgracia de Kampuchea son de ahora y se deben a la mala gestión del nuevo gobierno.

Hoy como ayer, Pol Pot continúa vivo y disponible para el terror y para la muerte. Las apelaciones a los Derechos del Hombre que ahora son distribuidas por los *mass media* y por las instituciones confesionales y filantrópicas pueden significar, en algunos casos, una legítima y sincera inquietud, pero, en su conjunto, son utilizadas como un sorbete estridente para silenciar las culpas y los ecos del pasado en que esos crímenes se cometieron. Porque son, precisamente, los responsables del caos de Kampuchea y sus silenciadores los que ahora acuden a explotarlo humanitariamente. Son ellos los que vuelven a la tierra del Apocalipsis con banderas de fraternidad. ■ **J. C. P.**

Traducción de Marcial Suárez.

WOJTYLA Y LUTERO

E. MIRET MAGDALENA

La nación de la reforma luterana ha recibido al Papa con curiosidad, interés y en general con favorable acogida.

El país de la «cultura de la obediencia», como lo llama el teólogo católico Metz, se ha encontrado bastante a gusto con un Papa vital, aunque duro en la doctrina, pero hábil en el manejo práctico de estos principios que él vivió en su experiencia polaca.

Algunos creemos que su figura vitalmente valiosa ha equivocado su gobierno del catolicismo por tener la «pretensión de universalizar el modelo polaco a la Iglesia universal», como he repetido yo en TRIUNFO una y otra vez, y como ahora ha recordado Metz con motivo del viaje de Juan Pablo II a Alemania.

Un viaje moderadamente triunfal que ha supuesto un gasto desmedido para el que la Iglesia alemana pidió ayuda al mismo Estado alemán, a quien criticó el Episcopado por el exceso de gasto público en que se embarcó en estos últimos años de política social-demócrata.

Cincuenta discursos en alemán, millones de alemanes que le escucharon y vieron personalmente a través de la TV han quedado complacidos de su visita. Y católicos y protestantes se han visto unidos después de este recorrido relámpago por siete grandes ciudades alemanas.

Los protestantes franceses estuvieron muy reticentes con el viaje papal al vecino país. En cambio, después de esa experiencia dudosa, aprendió el Papa Wojtyla a tener más cuidado; incluso a propugnar un amplio ecumenismo entre católicos y luteranos, entre los seguidores de Roma y los de Lutero.

El único chirrido, en ese pacífico periplo, fue el inesperado y valiente discurso de la dirigente de la juventud católica muniquesa Barbara Engel. Pidiendo una vez más lo que tantos pedimos: una seria y objetiva reflexión sobre la sexualidad juvenil, el matrimonio-amor, el puesto sin discriminación de la mujer en la Iglesia y la supresión del celibato eclesiástico obligatorio en un mundo que cada vez tiene menos sacerdotes.

Pero ninguno de estos hechos fue tan novedoso como la apertura del Papa hacia el diálogo con el gran «hereje» Lutero. Este fraile agustino que, poco a poco, se sintió apartado de una Iglesia dominante que estrechaba filas contra él y sus seguidores en el siglo XVI.

Pocos se dan cuenta de aquellos puntos doctrinales (de graves consecuencias prácticas) que nos han separado durante cuatro largos siglos a los católicos postridentinos y a los protestantes. Porque antes del rígido Concilio de Trento, las doctrinas sustentadas por estos disidentes fueron normalmente defendidas en la Iglesia católica. La acritud, vehemencia y duro lenguaje de Lutero hicieron mucho por separar lo que antes no era motivo de separación. La mejor prueba de esto se deduce ■ comparar los catecismos católicos de la época, y el primer catecismo protestante escrito por Lutero, que se llamó el «Pequeño Catecismo».

Un cardenal seglar, Contarini, escribió uno de los primeros catecismos católicos del siglo XVI y en él apreciamos todavía el gran acercamiento entre las doctrinas de Lutero y muchas posturas perfectamente católicas de la época.

Repasamos unas pocas:

La primera es la postura global del heresiarca, tal como la vio un gran teólogo católico alemán de la generación anterior a la nuestra, Karl Adam. Para él las más importantes doctrinas del reformador germano eran sólo opiniones teológicas discutibles en aquella época, pero nunca herejías. Otra cosa fue después del endurecimiento que ocurrió más tarde entre católicos y protestantes y que produjo las grandes diferencias actuales entre unos y otros.

Occam, el filósofo católico medieval en el que tanto se inspiró Lutero, era apreciado oficialmente en la Iglesia y se enseñaba obligatoriamente en las Universidades católicas.

La ■ para el Cardenal Contarini era, como para la Biblia y para Lutero, la entrega al Fundador del Evangelio como producto de una fe viva en él movido por el amor, y no de un frío y ciego conformismo intelectual, como exigía el español padre Astete en su catecismo.

El número de los Sacramentos había oscilado en la Edad Media entre 50 y 2. Y el famoso jesuita Padre Lubac, hoy considerado como gran ortodoxo doctrinal reconocía que se debía hacer –como hacían siempre los protestantes– una fuerte diferencia entre el Bautismo y la Eucaristía, por un lado y los otros 5 Sacramentos de Trento que los evangélicos suelen llamar «ordenanzas» y no sacramentos exactamente como los otros dos.

La confesión auricular no es totalmente combatida por Lutero, sino considerada como una devoción libre que no es obligatoria como no lo fue durante 12 siglos en la Iglesia católica; y ahora muchos católicos cree-

Juan Pablo II ha propugnado un amplio ecumenismo entre católicos y luteranos. En ■ foto aparece con Helmut Hild y el obispo Eduard Lohse, jefes de la Iglesia luterana, en ■ catedral ■ Metz.

mos volver a aquella antigua y tradicional postura.

La Eucaristía no es algo irreal como atribuimos indiscriminadamente a todo protestante que habla de este Sacramento. Para Lutero, Cristo estaba presente en ella con realidad, aunque explicaba esta presencia por medio de una teoría filosófica distinta de la que Trento fomentó. La llamó «consustanciación», allí donde nosotros los católicos aceptamos de ese Concilio del Siglo XVI la «transustanciación» como explicación intelectual de esta enseñanza religiosa.

El –como en parte ha ocurrido en el Concilio Vaticano II– dio más importancia al sacerdocio general de los simples fieles como pueblo de Dios, que al representante de la comunidad eclesial que llamamos sacerdote, ■ cual quedaba disminuido teológicamente para Lutero.

¿Quiere esto decir que todo se encuentra resuelto? ¿Que no hay nada que discutir entre los católicos y los luteranos? No seamos ingenuos porque aunque los acercamientos vitales llevan una reconsideración doctrinal importante, sin embargo, las sutilezas de los teólogos de una parte y de otra dificultan la labor ecuménica realista que otros queremos.

Ahí están, por ejemplo, los más importantes espectros, que tanto nos han separado en la controversia católico-protestante: el del Papado y el de la Biblia como única fuente de fe.

Sin embargo si el Papado dejase de lado su historia humana inflaccionaria, podría quedarse en ser un poder moral coordinador que algunos protestantes aceptarían quizá, como hizo el teólogo evangélico Asmussen. Y la Biblia está por encima de la Iglesia, y no al revés. Esta enseñanza que casi parece protestante la defendió San Francisco de Sales en plena lucha contra ellos. A la Iglesia como conjunto le corresponde evitar los enfrentamientos doctrinales violentos en las controversias religiosas, a propósito de la letra de la Biblia; pero nunca para ponerse por encima de ella.

Quizá la más fuerte oposición cerrada entre católicos y protestantes se encuentre en los diferentes «talantes» que corresponden a la psicología y formas de existencia de una y otra postura, siguiendo la pauta que señaló hace 25 años el profesor Aranguren. Yo voto por la catolicidad en el cristianismo, por el sentido universalista del Evangelio, y no por un sentido demasiado concreto y poco pluralista para individuos ■ para grupos. Y esta es la reflexión que debemos comenzar seriamente a propósito de esta visita del Papa a la gran nación protestante que como otros viajes parece quedarse entre la espada y la pared. ■

Una revolución radical

El desarrollo actual de la informática y sus implicaciones en el campo general de la comunicación, constituye uno de los mayores acontecimientos de ruptura social en la historia de la humanidad. Inaugura una revolución radical comparable a la* revolución industrial. *De hecho, la magnitud de esta nueva revolución es muy superior, puesto que se sitúa concretamente en el punto de intersección de cuatro transformaciones convergentes: social, económica, técnica y cultural.

LA ERA DE LA TELEMATICA

IGNACIO RAMONET

HASTA hace poco tiempo, el desarrollo económico de un Estado se calculaba según sus tasas de producción de acero, de cemento, o de materias plásticas. Hoy día (y mañana más) el poderío de un país está determinado por su capacidad de producir *información*.

Entendemos *información* a una amplia estructura de relaciones que van desde la educación y las más diversas creaciones culturales hasta la determinación de los equipos técnicos y el análisis de los datos para las tomas de decisión en las empresas y en los organismos del Estado. Del almacenamiento de esa información, de su tratamiento y de su utilización depende hoy día, en gran medida, el porvenir (y la independencia real) de las naciones.

Así, de manera casi insensible, en los últimos diez años, la *comunicación* (en su sentido amplio) se ha convertido en el producto industrial, con mucho, más importante. Hay que darse cuenta de que todo el sistema tradicional de producción está cambiando; muchas de las viejas industrias, consideradas hasta hace muy poco como fundamentales –por ejemplo: la siderurgia, los astilleros, el textil, etcétera...–, y que se hallaban en la base de la creación de la *sociedad industrial*, están siendo transferidas masivamente hacia el tercer mundo. Mientras tanto, en Estados Unidos, por ejemplo, más del 50 por ciento de la población activa trabaja ya en los sectores de la comunicación.

¿Cuáles son los factores que han provocado ese cambio tan radical en un corto plazo? Fundamentalmente: el progreso espectacular de la tecnología electrónica, y sus aplicaciones sociales inmediatas por los conglomerados multinacionales.

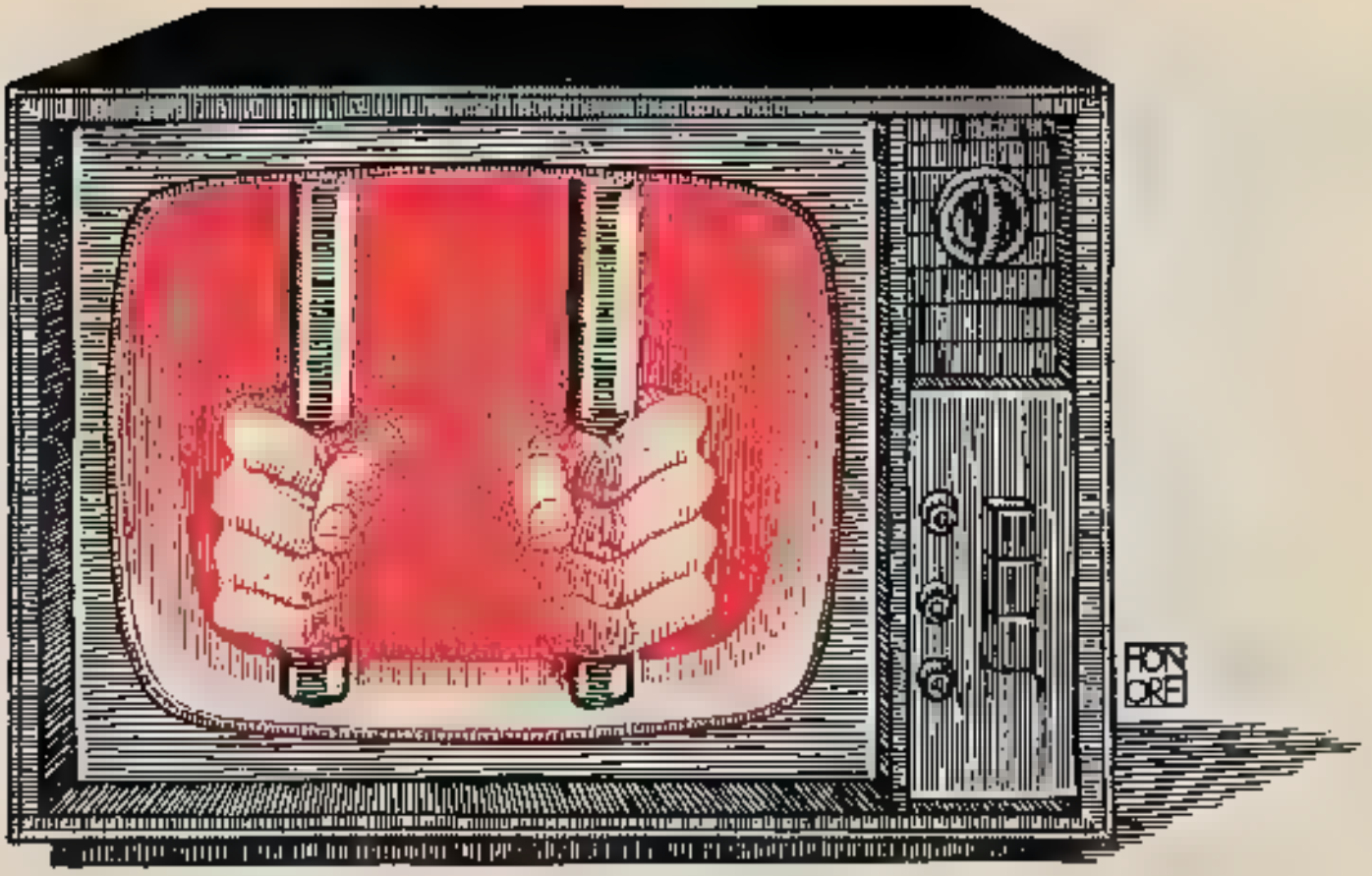
Recordemos que el primer ordenador se creó en EE.UU., en 1946 apenas, y ocupaba toda una gran sala; funcionaba mediante miles de lámparas y gracias a centenares de kilómetros de cables. No era más que una super-calculadora (se llamaba ENIAC, y tenía fines militares) y carecía de programación. Unos años más tarde, el matemático Von Neumann introdujo el primer programa.

Los equipos de la segunda generación –ya transistorizados (el transistor se inventó en 1948 en los laboratorios de la Bell Telephone Company)– aparecieron a principios de los años cincuenta, época en la cual el gran capital empezó a concentrarse en este sector. La tercera generación –con circuitos integrados– aparece en los años sesenta; y al final de ese decenio empieza la micro-miniaturización y la integración a gran escala.

El «corazón» del ordenador

En 1971 se consigue separar el «corazón» del ordenador, su sección lógico-matemática, y reducirlo a una pequeña lamelita de silicio de unos milímetros cuadrados (un «chip») en la que se introducen miles de transistores capaces de realizar decenas de miles de *bits* (binary digit, una unidad de información). Y el progreso continúa; la evolución de los *circuitos integrados*, merced a los *microprocesadores*, es extremadamente rápida; hoy se estima que la densidad de información integrable en una sola lámina, o «chip», de silicio de 25 mm² se doblaba cada dieciocho meses. Así, en 1967 se podían obtener 10 bits por milímetro cuadrado; hoy esa densidad es de 2.000 bits/mm², y se calcula que esa progresión proseguirá al mismo ritmo hasta finales de siglo. Y lo más extraordinario es que a pesar de que esa densidad se multiplica sin cesar, el precio del milímetro cuadrado de silicio se mantiene constante; es decir, que por el mismo precio, cada dieciocho meses se puede conservar doble cantidad de informaciones en una memoria de semiconductores con idéntica superficie y mismo volumen. Masas muy importantes de información pueden guardarse así en volúmenes cada vez más reducidos. Y conviene recordar que actualmente sólo nos hallamos ante la quinta generación de ordenadores. Se supone que a finales de siglo existirán memorias de semiconductores capaces de conservar 100 millones de «bits» por mm². Alcanzaríamos entonces los confines del mundo molecular y lindaríamos con la estructura íntima de la materia; pero los especialistas del magnetismo estiman que aún se puede ir más lejos, y piensan poder conservar 5.000 millones de bits por mm². Estas cifras, aún no realizadas, eran simplemente impensables, ¡inimaginables hace tan sólo cinco años. Actualmente para conservar esa capacidad de memoria se necesitaría el volumen de un armario, dentro de cinco años será una caja de zapatos, y dentro de veinte años: ¡un milímetro cuadrado!

De este modo, gracias a la fabulosa reducción de volumen, se va almacenando poco a poco toda la información del mundo, que los ordenadores



pueden luego tratar, analizar a una velocidad que desborda la imaginación: varios *millones* de signos por minuto. Estos almacenes colosales de información se llaman *bancos de datos*.

Los bancos de datos trastornan las condiciones de archivo y de recogida de elementos estadísticos; acrecentan, sin límites, las capacidades de almacenamiento de la información (ya se trate de datos brutos o de referencias bibliográficas); modifican las condiciones de acceso al archivo, y hacen posible la interrogación a distancia del banco, a condición de estar integrado en una red.

Este fenómeno afecta directamente al conjunto de las actividades económicas, técnicas, científicas y universitarias. De esa manera, una pequeña empresa, por ejemplo, podrá consultar un banco de datos especializado, y encontrar un mejor procedimiento de fabricación; las oficinas de previsión de una gran sociedad dispondrán así de todas las informaciones disponibles sobre la coyuntura. El conjunto de esas informaciones existía ya antes de la creación de los bancos de datos, pero casi siempre se hallaban dispersas, y en condiciones de difícil manipulación. Gracias al banco de datos, la facilidad de acceso crea la necesidad; si, entre dos usuarios uno utiliza inteligentemente los bancos de datos y otro se contenta con la información tradicional, las reglas del juego económico se encontrarán profundamente modificadas a favor del primero. E igual ocurrirá en el campo de las investigaciones universitarias; mediante los bancos de datos, conocer toda la documentación científica o técnica existente sobre un tema preciso, y poder disponer de ella fácilmente, se han convertido en necesidades de primer orden en todo país que desea seguir siendo dueño de su propio desarrollo.

Los ordenadores están naturalmente enlazados con los bancos de datos, y si conectamos este binomio (ordenador + banco de datos) con las telecomunicaciones, entramos en un mundo comunicacional totalmente nuevo: el de la *telemática* (telecomunicaciones + informática).

La nueva era que se abre ante nosotros es la *era de la telemática*, que será la principal característica de nuestro decenio actual. La telemática, sin duda, va a modificar profundamente nuestra vida cotidiana, nuestro ocio, nuestros contactos con el mundo exterior y nuestra relación con la cultura. La telemática pone en causa nuestra soberanía tanto sobre las fuentes de información como sobre las implicaciones industriales.

El desarrollo de la telemática transformará nuestro modo de vivir a causa de la multiplicación de posibilidades técnicas propuestas a los hogares o a las empresas; por ejemplo: correo electrónico, servicio de mensajes televisados individuales, acceso a centros de información y bibliotecas automatizadas; telescritura; sistemas bancarios planetarios, teleconferencias, etcétera...

De aquí a 1985 vamos a asistir probablemente a una explosión fantástica de los nuevos medios de comunicación. El mundo de los negocios, la vida social, cultural, y hasta familiar, se verán modificados; la telemática industrial, o doméstica, se convertirá en la compañera indispensable del mundo del mañana: «la Tierra —dicen los investigadores franceses Nora y Minc— tiende a convertirse en una aldea planetaria teleinformatizada, y sus habitantes en ciudadanos electrónicos.»

Las redes telemáticas

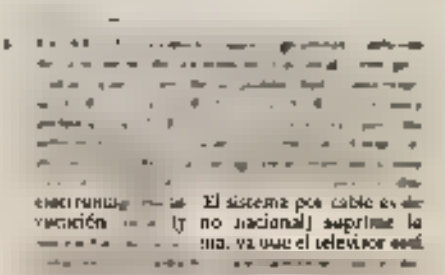
Algunas redes telemáticas existen ya entre nosotros: el sistema electrónico de reservas de billetes de avión; la distribución automática de billetes de banco mediante tarjetas de crédito; cajas de supermercado autónomas ca-

paces de leer el valor del producto, de sumar el total de la compra, de cobrar y de dar las vueltas, sistema de desfalco automático e inmediato en la cuenta bancaria del comprador que paga con tarjeta de crédito, etcétera.

Otros sistemas telemáticos [illegible] van desarrollando sin cesar, por ejemplo, «*Telecopiador*», que permite la transmisión a domicilio de textos sobre papel; una señal enviada mediante el teléfono hace que se puedan recibir a domicilio en el telecopiador, fotocopias de cualquier documento. Este sistema autoriza el envío, al mismo tiempo, de miles de copias a diferentes lugares, cosa ideal para bancos, agencias comerciales con gran número de sucursales, ventas por correspondencia, etcétera. Existen ya 600.000 telecopiadores en EE.UU. y 300.000 en [illegible]

[illegible]

considerable de materias primas y de trabajo y permiten vehicular a la vez la palabra, los datos informáticos, y la imagen) está revolucionando los hábitos hogareños de la televisión; a este respecto es conveniente conocer lo que se está llevando a cabo en la ciudad norteamericana de Columbus (Ohio) donde la *Warner Cable Corporation* (una de las cuatro más importantes sociedades de teledistribución de los EE.UU.: 600.000 hogares encablados) propone a sus 25.000 abonados el sistema QUBE mediante el cual pueden a la vez escoger [illegible] programas y [illegible] las preguntas que se les hace todo con el televisor (1). Cada hogar está conectado mediante un cable con los estudios centrales y posee una caja de telemandos con 30 teclas para [illegible] teclas para expresar su opinión. Según el programa elegido (cada abonado recibe semanalmente una guía muy completa de los programas y además puede consultarla sobre pantalla gracias al sistema videotex) el telespectador tiene dos minutos para decidir [illegible] en caso de que se mire, un ordenador marcará, automáticamente, en su ficha de abonado el precio a pagar por esa emisión (según su categoría las películas cuestan 1,5 o dos dólares; los *adult films*, pornográficos cuestan 3,5 dólares); después de cualquier emisión, el ordenador central puede preguntar a los telespectadores que la vieron lo que piensan de ella, y ellos apoyando en una de las cinco teclas reservadas a ese fin dan su opinión (¡siete segundos le bastan al ordenador central para indicar, inmediatamente después de un discurso electoral cualquiera, el porcentaje de votos a favor o en contra de las tesis defendidas por el orador!). Esta televisión *interactiva*, tiende inevitablemente a convertirse en el modelo televisivo del futuro. Y el sistema QUBE va más allá de la televisión: desde el invierno 1979 la *Warner Cable* se encarga de instalar sistemas de alarma en los hogares de sus abonados (detectores de humo, de calores extraños, timbres de alerta) conectados a través del ordenador central a la comisaría de policía más próxima y al cuartel de bomberos. Como dice Gustave M. Hauser, presidente de la *Warner Cable*: «Durante treinta años los hogares norteamericanos miraron la televisión, ahora la televisión les mira a ellos.»



Habría que citar también las experiencias japonesas de *telematismo integral* llevadas actualmente a cabo en las ciudades de Tama y de Ikoma, donde cada hogar se encuentra conectado con todos los demás, con un estudio central y con todos los comercios de la localidad; lo cual permite conversar con la vecina viéndose recíprocamente en las pantallas de los televisores, o mirar uno de los 10 programas de televisión permanente, o pedir a la videoteca que le pasen una película clásica, una receta de cocina, o un célebre partido de fútbol, o conectarse con el estudio central y participar en el espectáculo que se está rodando en directo con la participación de los vecinos que lo desean, o comprar cualquier producto en una tienda, etcétera, todo ello sin moverse de casa. Estas experiencias, llevadas a cabo en ciudades modernas, tienen como aplicación real y como objetivo el de conectar entre sí para intensificar la sociabilidad a grupos humanos aislados en regiones inhóspitas (habitantes del gran norte, campesinos de alta montaña, etcétera...).

Vídeo-discos

Con el *vídeo-disco*, que ya empieza a comercializarse en los EE.UU., el precio de los programas pre-grabados va a bajar enormemente y se pondrán, dentro [illegible] poco (cinco años máximo) al alcance del gran público; con una consecuencia considerable para la creación audio-visual, en particular para el cine, y es que los directores podrán crear directamente para el público sin pasar por las salas de cine. Cuando todo el mundo esté equipado con un *lector de vídeo-discos* se irá a comprar la última película de Carlos Saura como hoy compramos la última novela de Goytisolo o el último disco de Luis de Pablo, en la tienda. El sector de la exhibición cinematográfica aparece muy amenazado a menos de que se reconvierta.

Por otra parte, la perspectiva de los satélites de *teledifusión directa* (2) va a favorecer la supresión de las «zonas [illegible]» que hasta ahora no pueden cubrir las ondas hertzianas (valles profundos, zonas de montaña, etc...) y también nos permitirán captar programas de países alejados, difundidos con doble o triple sonido (las en-

[illegible] El sistema por cable es de vocación [illegible] (y no nacional) suprime la [illegible] ma, ya que el televisor está [illegible] camente, no [illegible], y se [illegible] con las suscripciones de sus abonados.

Primer ordenador comercial construido por UNIVAC en 1946.

nes francesas –tres cadenas– se captarán en casi toda España –menos en Andalucía– y como las mismas imágenes pueden ser difundidas con dos o más sonidos diferentes los telespectadores españoles captarán las emisiones francesas directamente en las lenguas de España.

La telemática transforma la vida escolar, la enseñanza, la medicina (puesta a punto de bancos de datos sobre toda clase de enfermedades, posibilidad de diagnóstico inmediato mediante ordenador), las comunicaciones militares (hay en el espacio 590 satélites militares de observación y de transmisión de información), el trabajo en las oficinas (permite, por ejemplo, dispersar las gigantescas oficinas de gestión autorizando a los empleados a trabajar en sus propias casas con una pequeña computadora enlazada con un banco de datos y un sistema de tratamientos de textos; desde casa se puede efectuar el trabajo sin desplazarse, y transmitir los resultados al sistema informático central. Corolario: ahorro de energía al disminuir los desplazamientos en automóvil, y desatasco del tráfico en los centros urbanos de gran densidad de oficinas).

De este modo la era de la información de masa está sucediendo a la era industrial (Alvin Toffler en un libro que acaba de publicarse en Francia, califica esta nueva época de *tercera ola*, las dos precedentes fueron la *revolución agraria* del neolítico, y la *revolución industrial* del siglo XIX); en tales circunstancias el sector económico, que reúne todas las actividades que consumen, tratan, almacenan, o distribuyen la información, adquiere sin cesar mayor poderío.

A este respecto es conveniente ir revelando que todas las fases de la cadena telemática están hoy día ampliamente dominadas por la tecnología y por los capitales norteamericanos, desde la fabricación de los ordenadores hasta la producción de telefilms, pasando por el control de los bancos de datos, las industrias de las telecomunicaciones, el video-disco o la tecnología de los satélites.

Los Estados Unidos producen el 80 por ciento de los grandes ordenadores del mundo, y el 68 por ciento de las mini-computadoras; y controlan más del 80 por ciento de la producción mundial de componentes electrónicos indispensables para la fabricación de cualquier elemento de la cadena telemática. En la producción de microprocesadores poseen un dominio casi absoluto. De entre las 30 mayores firmas mundiales de construcción electrónica, 17 son norteamericanas y la primera de ellas, I.B.M., controla más del 50 por ciento de la venta mundial de computadoras, y más del 60 por ciento de la producción de componentes electrónicos.

Pero el peligro más grave reside en el control casi absoluto que los Estados Unidos ejercen sobre los *bancos de datos*; el 89 por ciento de la información almacenada en los 277 bancos de datos más importantes del mundo están bajo control norteamericano. Por ejemplo: la *Chemical Abstract Service* ha acumulado desde 1972 todas las informaciones publicadas en el mundo sobre cuestiones químicas; consecuencia: hoy día, ningún país puede volver a hacer ese trabajo (sería demasiado largo y costoso) y, por consiguiente, tiene obligatoriamente que abonarse al banco de datos de la C. A. S. si quiere efectuar investigaciones serias en química. El 70 por ciento de los clientes de la C. A. S. son extranjeros, entre ellos China popular.

Información es poder

Ninguna investigación técnica o científica de alto nivel puede llevarse a cabo en el mundo sin consultar los bancos de datos norteamericanos (3). Y debemos tener en cuenta que estos pedidos de datos, analizados por un ordenador pueden

2. Los satélites de telecomunicaciones actuales –los de *Intelsat*, por ejemplo, que utiliza Televisión Española– sólo permiten la *teledifusión indirecta*, es decir, repiten una señal de un centro emisor hacia otro centro emisor que se encargará su vez de difundirla, en ondas hertzianas, hacia los televisores privados. El satélite de teledifusión directa permitirá de difundir una señal recibida, directamente a los televisores equipados con una antena especial de recepción, parabólica. Estos satélites, geostacionarios se mueven a la misma velocidad de rotación de la Tierra, dando una impresión de inmovilidad en su órbita a 36 mil kilómetros de altura.

3. España está conectada, desde finales de 1978, con los bancos de datos norteamericanos a través de la *Red-Tura* (Red de Información Científica Automatizada). Véase *El País*, del 7/07/79.

LA TELEMATICA

indicar el tipo de investigación que se está llevando a cabo en cada país; los Estados Unidos efectúan así un tranquilo *espionaje científico* por el que además (¡el colmo!) se hacen pagar. Francia, por ejemplo, utiliza los bancos de datos norteamericanos durante veinte mil horas por año; su demanda crece un veinte por ciento al año, y hay que pagar las consultas en divisas.

Resulta claro que en tales circunstancias, *poseer la información es poseer el poder*. Los Estados Unidos han comprendido perfectamente la importancia de ese fenómeno; su adelanto es actualmente tan grande que cualquier país (incluso la Unión Soviética) que desee desarrollarse y prosperar tiene que recurrir a los servicios de información norteamericanos los cuales ejercen ya una atracción y una influencia considerable en el mundo entero.

Nos hallamos ante una verdadera situación de *monopolio* que confiere a los Estados Unidos una supremacía radical en múltiples sectores, no sólo por la posibilidad de una utilización óptima de sus propios recursos, sino también y, sobre todo, porque pueden orientar el desarrollo de los países demandantes de informaciones, los cuales dependen de sistemas norteamericanos, sin posibilidad de ejercer cualquier control.

Asistimos también a una tentativa de hegemonía en dirección a los países en vías de desarrollo, a los cuales los Estados Unidos proponen instalarles sistemas completos de información (4), formar especialistas de la comunicación y facilitarles el acceso a las redes telemáticas norteamericanas. Esta «ayuda» tiene como finalidad real, la *captura* definitiva de un mercado potencialmente importante y el *control* de los intercambios informativos. Hay que señalar que el retraso mundial en el sector de las telecomunicaciones es muy grande: 24 países de Africa no poseen ningún sistema de televisión, y 12 en Asia; casi la mitad de los países en vías de desarrollo sólo tienen una cadena de televisión emitiendo con horarios limitados; muchos de ellos ni siquiera tienen una emisora de radio capaz de cubrir el conjunto del territorio nacional. Esta situación autoriza a muchas redes de las grandes empresas multinacionales a hacer lo que les da la gana en materia de almacenamiento y de distribución de la información. Así actúan los super-gigantes mundiales I.B.M.; N. C. R., A. T. T., R. C. A.,

4. Léase a este respecto: «Un Plan Marshall de la Comunicación», entrevista con Michèle y Armand Mattelart, por Ramón Chao e Ignacio Ramonet en *Triunfo*, n.º 883, del 12/0/80, págs. 34 y 35.

I. T. T., etcétera, los cuales ejercen verdaderos monopolios en cantidad de países y mantienen *cautivos* los intercambios entre empresas o entre naciones que dependen tecnológicamente de ellos. Este comportamiento representa un altísimo riesgo de dependencia (cultural, social, política y [illegible] en la era de la telemática las comunicaciones transcontinentales por medio de satélites se burlan de las fronteras y el poder de los gobiernos: I. B. M. por ejemplo, «lo comunica con I. B. M. y nadie se lo puede impedir». Esta compañía puede recoger información en un país y transmitirla, vía sus propios satélites, hacia sus bancos de datos en Estados Unidos —o que el país víctima del *hurto informativo* se [illegible]

La insolencia de I. B. M. la confirma el presidente de «I. B. M.-Franc», M. Jacques de Maisonrouge cuando declara: «En los negocios, las [illegible] étnicas, lingüísticas y culturales admitidas, pero que ni definen las exigen[illegible] de los consumidores. El mundo es la [illegible] Frase bien reveladora de la política mundialista de las grandes firmas [illegible] deseo expresado por el consejero de Carter, Zbigniew Brzezinski, en su libro *La Sociedad Tecnotrónica* cuando dice: «Palabras como capita[illegible] no tienen significación; las élites mundiales piensan cada vez más en términos de problemas mundiales.»

Los norteamericanos, dueños de la información

En efecto, para las multinacionales norteamerica[illegible] un mercado. Por ejemplo, el mercado mundial de las tele[illegible]aciones representa treinta mil millones de dólares, y se calcula que se doblará de aquí a 1985. Está ya controlado, en más del 50 por ciento, por *tres* compañías norteamericanas: la Western Electric (de A. T. T.) 23 por ciento; la I. T. T., 15 por ciento; y la G. T. E., 14 por ciento.

En el sector de la información periodística, gracias a sus ordenadores gigantes y sus servicios de télex por satélite, las dos agencias de prensa norteamericanas, la U. P. I. y la A. P., transmiten, almacenan, tratan y reexpiden un promedio de cuatro millones y medio de palabras por día y por agencia. La A. P. posee diez mil abonados en 107 países, y la U. P. I. seis mil quinientos en 114 naciones. *Estas dos agencias emiten, ellas solas, el 65 por ciento de todas las informaciones internacionales que circulan diariamente por el mundo.*

El mercado de las imágenes para diarios teleblablados está controlado por tres agencias: la *Visnews* (británica, filial de Reuter), la [illegible] P. I. T. N. (norteamericana, filial de la U. P. I.) y C. B. S. (filial de la cadena privada del mismo nombre, norteamericana). La más poderosa es *Visnews* que envía diariamente a 175 emisoras TV de un *centenar* de países las imágenes de los reportajes de actualidad. El mundo entero tiene así una *visión* idéntica de [illegible]

En el mercado de la publicidad, el dominio norteamericano es también abrumador: de las 25 principales agencias publicitarias del mundo, [illegible]

Los Estados Unidos dominan muy ampliamente los sistemas internacionales de telecomunicaciones, ya sea a nivel de la fabricación de material, del lanzamiento de satélites (tienen el monopolio en Occidente y lo mantendrán hasta que el cohete europeo Ariane —participación española: 2 por ciento— pueda colocar a su vez satélites en el espacio) [illegible] de la gestión de los [illegible]

Estados Unidos posee la mayoría de votos en el consorcio internacional *Intelsat* (cuyos satélites fabrican y lanzan ellos) en el que poseen la parte financiera más importante: 25 por ciento del capital. La gestión del sistema *Intelsat* (102 países utilizan actualmente los servicios de los [illegible] satélites Intelsat para sus intercambios en telecomunicaciones) está en manos de la sociedad norteamericana *Comsat* (controlada por A. T. T., [illegible] T. T., G. T. E. y R. C. A.), la cual posee en Estados Unidos el monopolio oficial de las comunicaciones vía satélite. Por otra parte, la construcción de la mayoría de los satélites y de los cohetes portadores es realizada por firmas norteamericanas, en particular una filial de Ford, la *Ford Aerospace Communication Corporation*.

[illegible] mundial, apoyado por la muy influyente asociación de distribuidores —la [illegible]

información») los Estados Unidos se aprovechan de su supremacía comunicacional para saturar los medios de comunicación de masas del mundo con sus propios mensajes. Ese principio, en los intercambios entre naciones, sirve tan sólo para mantener las relaciones de dominación y de dependencia.

Hay que darse cuenta de que ■ extraordinario adelanto tecnológico de los Estados Unidos en los sistemas telemáticos, va unido a la puesta a punto de una *política comercial* basada en los principios de la *concentración* y la *mundialización*, lo cual procura una ofensividad extraordinaria a las industrias culturales norteamericanas. A este respecto, y ya desde 1972, Franck Shakespeare, director de la Agencia Norteamericana de Información, declaraba: «La revolución de las telecomunicaciones ha sido realizada por los Estados Unidos. La tecnología de base de esa revolución ha sido puesta a punto aquí. Somos los líderes mundiales en el uso de esa tecnología que nos permite difundir ideas, informaciones y ocio. Dominamos desde hace tiempo el mercado del cine, de la televisión, y ahora seguiremos dominándolo mejor.» (5).

Cultura homogénea

Actualmente, la propiedad financiera de los grandes medios de comunicación de masas se concentra en unas pocas compañías; al favorecer las conexiones entre ■ producción, la distribución y la venta, dichas compañías obtienen un control diversificado de los sectores separados de la industria cultural. Esta diversificación les incita a unirse a otros productores de bienes de distracción y, en última instancia, a integrarse en conglomerados.

Actualmente, la concentración económica tiende a generalizarse (es el resultado del aumento de los costos de producción y de la versatilidad de la demanda). Controlando en profundidad, y en volumen, ■ procesamiento de un producto (a riesgo de rozar peligrosamente las legislaciones antitrust) las compañías apuntan a mantener *cautivo* a su clientela para dispersar y repartir los riesgos. Esta concentración se realiza generalmente siguiendo dos direcciones: *horizontal* mediante el control de los puntos situados en un mismo sector, o *vertical* por la apropiación de todos los eslabones de los diferentes sectores.

El fenómeno de concentración provoca inevitablemente modificaciones estructurales en los productos mismos (fenómeno de «homogeneización») (6) que, poco a poco, son afinados, modelados y cortados a la medida, para satisfacer a un público corriente, lo más numeroso posible. Las leyes del mercado llegan de esa manera a imponer arquetipos recurrentes dotados, por decirlo así de un efecto «subliminal» que suscita la adhesión del público y su simpatía hacia el producto.

Destinados, en principio, al mundo entero estos productos culturales «homogeneizados» pueden efectivamente alcanzarlo hoy día gracias a las nuevas tecnologías. Los satélites especialmente –de difusión directa (que sólo posee a título experimental el Japón) o de difusión indirecta– van a favorecer, más si cabe, la mundialización de bienes culturales concebidos y producidos únicamente en algunos polos (particularmente en EE. UU.) y estimular vigorosamente los «aparatos de violencia simbólica» a los cuales numerosas culturas no podrán resistir. Un ejemplo: la India, país donde la televisión está todavía poco desarrollada y que hasta ahora, por razones económicas, no ha podido instalar una red de repetidores hertzianos que le permitiera cubrir su inmenso territorio; la India, pues, va a invertir, en los próximos años, quinientos millones de dólares en la instalación de un satélite de teledifusión directa –el *Insat I* –construido por la *Ford Aerospace*. Este satélite difundirá un programa estatal de televisión en lengua inglesa, probablemente elaborado a partir de emisiones norteamericanas, que alcanzará por vez primera a todo el país (doscientas mil aglomeraciones van a ver equipadas, en una primera etapa, de antenas parabólicas de recepción directa).

De esa manera, gracias los progresos tecnológicos, a la eficacia de la industria norteamericana, y a la seducción de las imágenes hollywoodienses, varios cientos de millones de personas están amenazadas por una catástrofe cultural de una magnitud sin precedentes: están a punto de ver sus culturas singulares dislocarse, despedazarse y falsearse al contacto de las brillantes ventanillas electrónicas..., para el mayor provecho del imperialismo cultural norteamericano, y de sus industrias. ■ I. R.

El desarrollo de la telemática transformará nuestra vida cotidiana, nuestro ocio, nuestros contactos con el mundo exterior y nuestra relación con la cultura.

5. Citado por Lorenzi y Le Boucher en *Memoires Volés*. Ed. Ramsay, París, 1979, pág. 210.
6. Descrito brillantemente por el sociólogo alemán Dieter Prokop en el Coloquio Internacional sobre *Industrias Culturales y Mitos de Sociedad*, organizado por el profesor José Vidal Beneyto en Burgos, julio 1979.

AIRLINES
AIRLINES
AIRLINES
AIRLINES

LLEGA LA PINTURA "PATTERN"

RAMON CHAO

Y O les hubiera llamado *repetitivos*, tanto se parecen sus temas a los motivos de los compositores californianos, que nos vienen también con ligereza, evasión, añoranzas, orientalismo, amabilidad y ludismo. Pero como carezco de poder bautismal, y cada producto tiene que llevar su marca distintiva, los designaré por el nombre que les pusieron sus padrinos: los *pattern*. Es el nuevo movimiento pictórico con que nos amenazan los grandes *marchands* norteamericanos para los años ochenta. La ley del mercado así lo exige: cada diez se lanza una moda de pintura «prêt à-porter» porque la anterior da muestras de fatiga crematística.

La idea sufre en este afán de exprimir lo superficial, pero la venta marcha, y se baja del «expresionismo abstracto» de los años cincuenta al «pop-art» de los sesenta, para llegar al «conceptual» de la década pasada.

Desde el final de la segunda guerra mundial el arte fabricado en los EE.UU., y en particular el de Nueva York, impera en el mercado internacional. Para los artistas y los mercaderes americanos este dominio ha tenido un doble efecto favorable: ha dado supremacía a los primeros y un clima estimulante, eufórico, a los segundos. Las consecuencias para el arte son menos provechosas. Han impuesto sistemáticamente nuevas corrientes, unos modelos elaborados allá –o sencillamente «desarrollados», como se dice en la industria– a partir de hallazgos europeos del pasado –como el cuadrado negro de Malevitch o el abandono de la pintura por parte de Marcel Duchamp.

El lanzamiento de estas corrientes artísticas se debe, pues, a mecanismos económicos. Cuando las figuras del arte internacional alcanzan precios inabordables –excepto para unos cuantos multimillonarios o para escasos museos, o fliquean las antiguas «vanguardias», que al dejar de serlo ya no les queda nada, se impone una reanimación del mercado. Se buscan artistas que tengan una mínima coherencia, que puedan sugerir la existencia de una escuela y se les atribuye una etiqueta más o menos pertinente, pues se ha observado que una denominación genérica tranquiliza y anima a los compradores, como si los artistas aislados no ofrecieran garantías de plusvalía.

Este mecanismo de lanzamiento es ya, aunque reciente, clásico. Sigo: reunidos localmente cuatro o cinco artistas con esa denominación global, se venden sus cuadros por cuatro dólares gordos, antes de que alcancen precios astronómicos. Así se hizo con el «pop-art»; luego, la estrategia impone que la consagración provenga del extranjero. Para ello los *marchands* neoyorquinos establecen acuerdos con galerías europeas, muy contentas éstas de encontrarse con exposiciones preparadas, y gratuitas, además.

Arte y decoración

No se vislumbra forma de acabar con esta hegemonía artístico-mercantil. Se pensaba que la creación del Centro Beaubourg de París crearía un nuevo conglomerado capaz de plantarle cara en todos los terrenos a los invasores. Ya se ve que no; que lo que Pompidou consiguió fue instalar unas estructuras para la instalación de filiales de las grandes multinacionales americanas del arte. Está claro ahora que Francia sirve de plataforma para la consagración y difusión de los nuevos productos plásticos americanos: el año pasado el Centro cultural americano ya había organizado una exposición sobre el «pattern painting»; el museo de Niza acaba de presentar a los cuatro grandes de este grupo, y la galería Daniel Templon, estratégicamente situada a dos pasos del Centro Beaubourg, es la quinta columna del movimiento en el frente europeo.

A todo esto, ¿de qué se trata? Literalmente, *pattern* significa patrón, modelo, y por extensión en el caso que nos ocupa, repetición de uno o de varios elementos, para constituir un conjunto decorativo.

El *pattern* es un arte ornamental,

«Fish Gate», 1979, acrílico sobre tela de Robert Kushner.

«New Year's Eve», 1978, acrílico sobre tela de Robert Kushner.

«Jungle Twist», 1980, acrílico sobre... de Robert Zakanitch.

«Bandana», 1979, acrílico sobre tela de Kim Mac Connel.

sencillo, variopinto, ingenuamente folklórico a veces, otras amablemente infantil, que se inscribe en un retorno a la naturaleza, al artesanado; ecléctico, relajante, barroco; no es pintura-pintura, sino pintura pintada, que parte de los encajes de las abuelitas, de los empapelados de los hogares provincianos, saltando por los nuevos dadaistas, para aterrizar en los expresionistas abstractos de los años cincuenta, recuperando sus gestos acumulativos: la ocupación sistemática y total del espacio, con elementos bidimensionales es una herencia de Pollock, que lo hacía con temas subjetivos, mientras que aquí solo cuentan las hojas de los árboles, las plantas orientales, coliflores, dibujos geométricos y motivos que antes parecían arabescos, pero que como ahora está de moda lo del ayatollah, los exégetas de los *pattern* dan en llamarles islámicos.

Los artistas

Las cuatro figuras, cuyos nombres diré luego, ignoran o resuelven las preocupaciones de los tres creadores de la abstracción americana (de Koo-

ELIJA: ESTOS LUBRICAN POR UNO...

Usted lo sabe. Si le pone a su coche aceites monogrado o normales, tiene que cambiarlos en cada época del año...¿Por qué complicarse la vida?

ning, Ad Reinhardt y Barnette Newman), obsesionados los pobres por los alumbramientos que producirían las formas abstractas que estaban elaborando: los *pattern*, ningún complejo; lo del callejón sin salida del arte contemporáneo es para ellos una macana. Como lo del obispo gallego en visita pastoral, el párroco, el ama, la almohada y una sola cama. ¿Y si viene una tentación?: se quita la almohada. Ellos igual; alejan los problemas metafísicos y cargadas las baterías con sol y colores californianos; parten al asalto del norte puritano y de la vieja Europa, que aún se atormenta con obsoletas angustias existenciales.

Los cuatro son: Robert Kushner, Kim Mac Connel, Ropdney Ripps y Robert Zakanitch. Deliberadamente ornamentales los dos primeros, sus obras no parecen tener más finalidad que la de descubrir el potencial decorativo de cualquier forma, ■ de conjuntos de formas. Las obras de vejez de Matisse, sus papeles cortados, sus fondos, formas clásicas o vulgares, todo lo destripan e incorporan en sus obras, en particular MacConnel, que recupera los residuos de materias de innoble reputación, como tejidos sintéticos, imitaciones de seda o nylons dorados. Con todo esto aspira a crear un «paraíso floral», a través de dibujos estampados en tejidos interpuestos. De esta obra se ha dicho como un gran elogio que «se apropia del mal gusto característico de los niveles inferiores de la pequeña burguesía americana».

El tercero, Rodney Ripps, es el más joven de la banda. Antes de incorporarse al movimiento *pattern* luchaba contra grandes composiciones onduladas, que se hallaban a medio camino entre la escultura y la pintura. Ahora se dedica a colorear hojas sintéticas que aplasta contra una superficie y utiliza como soporte. Zakanitch, ■ último, se ha confirmado como un ornamentador refinado de habitaciones de damiselas nostálgicas de los ambientes de 1930.

Las feministas y el «pattern»

Pero eso no es todo, porque los movimientos artísticos necesitan un respaldo teórico que los alimente. El *pattern* lo tiene. Se lo dan ciertos movimientos feministas que ven en él una reivindicación de los valores femeninos, y los intelectuales defensores del «nuevo optimismo», que es en los EE.UU. algo así como por aquí los nuevos «filósofos».

En la revista «Heresis, a feminist publication on art and politic», Kozloff y Jaudon resumen los puntos de la nueva estética *pattern*: agresividad contra el arte falocrático, reevaluación de las aportaciones de las mujeres en la historia de la humanidad y del arte, insistiendo en la creatividad anónima de la mujer en su vida cotidiana, como la costura, la instalación y decoración del hogar, los bordados, reivindicación de las artes consideradas menores, como la decoración.

Una mujer, Holly Salomón, coleccionista y gran sacerdotisa del *pattern* es, casualmente, propietaria de la galería de Nueva York que lanza ■ producto. A pesar de ello, ciertas máximas filosóficas guían su acción que no todo va a ser puro mercantilismo; «Necesitábamos huir hacia nuevas aventuras, hacia los romances, la evocación del esplendor del pasado, ■ incluso, hacia un cierto sentimentalismo.» ■ R. C.

...ESTE LUBRICA POR TODOS.

Super Multigrado CEPSA 15 W-50

- Vale por TODOS los monogrados juntos desde el SAE 15 W al SAE 50.
- Lubrica sin problemas en TODOS los climas.
- Contiene TODOS los aditivos necesarios para proteger de verdad al motor.
- Mantiene su viscosidad durante TODO el tiempo de uso.

...Y es de CEPSA,
la marca que fabrica combustible para su coche y otros muchos productos de garantía para el mundo del automóvil.

CEPSA

CEPSA es Superservicio.

YO, DON NICO, DEMOCRATA
(de toda la vida)

ROMEU

VIAJE TURISTICO AL MUNDO DEL CINE PORNO

RAMIRO CRISTOBAL

DETRAS de la cortina roja comienzan los mitos y los ritos. Cuando uno entra en una sala porno recibe, inmediatamente, el solemne, inapelable, ceremonial de una cortesía adquirida con muchas horas de vuelo. Es posible que sea un ritual mugriento y hasta cutre, pero no por eso desmerece, en disciplina y «savoir faire», de las viejas cortes austriacas y española, por poner un ejemplo.

Si en la pantalla ha comenzado la exhibición de redondeces, el turista-espectador caminará con paso comedido, dará la propina en silencio y se sentará en un extremo de la fila: deberá dejar, al menos, dos butacas entre él y su más próximo coterráneo. El espectador del porno es pudoroso y hasta vergonzante; su íntima comunión, su posible incorporación al agitado mundo que contempla sólo puede alcanzarse desde la soledad: como Amiel, como Julián Sorel palpitan el amor desde su sombrío aislamiento.

Hay quien opina que los espectadores de sala «S» son incurables enfermos mentales, con profundísimas y recónditas frustraciones. ¡Historias! Quienes llenan de verdad las salas son los parados y los viejos, hoy Tercera Edad. Probablemente sea esta industria la que agradece más el aumento del desempleo. Las antaño casi solitarias matinales registran hoy una copiosa audiencia, entre la que se cuentan los trabajadores que han terminado de hacer su espera en las oficinas del desempleo y aprovechan el resto de la mañana para ver algo que no podrían hacer acompañados de su mujer. Las matinales son baratas y la ocasión la pintan calva.

Pero este turismo de alcoba no es el fundamental. Provistos de su carnet de Edad de Oro, los jubilados son la auténtica aristocracia, los verdaderos maestros de ceremonia. Ellos marcan la pauta y dan el tono: si durante la proyección hay algo que decir, también son ellos o su portavoz los que harán el comentario, generalmente entonado, castizo y con cierta sobriedad en la expresión, que no interrumpa secuencias posteriores.

El truco del embutido

Cada país tiene su idiosincrasia para el porno. Yo he visto salas de este tipo, en Holanda y Austria, en las que reinaba un tenso silencio, sólo roto por la precipitada salida de un espectador hacia los servicios que se encontraban en la propia sala. En España, los espectadores, en cambio, son maliciosos y sosegados. Acostumbrados a «El Molino» si son de Barcelona, al teatro de Manolita Chen si son de cualquier lado, gustan de intervenir en la acción. Hay, por ejemplo, una película española titulada «Los últimos pecados de la burguesía» en la que se plantea la iniciación al amor libre de un ama de casa, por parte de algo parecido a una «hippie». En un momento dado, aparece un

«Hembra erótica».

pescador que invita a ambas mujeres a salir de pesca; el ama de casa duda y los espectadores la animan: «¡Anda, móntate en la barca, que te van a poner buena!», gritan, ya en total complicidad con la hippie. Un poco después el realizador propone el más viejo truco del porno: el del embutido, ambas mujeres van a comprar, se dirigen a una charcutería y señalan los embutidos que cuelgan de sus clavos; el tendero, socarrón, hace como que no entiende y el público, encantado, cae en la trampa: «¡La butifarra!», le dicen y, al fin, el hombre se la entrega a las mujeres que la miran con ojos golosos. Una variante de esto lo vi en un porno francés de hace algunos años titulado «Nathalie», en el que una mujer devora salchichas mientras hace el amor con el dueño de la tienda.

Vaya este ejemplo de freudismo mesetario, de simbolismo erótico de bajura y cachava, para dar una idea de las secuencias que se plantean en un porno artesanal. El argumento general suele ser más bien simple: una joven de buenas carnes sale de su casa y toma un taxi: hace el amor con el taxista. Va de compras (generalmente ropa interior, para ir entrando en materia) y acaba haciendo el amor con el hortera (a veces con la dependienta). Vuelve a su casa y, casualmente, mientras se ducha, llama el cartero o el lechero o cualquier menestral en edad de merecer. Mientras juguetea con quien sea, suele hacer una llamada a su marido y decirle que se encuentra haciendo limpieza y está llena de polvo, lo cual causa el correspondiente regodeo en el respetable.

Es este el porno más elemental, el relacionado con la disfonanía y la fogosidad femenina, el que plantea menos problemas a los realizadores que saben que siempre será bien recibido por un sector del público que, en su vida privada, tiene que estar rogando largo tiempo para conseguir mucho menos de las mujeres.

La dulzura de las tontas

La tonta es, sin duda, el bocado preferido de los guionistas porno. Los italianos aquí hicieron y hacen maravillas, probablemente porque saben la inclinación machista de su clientela. Así, por ejemplo, «Mette il tuo diabolo nel mio inferno» fue un recio «Sí» que, si bien copiado, en su sentido más general, del cuento del eremita, del «Decamerón», tomaba características propias en aquella versión. Era muy celebrada por el público la llegada del presunto ángel en la habitación de la jovencita engañada. Por cierto que el porno italiano suele tener características políticas muy determinadas y hasta cierto punto demagógicas. Punto fijo de estas películas es el senador o el juez de la Democracia Cristiana que lleva una doble vida, participando de aberrantes y refinadas orgías en sus horas de asueto. Tampoco suelen desdeñar el introducir al clero.

Y ya que hablamos del clero, acaban de estrenar una porno alemana con el divertido título de «Klitoris peccata mundi», que tiene como protagonista, precisamente, a un cura. Lejanamente recuerda, al menos inicialmente, al «Don Camilo» de Guareschi, porque el oponente –y sin embargo amigo– del clérigo es el alcalde del pueblo. Para empezar, el alcalde le roba al cura el badajo... de la campana de la iglesia, claro está, y éste se venga descubriéndole en su escapada a Tailandia. Allí pasarán mil y una aventuras el alcalde y el párroco que participan de masajes y demás placeres para turistas.

En la vertiente opuesta, es decir, en el plano de los intelectuales atraídos por el sexo están las películas protagonizadas por estudiantes. Una de las estrenadas últimamente en España es «La clínica del sexo», una simplona historia de prostitución de cuatro jóvenes universitarios: unas damas burguesas de mediana edad los contratan a tal fin. Las novias de los chicos les salvan y al final acaban todos de vacaciones en la Costa del Sol. Muy cerca están «Estudiantes para el amor», e incluso «Cuatro chicas» (Carla), la última del «padre» de Emmanuelle, Just Jaeckin, que cínicamente ha intentado pasar un porno por una película de problemática adolescente. Al parecer, el público del porno, que ya queda dicho que es muy suyo, le encanta que los estudiantes dejen de lado sus libros y se muestren en actitudes menos soberbias. El que las hijas de buena familia se dejen acariciar por el pueblo espeso y municipal, hace recobrar oscuras esperanzas de igualitarismo.

«Mi erótico Sigfrido».

«La cama mecánica»

La oportuna inspiración

Fuera de estos argumentos elementales, lo cierto es que los guionistas cuentan con la reserva inagotable de la literatura erótica. El «Decamerón» y «Los cuentos de Canterbury» están entre los más saqueados, aunque, desde luego, adaptados a gustos más sencillos. Ultimamente se han impuesto los temas de monjas y conventos, en los que parece subyacer algo de «La religiosa» de Diderot y hasta se ha hecho una pretendida versión de «Las cartas de amor de la monja portuguesa Mariana de Alcoforado». En España se ha rondado al Arcipreste de Hita con muy mal resultado y sin embargo nadie ha descubierto aún el llamado «Decamerón español» de doña María de Zayas y Sotomayor.

Sorprendentemente se hizo algo parecido a «La vénus de las pieles», la famosísima novela de Sacher-Masoch, en la que aparecía una juvenil Laura Antonelli. Como recordarán, el argumento de tal obra, origen del masoquismo, se desarrolla en torno de una pareja en la cual la mujer es obligada por su compañero a maltratarle física, moral y socialmente. En la película todo acababa en un desmadre de cadenas y latigazos digno de mejor causa. De pasada, digamos que había un elemento muy señalado en esta película, que no es demasiado frecuente: el voyeurismo. Y éste es también la base de otra película italiana, «María Rosa, la mirona», historia de una camarera y de un mozo de hotel que contemplan a la clientela del mismo, en sus momentos de intimidad erótica, a través de unos agujeros practicados en la pared con tan loable y educativo fin.

El personaje de Lady Chatterley, según la novela de David Herbert Lawrence, ha sido utilizado hasta la náusea. Hay una nieta de la tal lady a la que se hace repetir la misma historia de su famosa abuela con el guardabosques. Y una «Lady Chatterley en Tokio» que no he visto, pero que resulta inefable sólo el imaginársela.

Por supuesto que el personaje de Casanova ha tenido mil y una reencarnación en la pantalla, aunque en algunos casos —Comencini, Fellini— con dignidad. De vez en cuando se ha tratado de hacer una biografía del marqués de Sade, con regular fortuna.

Quizá la incursión literaria más peculiar del cine porno haya sido «El jardín de los suplicios», basada en la tremenda novela de Octave Mirbeau del mismo título. Inusitadamente, este autor francés del siglo pasado, cuyo «Diario de una camarera» inspiró a Buñuel, tuvo este ensueño horroroso, tal como les pasaba a veces a los últimos naturalistas (Huysmans, Maupassant). En la película, con abundante utilización del maquillaje y el cartón-piedra, se traslada la acción a la China prerrevolucionaria, con lo que acaban dándole una persistente (y confusa) dimensión política.

No es justo dejar de lado la erotización de ciertos personajes que demuestra un peculiar sentido del humor en quien se le haya ocurrido. Está por ejemplo «El zorro» que, como era de esperar, hace el amor desnudo, con excepción del antifaz, el sombrero y la capa. Este justiciero, eternamente galante con las damas y cercano al asexuamiento, cobra insólita y divertida dimensión de esta guisa.

Tiempo perdido

Poco a poco las historias van tocando a su fin y todo vuelve a su cauce. El senador italiano deja atrás las orgías y se viste su traje oscuro, el ama de casa vuelve a la misma, olvidando los días de sexo libre junto al mar, los estudiantes vuelven a las aulas y «El zorro» cabalga de nuevo, esta vez sobre su caballo. No podía ser menos: el público del porno que es gente seria y hasta un poco conservadora, no permitiría las peligrosas revoluciones. Nada de prolongar la situación indefinidamente: el cura a la parroquia y el alcalde a la alcaldía. Por supuesto que, como caballeros que son, les guardarán el secreto de sus noches de amor, pero el fin debe ser, efectivamente, el final.

Las luces se encienden y el hechizo queda definitivamente roto. Los que se disponen a un segundo pase, en pleno derecho de libérrima sesión continua, sacan un diario deportivo y se aislan o miran obstinadamente al suelo: parte del ritual es no ver con el ojo derecho lo que hace el izquierdo o, lo que es igual, no enterarse de quién ha compartido con uno el jardín de las delicias. La mayoría, fingiendo desenvoltura se dirige a la salida: detrás de la puerta está ya el mundo normal en el que el parado es un señor que se dirige a la marginación y en el que la Tercera Edad es sólo un eufemismo de burócratas bien intencionados. Ahora habrá que mentir y justificarse, pero la droga ha funcionado durante un agradable lapso de tiempo. Mañana será otro día y quizá todo pueda volver a empezar. ■ R. C.

BOABDIL CABALGA DE NUEVO

ANTONIO RAMOS ESPEJO

«Nosotros nos sentimos cien por cien andaluces. ¡Cómo no vamos a sentir a nuestro pueblo! Si nuestra familia es tan andaluza que ha tenido más de veinte reyes en Granada.»
Si Boabdil fue físicamente como lo describe Francisco Fernández de Córdoba –*«rostro alargado, moreno; cabello, barba y ojos grandes, con muestras de melancolía...»*–, no hay persona más parecida que este joven que nos habla en su *Farmacia de la Libertad*, de Fez, descendiente de los reyes nazaritas de Granada: Omar ben Ahmar. Sus antepasados construyeron la Alhambra y fundaron el reino de Granada hasta que su último representante, Abbu Abdala, Boabdil, o el Zogoybi (el Desdichado), fue destronado por los Reyes Católicos y expulsado de la tierra andaluza. Y fue a vivir el exilio a Fez, donde hoy viven los descendientes de los nazaritas.

EN esa ciudad blanca, con cármenes como los del Albaicín granadino soportó Boabdil los años del destierro. *«Y tengo para mí que nadie llorá con tanta desventura cuanto los hijos de Granada (...). Si el rey de la conquista no guarda fidelidad, ¿qué aguardamos de sus sucesores? Todavía, dijo, que irá en aumento nuestra caída»*, había dicho Yusuf Bannigas, que fue imán de la mezquita granadina. Los reyes que sucedieron a doña Isabel y don Fernando aumentaron la tragedia de los moriscos granadinos. Boabdil fue una víctima más. Tras la conquista de la ciudad, el rey Chico es desterrado a la Alpujarra, a un lugar llamado Presidio del Rey, entre Laujar y Fondón. Todavía se conserva la casa del destierro de Boabdil y Moraima, su mujer, que murió aquí y fue trasladada meses más tarde al sepulcro de los reyes nazaritas en Mondújar. En el otoño de 1493, los Reyes Católicos, incumpliendo sus pactos, expulsan de Andalucía a Boabdil. Aún después de la expulsión, le perseguirán leyendas calumniosas, como la inventada por Antonio de Guevara, obispo de Mondoñedo, cronista de Carlos V: *«Llora como mujer lo que no pudiste defender como hombre»*. Y otra serie de falsedades que los *historiadores de la conquista*

Mohamed Ahmar, descendiente de Boabdil, en la puerta de su carpintería, en Tetuán.

Puerta de Bel-el-Makarek, en Fez, frente a la que se encuentra el cementerio donde algunos historiadores creen que están los restos del último rey árabe de Andalucía.

propagaron sobre su supuesta cobardía. Hay una serie de pasajes en la vida del rey Chico de Granada que demuestran todo lo contrario: sus combates cuerpo a cuerpo. Y hasta la versión más generalizada de su muerte, combatiendo, anciano de barba cana, en la batalla de Bucaba, dirigiendo la vanguardia del ejército del rey de Fez, su protector en el exilio.

Y aquí, en una ciudad abigarrada de vida, siguen los descendientes de los nazaritas, como los de los abbadíes sevillanos continúan en Agmat. Blas Infante (1), en septiembre de 1924, viajó a Tetuán, Fez y Agmat para conocer a los descendientes de Boabdil y Al-Mutamid. Las tierras del norte de Marruecos están llenas de hijos de los andaluces desterrados. *«Las emigradas, según su punto de origen (Málaga, Almería, Ronda, Motril), se asentaron en diversas ciudades del Africa occidental y septentrional. Muchas no se desenvolvieron bien. Otras pasaron a ocupar el puesto en lugar importante en la vida de aquellas. Boabdil mismo fue recibido con gran fervor en la corte de Fez... Con él llegaron a Fez cantidad de hombres ricos, sabios y guerreros...».* (Carta Barnija).

El historiador Anwar G. Chejne es aún más preciso sobre la estancia de Boabdil en Fez:

«Pronto salió para el norte de Africa y se estableció en Fez, donde construyó palacios y jardines en imitación de la patria de origen. Muchos le siguieron para evitar las duras tácticas del vencedor y se establecieron en Marruecos, Fez, Tremecén, Túnez y otras ciudades norteafricanas. Con ellos se llevaron sus habilidades y conocimientos, construyeron nuevos hogares, jardines, palacios y baños públicos, y propagaron su gran legado por su nueva patria...».

El Zagal, tío de Boabdil, con quien rivalizó en su reino y llegó a coronarse rey, no tuvo, sin embargo, la misma acogida que Boabdil en la corte de Fez. El valeroso Zagal, que pactó también con los Reyes Católicos la venta de sus bienes en la Alpujarra, llegó a Africa y fue *«considerado por el rey de Fez* –escribe José Francisco Luque– *como traidor, y causante de la ruina del poder mahometano en España, fue condenado a que se le privase de la vista, lo que se ejecutó, pasándole por delante de los ojos una plancha de cobre candente, siendo además privado de sus riquezas que fueron confiscadas. Así, pues, arrastró una vida triste, desdichada y miserable hasta que la parca le llevó al sepulcro».*

El Zagal vivió y murió en Tremecén.

«Para nosotros es un sueño pensar en el pasado»

–Los Ahmar vinieron a Marruecos y a Túnez. Nuestros familiares llegaron primero a Tetuán, luego a Fez.

(1) Sobre el viaje de Blas Infante en septiembre de 1924 con los hijos de Boabdil y Al-Mutamid pueden encontrarse más detalles en TRIUNFO, núm. 811 «Con los descendientes de Al-Mutamid.» Los descendientes de Boabdil, en Fez, regalaron a Blas Infante un alhanje, que fue requisado como «arma» por los fascistas que detuvieron al líder andalucista en su casa de Coria del Río en 1936.

BOABDIL

Ahora, hay también familiares nuestros, nazaritas, en Casablanca y en Sofrau –nos dice Omar, que habla con orgullo de su familia de veinte reyes.

«Un tío de mi padre, que ya ha muerto y viven sus hijos en Casablanca, tenía el sello de Boabdil, y documentos de casamiento de nazaritas de la época. Estos documentos no es extraño tenerlos, porque aquí conservamos muy bien las genealogías, que se revisan cada vez que se celebra una boda y se piden informes familiares. La generación anterior a la de mi abuelo eran personas cultas y se interesaban por nuestra historia. Pero, después los franceses han querido mantenernos al margen, cortar nuestros vínculos familiares y culturales. Por eso se ha perdido parte del patrimonio familiar y nos encontramos con escasa documentación», añade Omar, que cursó los estudios de Farmacia en Francia. Y repite, abriendo los ojos grandes y melancólicos, como perdido en el pasado: «Más de veinte reyes ha tenido mi familia en Granada».

Omar nos presenta a su padre, Mohamed ben Ahmar, que nos saluda con ese gesto humano y hospitalario de la mano en el pecho, señalando el corazón. Mohamed nació en 1916, es funcionario retirado voluntariamente y se dedica ahora a sus tierras, a la cacería, su gran vocación de jubilado con solvencia económica.

–Mi tío, efectivamente –nos explica–, conserva documentos de la familia, de cuando se escribían con reyes de otros países.

–¿Conoce Granada?

–Claro que sí. He ido varias veces.

–¿Sí?

–Mire, yo he ido en silencio, como un visitante más.

–¿Y qué le pareció?

–¡Cuánta pena debieron sentir nuestros abuelos por la pérdida de Granada!

–¿Qué idea tiene usted de la vida de su familia en Granada?

–Para nosotros es un sueño pensar en el pasado. Cuando nuestra familia vino aquí, construyó la primera mezquita en el norte de África. Trajeron mucha riqueza a Fez y construyeron palacios, mezquitas, madrazas... Y trajeron sus formas de trabajar como buenos artesanos. Aquí se conservan los artesanos andaluces en ■ barrio Al-Andalus, con dos mezquitas hechas por ellos. Una de ellas se llama «Mez-

Fez: barrio de los Andaluces.

SI ESTÁ USTED PENSANDO EN COMPRAR UNA ENCICLOPEDIA, ITACA LE HACE UNA PROPUESTA RAZONABLE:

LA PEQUEÑA PROPUESTA LAROUSSE.

¿Quién es Armstrong? ¿Un famoso astronauta? ¿Un trompetista que revolucionó el jazz? Si su hijo le plantea este dilema, por poner un caso, vaya usted al Pequeño Larousse y mire en la "A". Y acto seguido puede ampliar el tema en los capítulos sobre "Astronáutica" y "Música" de la Pequeña Enciclopedia Temática.

Porque esta razonable propuesta Larousse se compone **de un diccionario enciclopédico alfabético en un solo tomo,** el legendario Pequeño Larousse, y de **una Enciclopedia Temática en dos tomos,** para profundizar en lo que a usted le interese. O a su hijo.

La pequeña propuesta Larousse no sólo es **razonable.** Es también **manejable.** Todo el universo está encuadernado por Larousse en estos tres tomos. Y si su hijo sigue preguntando, puede llevárselos incluso al campo. Tres tomos donde nada es difícil de localizar y todo está explicado en un lenguaje preciso, pero claro. Y también son razonables en cuanto al precio.

Cada tomo se vende en todas las buenas librerías **por separado.** Usted puede comprar este mes uno y el mes que viene, otro. Y al final, sin darse cuenta, tendrá una gran Enciclopedia sin haber firmado letras.

Razonable, ¿no?

PEQUEÑO LAROUSSE EN COLOR
Diccionario Enciclopédico alfabetizado. 1.564 págs. Dos partes: lingüística (nombres comunes) y enciclopédica (nombres propios).

ENCICLOPEDIA TEMATICA LAROUSSE EN COLOR. 2.182 pág. Dos tomos
I. Geografía - El mundo en cifras - Historia - Lengua - Gramática - Géneros Literarios - Literatura - Filosofía - Mitología - Religiones - Sociología - Economía.
II. Arte Universal - Arte en América - Historia de la Música - Música Española y Latinoamericana - Ciencias Naturales - Ecología - Matemáticas - Geometría - Física - Astronáutica - Química - Tecnología - Informática.

OBRA DIRIGIDA POR EL DOCTOR JOY RAMON GARCIA-PELAYO DE LA ACADEMIA DE PARIS

LA PEQUEÑA PROPUESTA LAROUSSE.

LAROUSSE

abiti, pantaloni, cappotti, maglieria, camicie, cravatte, intimo.

Ermenegildo Zegna

La nostra qualità è proverbiale.

quita de los Andaluces». Nosotros, antes de bajarnos a la ciudad moderna, vivíamos en aquel barrio.

–¿Se sienten ustedes todavía como un pueblo en el exilio?

–Nuestros abuelos, sí, durante mucho tiempo. Eran reyes y aquí...

–¿Mucha nostalgia?

–Muchas veces pensamos, sí... Demasiados recuerdos.

En el barrio de los andaluces

El barrio de los andaluces conserva la artesanía que los nazaritas llevaron hace más de cinco siglos, cuando se establecieron aquí los primeros representantes de la familia Al-Ahmar. Los andaluces de Fez son los más reputados curtidores, forjadores, peleteros... hacen maravillas que asombran al mundo con el cobre, la plata, los tejidos. La «Mezquita de los Andaluces» es una joya arquitectónica que aparece en el centro del barrio coronando una calle empinada, junto a un pilarillo de azulejos verdes y blancos y una placita llena de vida popular. Fue construida por una mujer, Marian Al-Fehrilla, en el 247 de la Egira. Muchos monumentos conservan detalles, copias de los palacios y mezquitas de Granada. Junto a la «Mezquita de los Andaluces» hay un taller de cerámica y varios telares. Los niños lían ovillos de hilo en las esquinas. Y la gente que cruza, en hormigueo constante, multicolor, no olvida, a pesar que se les escarba en la memoria, su punto de referencia: Al-Andalus.

–¡Nos veremos en Granada!

Nos han dicho al despedirse Mohamed y Omar, los nazaritas de Fez. Y se les ha agarrado a la garganta un nudo de añoranza.

El doctor Abdelkader Zimama, profesor de la Facultad de Letras de Fez, con quien hemos hablado, dice que el rey Boabdil no tuvo una vida tan feliz en el destierro como escriben otros historiadores. El *rey Chico* al llegar a Fez «encontró alcázares parecidos a los de Granada... Cuando él vino a Fez, la gente no encontraba nada para poder comer y algunos andaluces volvieron a su tierra».

«El rey Boabdil –nos cuenta Zimama– vivió un período muy difícil. No encontraba apenas para comer. Pensaba en su reino, en su tierra. Sus hijos quedaron pidiendo limosna».

–¿Es posible que queden hoy descendientes de la familia Boabdil?, preguntamos al profesor Zimama, cuya tesis doctoral dedicó a un familiar del *Rey Chico*: Mohamed ben-el-Ahmar y su familia.

–Yo he descubierto, consultando documentos, que la familia de Boabdil, los Ahmar, llegaron a Fez dos siglos antes que él. Según los documentos consultados, los hijos de Boabdil, hijos directos, quedaron extinguidos en 1628. Ahora bien, quedan familiares de Boabdil, nazaritas de Granada, de la familia Ahmar, que yo mismo los conozco. Es fácil aquí conocer los linajes. También los descendientes directos de Al-Muramid viven en Agmat.

«Y le voy a decir algo importante –nos sorprendió Zimama mientras nos ofrecía un vaso de yoghourt en su casa de Fez–. Yo sé dónde está la casa donde vivió y murió Boabdil. Mañana se la enseñaré».

Sin poner en duda las apreciaciones del profesor Zimama no es de extrañar que Boabdil se construyera palacios, o casas nobles, pues cuando llegó a Fez era un hombre rico, tras haber vendido su hacienda a los Reyes Católicos. El profesor Ladero Quesada (autor de «Granada. Historia de un país islámico») da cuenta de que cuando Boabdil y El Zagal pasan a África llevan entre los dos –salieron en diferentes fechas; El Zagal primero– «*más de cuarenta millones de maravedíes en moneda de oro y plata, sólo de las indemnizaciones pagadas por Castilla*». A El Zagal, que llegó antes, el rey de Fez, le requisó su fortuna. Pero a Boabdil no. Y el dinero que el rey granadino llevó a Fez lo convertía en un hombre rico.

La casa del rey de Granada, en ruinas

¡Qué ruina tan despiadada!, pensamos con tristeza al contemplar el abandono de la casa donde vivió el Rey chico de Granada en Fez. Se nos viene a la memoria el esplendor de la Alhambra, la obra de los nazaritas, que es la admiración de todo viajero que asoma por Granada. Qué suerte la de Boabdil, el Desdichado, que hasta su casa de Fez es hoy un montón de ruinas. El palacete conserva aún algunos muros, arcos, torres, que dan idea de que fue la mansión de una familia acomodada.

«Esta es la casa de Boabdil. Y durante muchos años vivieron en ella sus descendientes –asegura Abdelkader Zimama–. Muy pocos saben que esta es la casa del rey granadino. La he localizado revisando documentos de nuestra historia».

Hemos llegado hasta la casa, en la Medina, la antigua Fez, sorteando callejuelas de artesanos, compartiendo la estrechez de la calzada con los

La casa de Boabdil, en la Medina de Fez.

burros africanos, pequeñísimos, que van y vienen cargados de arena, con las muchachas que portan en la cabeza las tablas con pan y dulces que llevan a cocer al horno. Nos acompaña ahora Mohamed Meftah, que es profesor de Historia en la Facultad de Letras y que preparó precisamente su tesis doctoral sobre uno de los más grandes [illegible] y por el que hemos venido, el alfaquí Ibn Jatib, que está enterrado en Fez.

—Esta casa no está habitada desde hace 20 años. La compró el Cobierno. Ultimamente, vivieron aquí realquilados, —nos indica una mujer vecina del caserón en ruinas. Nosotros queremos que la arreglen para que nuestra calle esté más limpia.

Subimos, escalando un muro, hasta el segundo piso.

—Ha sido una mansión importante —dice el profesor Meftah—. El salón es propio de una casa señorial. Se nota también en las inscripciones que hay en algunas de las salas. Una pena que esté así, ¿verdad?

Vista desde lejos, Fez aparece como el Albaicín granadino luminosa, casas blancas, con cipreses que se alzan sobre los cármenes hacia el cielo azul, y el agua en fuentes y acequias, que dan aliento a la ciudad. Por entre callejones parecidos a los de su pueblo, paseó Boabdil su vejez, alejado de su reino en paz, con la pena de la soledad, sobrellevando el recuerdo de la joven Moraima, que dejó en Montilla, sepulcro de los reyes nazaríes.

Las investigaciones de Abdelkader Zimama le han llevado también a la conclusión de que Boabdil murió en su casa tranquilamente, dictó un arcano más y fue enterrado en el cementerio que hay frente a la Puerta de la Ley, conocida antes por Bab Sharia y ahora con el nombre de Bab-el-Mahrouk. Esto lo confirma en base a los documentos que aporta el historiador Al-Makari quien recogió testimonios de la época.

La historia de la muerte del rey de Granada es algo confusa. Mientras que está relativamente esclarecido el período de su vida en Granada, hasta que sale del puerto de Adra; a partir de aquí, los años de exilio y las circunstancias que rodearon su muerte están llenos de lagunas históricas.

Luis de Márnol Carvajal, historiador, testigo cercano a la época, y del que han bebido en sus fuentes otros investigadores, asegura que Boabdil murió en el campo de batalla. El profesor Zimama, por su parte, dice que puede tratarse de una confusión y que fue uno de los hijos de Boabdil, Ahmed o Yusuf, el que dirigiera la vanguardia del rey de Fez contra los Jerifes en la batalla de Buacaba, en la que, según Márnol, murió Boabdil.

Un rey muere en la batalla de Buacaba

Buacaba es un lugar a mitad de camino entre Fez y Marraqués, cerca de Kasba Tadla, de Beni-Mellal, hacia el Sur y de Khenifra en dirección Norte. El río de los Negros también llamado de los Esclavos, rompe el paisaje desértico de la zona. Boabdil, o está enterrado con centenares de soldados en los alrededores del río; su cuerpo, junto con el del hijo del rey de Fez, fue trasladado a la capital del reino, en el supuesto de que el Zogoibi o Rey Chico muriera no en su casa, sino en el campo de batalla. Otro profesor de Historia de la Universidad de Fez, Abdelaziz Harras, comparte la tesis más generalizada de la muerte del Zogoybi en Buacaba.

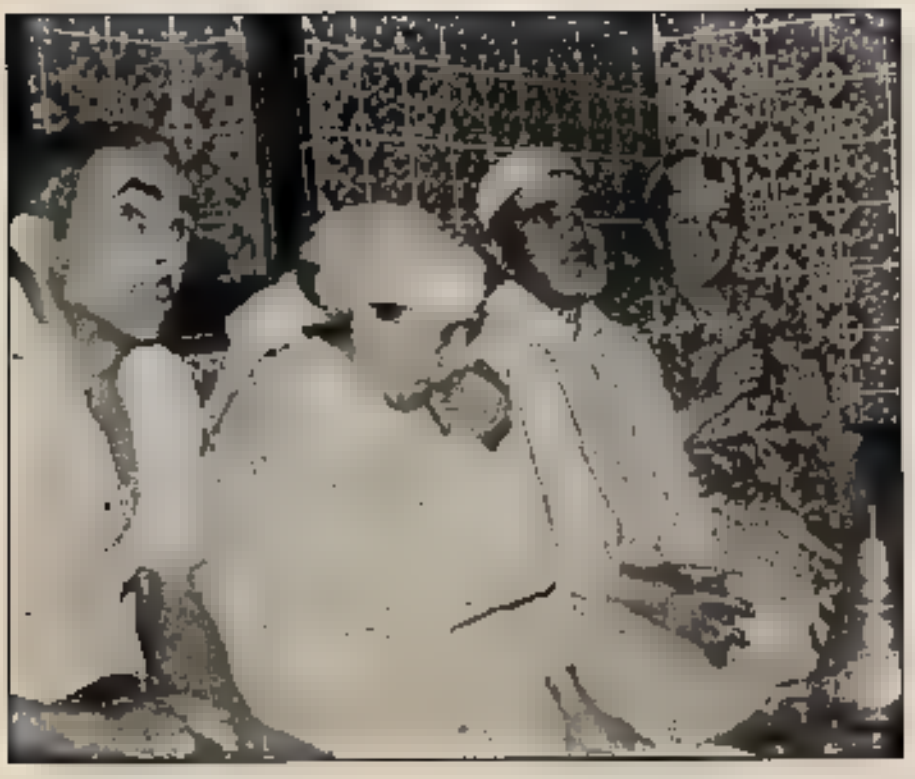
Luis de Márnol cuenta la historia con tanto realismo que da la impresión de no tener dudas acerca de los relatos que narra. En su *Descripción General sobre Africa* escribe detalladamente los pormenores del conflicto entre el rey de Fez y los Jerifes (*«que ya al mayor le llamaban rey de Marruecos y al menor rey de Sus»*). Los Jerifes, temiendo el ataque de Hamete Outas, rey de Fez, fueron a esperar a su ejército a la ribera del río de los Negros junto al paso que llaman Buacaba, por donde los de Fez tenían obligatoriamente que pasar.

«Traía el rey de Fez —escribe Luis de Márnol— *diecinueve mil de a caballo, entre ellos mil escopeteros y diecinueve piezas de artillería de campaña. Los Xerifes tenían siete mil de a caballo y doscientos escopeteros (...) Y como el rey de Fez oyese que los Xerifes no pasaban como hombres que solamente habían venido allí a defender el paso, con parecer de sus alcaides se determinó a pasar primero, y haciendo tres batallas de su gente, la primera con los tiradores, dio la primera a Muley Mahamete, su hijo, y con él a Muley Abi Abdala el Zogoybi, rey que fue de Granada, el cual habiendo perdido aquella famosa ciudad a los Católicos Reyes don Fernando y doña Isabel, como dijimos cuando había pasado a Berbería, marchó con el rey de Fez (...) El Zogoybi pasó el vado con su batalla primera, y subiendo la cuesta que está de la otra parte del río hizo alto en la llana y soltó algunos tiradores que tomaron a lo largo a los enemigos mientras la otra gente pasaba, no creyendo que se atreverían a dar batalla tan determinadamente como la hicieron. Venían los Xerifes ordenados sus haces en solas dos batallas, la una tenía el rey de Sus con los tiradores en vanguardia, y la otra el de Marruecos y como fuesen que la batalla de Zogoybi había pasado [illegible] que la gente del rey de Fez, y otros alcaides y escuderos que tenían en la vanguardia causaron con gran confusión en los de Fez que unos por huir, otros por favorecer o socorrer, se atropellaron y derribaban en la cuesta [illegible] el vado, como los enemigos venían viniendo de continuo en ellos en breve espacio estaba el río lleno de [illegible], de bagajes y de hombres muertos de diferentes maneras, unos a hierro y otros ahogados. Murió en esta batalla el Zogoybi, no con pequeño escarnio de la fortuna que le trajo la muerte en defensa del reino ajeno, no habiendo cuando murió defendido el suyo propio. El rey, pues, no aun no había pasado al vado, cuando tanto desorden y cuan mal pudo acorrer a los suyos se puso en huida, dejando muerto a su hijo y perdida la mayor parte de su gente, y las tiendas y las mujeres que llevaban consigo...»*

La fecha de la batalla de Buacaba fue entre 1526 y 1527 según fijaban distintos historiadores. Teniendo en cuenta esa fecha, Boabdil —la fecha de su nacimiento también es confusa— tendría entre los 67 y 70 años. Hay historiadores que sitúan la fecha de la batalla en 1535; entonces el rey granadino sería aún mayor. El conde de Benalúa coincide con el profesor Zimama en que Boabdil está enterrado en el cementerio de la Puerta de la Ley. Márnol también dice que el Zogoybi murió en la batalla de Buacaba y que su cuerpo fue trasladado a Fez. Además el conde de Benalúa cita la misma fuente que Zimama. Al Makari

«Cuenta la crónica que su gran amigo y compañero constante fue Aliatar, su primo, el hijo del alcaide de Loja, y que en muchas ocasiones tuvo de exponer su vida batallando a favor de su protector el califa de Fez, fue siempre el ejemplo de todos por su coraje y valor, mereciendo así el respeto que le tributó el califa (...) al amanecer, sorprendido el ejército de su amigo y en grave riesgo la vida de su protector (el año 940 de la Egira, cuenta al Makari que conoció a muchos testigos presenciales) lanzose el rey Boabdil diciendo: ¡No ha llegado la hora de morir! ¡Gracias a Dios! y arrollando el centro más espeso de enemigos, cayó traspasado de una saeta y de una lanzada. Recogido su cuerpo, fue enterrado en la mezquita frente a la puerta de la Ley, en Fez. Tributemos homenaje al destino de aquel hombre, a quien siempre rodó la suerte y cuyo sino fue siempre sufrir y padecer. Bien hubiera merecido Boabdil, si Homero hubiese vivido, los cantos de sus hazañas y de su desventura.»

Frente a la [illegible] de la Ley hay un cementerio de lápidas blancas sobre la



Tetuán: descendientes de los reyes nazaritas de Granada.

tierra parda. Al fondo, Fez, entre palacios y mezquitas. Los restos del Rey Chico o se perdieron bajo la tierra de Bubcaba o permanecen en alguna de estas tumbas frente a la puerta de Bel-el-Mahorob.

Tetuán: un carpintero descendiente de reyes

De regreso de Fez, encontramos en Tetuán a otros familiares del rey de Granada. Nuestro primer contacto con un representante de la familia Ahmar, los descendientes de Boabdil en esta ciudad que impulsaron los exiliados moriscos granadinos, fue ante un tablero de parchís, en el café de la Unión, donde acude Mohamed Ahmar cada tarde después de cerrar su pequeño taller de carpintería en la calle Niyarin. Mohamed nos saludó con emoción:

–¡Ha venido usted de Granada...!

–A conocerles...

–Pues ya ve como estamos los hijos de los reyes. Yo soy carpintero.

Bebemos té con yerbabuena. Mohamed es un hombre de mediana estatura, delgado, de unos cincuenta años. Vestido con pantalón vaquero, como lo vimos la primera vez, Mohamed Ahmar, hijo de granadinos, conserva el aspecto físico de cualquier ciudadano de Andalucía. El descendiente de los reyes nazaritas tiene las manos encallecidas de trabajar con la garlopa. En su pequeña carpintería nos dice:

–Con esto vamos comiendo. Estamos muy mal de trabajo.

–¿Qué saben ustedes de su familia?

–Nosotros somos de los Ahmar. Mi familia tenía antes los documentos, no sé qué habrá pasado con ellos... Una vez vino el general Varela con el secretario del Jalifa, a visitar a mi padre como familia del rey de Boabdil. El general Varela se quiso llevar a mi padre y a todos nosotros a España. Pero mi padre no quiso, desconfiaba. Cosas de él. Porque decía: «Ahora para España, y ¿si me pasa algo?». Creía que lo iban a matar. Mi padre murió el año pasado con 79 años.

–¿Tiene más hermanos?

Nosotros somos seis hermanos. Mi madre vive también aquí, en Tetuán. Mi hermano mayor, Larbi, está en Alemania. Allí lleva 20 años de emigrante. Ya no se vendrá hasta que se jubile. Aslab tiene un taller de electricidad. Abdelkader es colocador del Ayuntamiento. Y las hermanas, Fátima y Sodia, están casadas, en sus casas. ¿Por qué no vienes esta tarde a la casa y los conoces?

–Con mucho gusto.

Mohamed continúa en su trabajo. En las mezquitas están llamando a la oración. Por un momento, la calle Niyarin parece como paralizada.

Los hijos del exilio sueñan en Granada

Aixa, la madre de los nazaritas de Tetuán es una anciana adorable. Aixa vive en casa de Aslab, el tercer varón de los Ahmar. Estamos en una vivienda de tres pisos, en la calle de la Meca. Abajo Aslad tiene su taller de electricidad.

Esta casa la he arreglado con mis ahorros de la emigración.

–¿También has sido emigrante?

–Yo he estado 11 años en Bruselas. Hasta que ahorré para instalarme bien aquí y arreglar mi casa... Este es mi cuñado Mohamed Murcia..., nos presenta al marido de su hermana Fátima.

–Yo también soy de las familias –dice Mohamed Murcia– que vinieron de España. Ya lo dice mi apellido, Murcia.

–¿De qué pueblo?

–Alhama de Murcia.

–Hombre, yo soy de Alhama de Granada. Pero la mía fue la que lloró el rey Muley Hacem al perderla.

–¿Y sabe usted que nosotros conservamos las escrituras de las tierras que teníamos en Murcia?

–¿Y cómo las conservan después de tantos años?

–Han pasado de padres a hijos. Son documentos sagrados para nosotros.

Aixa, la madre, Fátima y Sodia, sirven el té y bandejas con garbanzos tostados, nueces, pasas y pan de boda, un dulce exquisito que aún se hace en los pueblos de la Alpujarra.

–Yo quiero ir a la Meca y a la Alhambra–, habla Aixa.

–Queremos que vaya. Le estamos preparando el pasaporte –explica su hijo Mohamed–. Tiene que peregrinar a la Meca. Ya está soñando en esos dos viajes. Nosotros tenemos que ir a Granada.

–A su tierra.

–Ah...!

Los nazaritas de Tetuán, como los de Fez, como todos los hijos del exilio sueñan en Granada, en Andalucía, su tierra al otro lado del Estrecho. «La nostalgia del perdido Al-Andalus –dice Titus Burckhardt– nunca se ha apagado del todo en aquellos países, y viceversa, se ha conservado en el pueblo andaluz como un recuerdo melancólico del maravilloso imperio de los moros». Es como si Boabdil no hubiera dejado de cabalgar, al menos entre halos de nostalgia, por el reino de Granada. ■ **A. R. E.**

Conversación con Juan Benet

A mediados de noviembre la Editorial Planeta presentó en un salón del Hotel Palace (que es eso que en las reseñas periodísticas se llama un «céntrico hotel») las obras ganadora y finalista del Premio Planeta: *«Volaverunt»* y *«El aire de un crimen»*. En pesetas: ocho y dos millones, respectivamente.

Salón lleno de pieles, alfombras y uruguayos, además del personal habitual en saraos literarios. Los uruguayos van por Larreta, el ganador. Un hombre tímido, con irrenunciable aspecto de buena persona, que ve a Benet y dice:

—*¡Juan Benet!... Soy Larreta.*

—*¡Hombre, enhorabuena!*

—*¡Gracias, igualmente!*

El novelista García Hortelano (*«Nuevas amistades»*, *«Tormenta de verano»*, *«El gran momento de Mary Tribune»*, *«Los vaqueros en el poso»*) presenta a Benet. Mario Camús, que llevará al cine *«Volaverunt»*, a Larreta. El todopoderoso Lara a todos.

Dice Lara que Benet tiene aire de arisco y que no lo es, que parece un muchacho enfadado y que no lo es y que ahora se va enriquecer con los libros, además de entrar en la Academia. Y Hortelano que el año ochenta, felizmente reinante, es el año de Benet, por sus artículos en prensa, una obra de teatro, la novela *«Saúl ante Samuel»*, la finalísima del Planeta y lo que venga. Que lo cantan los juerguistas en coplas del parrandeo:

«¡Maldición!, dijo el cartero,
dos libros de Juan Benet
y estamos a tres de enero.»

Luego los el libro. Es un libro con planteamiento, nudo y desenlace, donde pasan muchas cosas y con mucha rapidez. Por ejemplo: en otras novelas de Benet una señora para abrir una ventana tardaba ochenta páginas; aquí, abre siete ventanas en una página. (¿Cómo se pueden abrir ventanas tan de prisa!) Hay una «saturación fáctica». Un gusto por contar una historia, por narrar.

Y habla Hortelano de los antiguos lectores de Benet y de los nuevos lectores de Benet (los que vendrán a partir de ahora). Sustantiviza la expresión. Son *«los-antiguos-lectores-de-Benet»*. Y *«los-nuevos-lectores-de-Benet»*. Todo parece indicar que está dispuesto a disputar a Pere Gimferrer e incluso al mismísimo Rafael Conte la presidencia de una ya inevitable *«Asociación de antiguos lectores de Benet»*, actualmente en tramitación. Y dice también García Hortelano que *«El aire de un crimen»* es una guía para circular por Región, ese país mítico por otra parte susceptible de ser fijado en la geografía española, donde habita el olvido y nacen, crecen, se reproducen y mueren (¿morirán alguna vez?) los personajes de este novelista llamado Juan Benet, con quien conversamos a continuación.

LA MEMORIA CREADORA

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO

CUANDO está fuera de Región y no trabaja en algún pantano, siempre a pie de obra, Juan Benet vive en el Viso, una colonia de chalets racionalistas del Madrid de hace medio siglo. Allí está con varios millares de libros, sus hijos (sólo tres o cuatro), sus cuadros (entre ellos uno de Ramón de Zubiaurre), las fotos de sus amigos (su hermano; Dionisio Ridruejo; la foto oficial del poeta Martínez Sarrión en un primer plano tan ostentoso que domina toda la habitación, acaso dirá el poeta que eso es debido a su mucha personalidad...). Circula también por allí una perra cocker llamada *«Hola»* o tal vez *«Ola»*, que ni siquiera con los potencialmente académicos puede saberse si la palabra hablada lleva hache o no. Y la actriz Emma Cohen, amiga del escritor.

Benet llega de firmar libros en Galerías Preciados («unos grandes almacenes») y trae una bufanda larga y listada, colocada a la manera de una estola sacerdotal. Benet es alto e incluso muy alto y tiene el pelo gris. A pesar de su presencia un sí es no es majestuosa, de la estola y del coro de amigos que a menudo le rodean con respetuoso afecto, no puede decirse que oficie de gran sacerdote de cierto tipo de narrativa exquisita, elegante y

LARRETA, CAMUS, LARA, HORTELANO Y BENET. «PARECE UN MUCHACHO ARISCO Y NO LO ES» (LARA). «ES UNA GUIA PARA CIRCULAR POR REGION ESE PAIS MITICO» (HORTELANO). «SIEMPRE HE DEFENDIDO QUE HABIA QUE VOTAR ABSTRACCIONES Y NO HE VOTADO EN NINGUN MOMENTO QUE HABIA QUE VOTAR PERSONAS. CREO QUE VOTE UN REFERENDUM Y VOTE UNA CONSTITUCION Y VOTE NO SE QUE... NO HE VOTADO A LOS PARTIDOS POLITICOS Y NO HE VOTADO EN NINGUNA DE LAS DOS OCASIONES» (BENET).

elitista. Puede reaccionar con sarcasmo y casi siempre con ironía. Pero es persona cariñosa y esto se nota en su relación con hijos, amigos y animales.

Tiene 52 años y es ingeniero de caminos. Pinta óleos con grandes batallas navales. Le gusta el campo y el trabajo en el campo: «*Volverás a Región*» está datada en el Pantano del Porma (León); trabajó en el trasvase Tajo-Segura; y ahora tiene llena de nieve su obra del Pirineo.

El puente de Eiffel

Decidió hacerse ingeniero cuando vio un puente de hierro diseñado por Eiffel (su madre quería que fuese abogado). Preparó el entonces terrorífico ingreso en la escuela especial y sus matemáticas con el casi legendario profesor Gallego Díaz...

–*Empecé en una academia de la calle Ayala con Gallego Díaz que se llamaba la Agrupación de Ingenieros.*

–Tu sales de escritor ya bastante hecho, con mucha soltura. ¿Cuándo empiezas a escribir?

–*En primero. Tú sabes hasta qué punto el ingreso era absorbente. El ingreso no dejaba tiempo de nada. Dejaba tiempo justo para ir al cine el sábado y nada más. Por lo demás, al menos en mis años, estudiar el ingreso era machacarte todos los días –yo no madrugaba– desde las diez de la mañana hasta las tres de la madrugada. No hacer otra cosa.*

–Algo del clima éste de los ingresos lo recoges en «*Nunca llegarás a nada*».

–*Algo de eso. Muy ligeramente.*

–¿En qué año ingresaste?

–*Pues mira, yo acabé el bachillerato en el cuarenta y cuatro. Ingresé en el cuarenta y ocho.*

–Para Caminos está bien. Tú, además, no cogiste la época de los exámenes patrióticos...

–*¡No, no qué va!... Yo lo que cogí es una mala época porque estuve un año enfermo...*

–Y la mili...

–*Yo la hice estando ya en la Escuela.*

(Benet ha contado su servicio militar en «*Barojiana*», donde compara su experiencia con la de su gran amigo Alberto Machimbarrena y la distinta concepción de la patria por los respectivos sargentos instructores.)

Matemáticas y literatura

–Tú has dicho en alguna parte que dejaste las matemáticas totalmente después de ingresar...

–*Sí, prácticamente sí.*

–¿La literatura pudo ser, en cierto sentido, un sustitutivo de las matemáticas?

–*Sí, sí, sí... Antes de eso pues yo tenía afición y había leído a Baroja y... bueno, lo que se lee de joven, de dieciocho a veinte años. La transición de estudiar la preparación del ingreso a estudiar la carrera era brutal ¿no?; completamente brutal y estudiar ya la carrera era pues tener todo el tiempo libre del mundo. De hecho casi todas mis compañeros en aquellos años de finales de los cuarenta, cuando se ingresaba, por el mero hecho de ingresar, se adquiría un cierto prestigio, y todos o casi todos daban clase y se ganaban unas pesetas. Yo cuando ingresé, como yo no di clases, porque di una clase en mi vida y fue tan infructuosa y salí tan avergonzando que me prometí a mí mismo no volver a dar una clase...*

«*Barojiana*», página 30: «... me pidió Gallego que, en ausencia suya motivada por un hígado que le causaba algunos disgustos, diera en la famosa academia un par de clases... No llevaba diez minutos explicando la teoría del gravitacional cuando uno de los alumnos de la primera fila me preguntó a bocajarro que era la suma. '¿La suma?; ¿la suma?; ¿qué suma? 'Pues la suma; lo que se llama la

estima. (Más tarde me preguntó si se trataba de un momento de retraimiento por parte del alumno bastante bien enmarcado.) Lo cierto es que me quedé contando: ¿Cómo les voy a explicar lo que es la suma? ¿es que se adelanta con saber lo que es la suma? ¿y cómo se lo voy a explicar yo? ¿y quién puede saber lo que es eso? Y aun cuando se sepa, ¿qué...? Así que recogiendo toda la paciencia de ánimo que me quedaba, deposité la tiza en el cajetín, salí con cierta circunspección y me retiré del aula y la academia, para no poner más los pies en ella y jurar para siempre no volver a padecer el rigor de la enseñanza, por grandes que fueran los deseos y la vanidad de explicar algo...»).

—...*Bueno, lo que te quería decir es que con tiempo libre no me ponía a estudiar matemáticas, ¿para qué?, si ya había aprendido las que tenía que aprender, y se me fue el lado del entretenimiento por la literatura. Entonces tuvo cierta influencia temprana el tomar a Martín Santos.*

(Todavía Luis Martín Santos no había publicado «*Tiempo de silencio*», no era autor famoso, ni lógicamente había muerto en aquel accidente de automóvil de enero de 1964.)

—*Nos presentó el mismo Alberto Machimbarrena. Nos influimos creo que muy recíprocamente. Él me estimuló y yo le... Martín Santos era un poco un joven provinciano que había estudiado una carrera en Salamanca y tenía unas lecturas sólidas pero nada modernas y yo creo que no sabía, en aquellos años, quién era Kafka ni quién era Faulkner, o Joyce, o quién era Hesse, sólo sabía... pues quién era Homero y Wassermann. Nos reuníamos un grupo de amigos que procedíamos de... que no es que procediéramos porque yo no lo había conocido ni él tampoco, pero algunos amigos que habían estado en la tertulia del Gambrinus pues hacíamos veladas literarias y de aquellos años yo creo que escribí dos novelas.*

—No has publicado ninguna de ellas.

—*No, no.*

—Y la primera que publicas es...

—*Esa.*

Aparece Dionisio

(Señala la mesa donde está «*Volverás a Región*». La novela no ganó el premio Nadal. En 1967 «gracias a la insistencia y capacidad de persuasión de Dionisio Ridruejo» la publica Ediciones Destino.)

—Tú eres sobrino de Fernando Chueca.

—*Primo.*

—Aranguren nos contó una vez que tú ibas a aquellas reuniones, creo que de la Sociedad de Estudios y Publicaciones o algo así, y que entonces hablabas poco. ¿Fuiste por parentesco con Chueca?

—*A mí me llevó Fernando Chueca por parentesco y por amistad y luego lo que hice es mucha amistad con Dionisio.*

—Sí. Recuerdo a Dionisio hablando muy bien de ti cuando presentaron un libro de Ricardo Gullón en...

—*En Taurus.*

—Sí. En el sotanillo entelado que había, que supongo que todavía habrá, adonde nos invitaba Jesús Aguirre.

—*Eso fue una conferencia que dio Gullón sobre «El viaje de invierno».*

—«*Volverás a Región*» no ganó el Nadal y ni siquiera la leyeron.

—*Ni la leyeron.*

—Y desde entonces tú no te has presentado a ningún premio hasta ahora.

—*Sí. Me presenté al Biblioteca Breve.*

—Ah, sí. Con «*Una meditación*». Un libro que escribiste directamente a máquina, con un rollo de papel continuo para no ver lo hecho...

—*Sí. Y no me presentaré más, si puedo.*

—Y a éste por qué te has presentado, si se puede saber.

—*Por muchas razones. Primero porque había escrito una novela.*

—Pero antes escribiste otras y no las presentaste a ningún premio.

—*La verdad es que el arranque del libro lo empecé con el propósito pues de hacer una novela muy distinta a lo que había hecho hasta ahora, una novela muy corrida, rápida, si quieres llamarla así, con muchas imágenes, sin muchas elucubraciones y consideraciones parafilosóficas ni nada de todo eso, sino una novela, por decirlo así, hammettiana. Y empecé. Hice rápidamente uno, dos o tres capítulos. Y la paré. Porque se me vino el verano encima, porque... pues porque conocí a Emma, porque hice otro libro, un libro muy breve. Y la arrinconé y la metí en un cajón... El verdadero responsable de que me metiera en esta aventura fue Eduardo Chamorro. Eso fue que un día me llamó y me dijo: «Oye, a ti te apetece ganar el Premio Planeta, mira que son ocho millones y tal y cual». Total que como no tenía mucho que hacer, como los hijos estaban fuera, pues me puse a trabajar pues con la idea de que fuera accesible al público. No cambié ninguno de mis, por así decirlo, elementos literarios, ni... de mis cláusulas, pero accesible al público pues de la misma manera que había hecho en algún volumen de cuentos, cuentos policíacos o cuentos parapolicíacos.*

Los amigos políticos

—Hace poco te han dado una cena con un par de ministros. ¿Tienes muchos amigos políticos?

—*No, que va. Esos amigos... fíjate, Alberto Oliart es amigo mío desde que acabamos la carrera él y yo en el año 52. Pero nos vemos tres veces al año.*

—¿Y García Añoveros?

—*Era de los pocos que vivía en Sevilla y cuando venía a Madrid siempre le hacía alguna visita a Dionisio. Y luego Jaime, que realmente después de la muerte de Dionisio no le vi, pues la mujer de Jaime Añoveros era muy amiga de la mujer de Alberto Machimbarrena y coincidimos.*

—Alguna vez has dicho que el político es un gran propagandista de sí mismo.

—*En el mundo de los políticos es muy raro encontrar un señor que no aproveche cualquier acontecimiento por minúsculo que sea para aprovecharlo para sí mismo y para hacer resaltar, robustecer o acentuar su figura política (no todos) aun cuando no tenga nada que decir.*

—¿Y en el PSOE tienes muchos amigos?

—*Pocos. Ya los amigos que tengo son todos políticamente escépticos. No tengo ningún amigo afiliado.*

—¿Tú eres escéptico también?

—*¿Políticamente? Yo no sé si soy escéptico o indiferente, pero lo que no tengo es ninguna filiación; no se me ocurre.*

—Lo de preguntarte por quién has votado está feo. No se debe preguntar.

—*No se debe preguntar. Pero yo si quieres te respondo. Siempre he defendido que había que votar abstracciones y no he votado en ningún momento que había que votar personas. Creo que voté un referéndum y voté una constitución y voté no sé qué... No voto a los partidos políticos y no he votado en ninguna de las dos ocasiones.*

—¿Te seduce algún político español?

—*No... no.*

—Ninguno.

—*Ninguno.*

Vida civil y vida de clerc

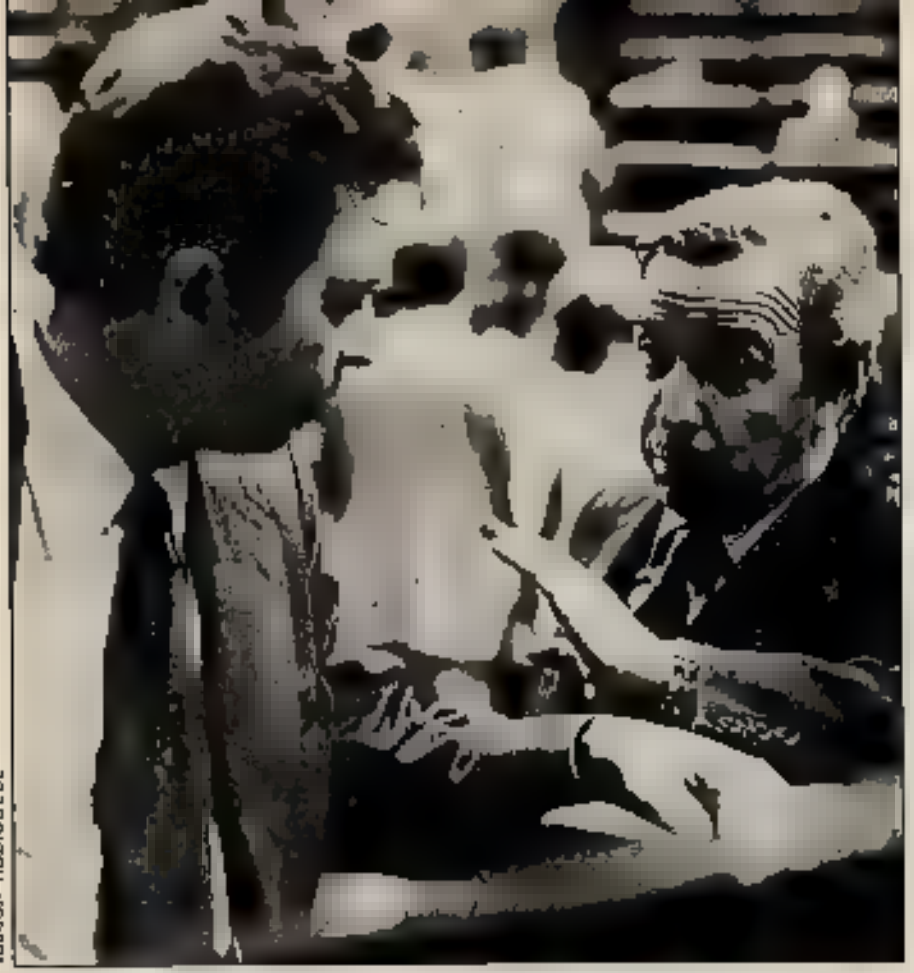
—¿Cómo compaginas tu vida civil, de ingeniero, y tu vida de clerc, de escritor?; ¿son simbióticas, contradictorias...?

—*Son simbióticas. Yo tengo bastantes ratos libres, como todo señor que no quiera presumir de mucho trabajo o no sea un gran ejecutivo. Yo tengo muchos ratos libres por mi profesión y probablemente cada día más y como no tengo unas aficiones sociales muy marcadas, muchas obligaciones familiares, como no me gusta la televisión... de vez en cuando se me ocurre ir al piso de arriba, ponerme ante la máquina y escribir.*

—Directamente a máquina.

—*Sí.*

—¿Y usas el sistema del rollo ese



RAMON RODRIGUEZ

ALBERTO OLIART Y JAIME GARCIA AÑOVEROS: «ALBERTO OLIART ES AMIGO MIO DESDE QUE ACABAMOS LA CARRERA EL Y YO EN EL AÑO CINCUENTA Y DOS. PERO NOS VEMOS TRES VECES AL AÑO... JAIME ERA DE LOS POCOS QUE VIVIA EN SEVILLA Y CUANDO VENIA A MADRID SIEMPRE LE HACIA UNA VISITA A DIONISIO; DESPUES DE LA MUERTE DE DIONISIO NO LE VI»...

continuo o ya no?; ¿solamente fue para «*Una meditación*»?

–No, no. He escrito varias cosas en el rollo: «Una meditación», «El viaje de invierno»... Pero luego otras no. Cada cual pide lo suyo. Cuando me entra la vena del rollo pues meto el rollo.

Las amistades literarias

–Aunque no hagas vida social, sí veas televisión, lo que sí eres es hombre de muchos amigos y amigos muy fieles. Eres probablemente el escritor del que mejor hablan otros escritores amigos suyos. Cuando te vas se ponen a hablar bien de ti y no mal, como es obligado y usual. Piensa en Carandell, Sarrión, Chamorro, García Hortelano...

–Pero no son amistades literarias. Fíjate que antes –ahora ya menos, este año menos, no sé porqué, por alguna desidia de alguno de nosotros– de vez en cuando nos hacíamos unas reuniones determinado restaurante que era el restaurante este oleícola, para hablar de literatura porque nos lo imponíamos o poco menos, pues para comentar libros. Porque la amistad nuestra no es ni libresca ni literaria, no. Es más alcohólica.

Joyce, segunda fila

–Una vez dijiste que Joyce era un modesto segunda fila o algo así. ¿Era una impertinencia o una definición?

–Bueno, es una impertinencia soldada a una falta de afición. En esos casos es muy difícil ser magnánimo cuando se interpone el gusto propio. Probablemente en toda la historia universal de la literatura del siglo XX, ninguna persona con dos dedos de frente dejará de poner a Joyce en el frontispicio, no. Pero a mí no me gusta, que quieres que te diga. Y al no gustarme pues le pongo en segunda fila. No me parece que tiene ninguno de los grandes atributos para estar en primera fila.

El escribir y los psicoanalistas argentinos

–¿Se escribe para huir de algo, para no suicidarse como decía Ortega de Baroja?

–Esas cosas a mí no me da resultado pensarlas. Los motivos causales de una operación tan compleja como ponerse a escribir novela: eso que quede para los psicoanalistas argentinos.

–Argentinos.

–Es que este señor escribe novela porque se acuerda demasiado de su madre, añora el país de Ilarvia, porque si no se tenía que pegar un tiro... Prefiero los resultados. Esa búsqueda tan imperfecta de la ley de causalidad es que no me dice nada.

–¿Es algo diferente el hecho de escribir ensayo o de escribir novela?

–Las motivaciones son exactamente las mismas. Es la ocurrencia.

–¿No se te ha ocurrido escribir unas memorias?

–¿Las memorias? No.

–De ti han escrito que tienes cualidades para gran memorista.

–Alguna vez he pensado... no escribir mis memorias, porque mis memorias no tienen mucho sentido, porque al fin y al cabo no he tenido una vida tan interesante como para memorizarla, alguna vez he tenido la veleidad...

(Le llaman por teléfono y cuando vuelve estamos en otra cosa. Le recuerdo una frase Faulkner que cita a veces: «*La memoria cree antes de que el conocimiento recuerde*»... «*Sí. Es de «Luz de agosto»*», me dice. Le pregunto si, como se ha dicho, «*Región*» es una alegoría de España...).

–Eso lo dijo Guillén. Pero a mí no me gustan las segundas lecturas de las cosas.

Y hablamos del público, del que en una obra de teatro («*Agonía confutans*») dice que podría muy bien no existir. Del estilo, un estilo tan autónomo y todopoderoso que más que estar al servicio de los personajes a veces se los come...

–Bueno. Pero yo eso lo veo como un elogio...

–No ha pretendido ser una censura.

–Hortelano en la presentación aconsejaba leer su obra desde «*El aire de un crimen*» hacia atrás, hasta llegar a «*Volverás a Región*».

–Un día Emma me dijo que en qué orden convenía leer mis obras. El orden no es temporal. Podría ser: primero, «Una meditación»; luego, «Una hamba»; después, «Volverás a Región»; «Nunca llegarás a nada»; «El viaje de invierno», y por último, «Sabí ante Samuel». Las demás, entre ellas.

Así que ya saben «los-nuevos-lectores-de-Benet». ■ V.M.R.

DEL ASEO EN EL VESTIR

LUIS CARANDELL

DECIA el profesor don Pablo Espel y Comas, en su libro «Lecciones progresivas de Urbanidad», editado en Barcelona en 1898, que «el vestir ha de ser en las personas según su estado y circunstancias. Su régimen es la fortuna y conciencia en el modo de proceder. Su aseo no depende necesariamente de llevar nuevos y engalanados vestidos, sino también de que, estando estos rotos y marchitados, se arreglen con esmero; y el modo de vestir, que no se oponga al poderío de cada uno y según el lugar que representa». Los esfuerzos del señor Espel y Comas por mantener a cada miembro de la sociedad «en su sitio» no parecen haber sido coronados por el éxito. Los nietos de los que fueron sus educandos comprobamos hoy hasta qué punto son engañosas las apariencias que en su forma de vestir ofrecen las personas.

Siendo la Urbanidad la enseñanza de aquello que «se hace» o se cree que se hace, es ciencia particularmente difícil en una época en que se hacen tantas y tan contradictorias cosas que toda generalización es imposible. ¿Cuál no sería el asombro y escándalo de nuestro don Pablo si levantara la cabeza y viera «lo mezclado que está todo» y cómo desea el rico pasar por pobre y el pobre por rico?

¿Cómo reaccionaría al ver no sólo la «discreción pisoteada» sino también –¡Oh tiempo, oh costumbres!– la «inmodestia triunfante» sobre la compostura que él enseñó?; ¿qué pensaría al comprobar cómo los modernos, en número creciente, aparecen endomingados en los días laborables mientras frecuentan vestidos de trapillo los salones en los días de fiesta? La visión de estas cosas le devolvería a la tumba pero antes, aún tendría tiempo para compadecer a los modernos cultivadores de su disciplina.

Pero la confusión de los antiguos no podría hacernos desistir a nosotros de acometer el compendio de la Urbanidad de hoy. Y comenzaremos por el vestido, que es la más patente manifestación de la educación de una persona. Y, en seguida, un principio parece poder enunciarse en la urbanidad del vestido. Y es que, aparte de su función de cubrir las desnudeces del hombre arrojado del Paraíso, el vestido sirve ante todo en nuestros días para disimular lo que realmente se es.

Si en tiempos el señor tuvo a gala vestir de señor y el criado de criado, hoy vemos lo contrario. Y el abuso ha llegado a tanto (y no se extrañe el lector de que me indigne: la tradición en la asignatura) que se puede establecer la regla, con todas las matizaciones necesarias, de que la riqueza ha de buscarse hoy más en las hirsutas apariencias que en la atildada compostura.

El principio merece una explicación. Aún hay pobres, y muchos, que visten de pobre. El problema de los pobres es no poder alcanzar lo que desean. Y aún hay ricos que visten de ricos porque no saben que eso ya no se lleva. Pero la verdadera Urbanidad de hoy manda que el pobre se supere a sí mismo vistiendo el atuendo que él piensa que han de llevar los ricos, mientras el rico tenga en su vestuario, junto a opulentos ternos que apenas usa, trajes que denoten un si es no es de pobreza.

La «sencillez», la «naturalidad» son notas distintivas de la elegancia de los ricos. El paso que el ostentoso fardo suele ser señal de modernas estrecheces. Los banqueros, «damas del Ropero» de la nueva sociedad española, conocen muy bien esta sencilla regla y la aplican sabiamente cuando les solicitan créditos.

Del abandono de la ostentación entre los ricos de bolso y/o cuna da buena muestra el creciente desuso de prendas como el smoking o el chaqué, que a lo mejor empiezan a verse en bodas o fiestas de barrio. Otro indicio es el total abandono del sombrero entre los hombres. A este propósito se cuenta la divertida anécdota del sombrerero madrileño que, después de la guerra española, cuando había comenzado ya la «plaga» del sinsombrerismo, puso en su escaparate un anuncio que decía: «Los rojos no llevaban sombrero. Nosotros sí».

Otra señal inequívoca es el triunfo del marrón en estos años en la moda masculina. El color marrón era antes color de pobre. Quienes vivieron los años cuarenta y cincuenta saben lo verosímil que suena la anécdota del pobre que se presenta en una casa y dice: «Mire a ver si me puede dar algún traje viejo, aunque sea marrón.» Pues bien, en años más recientes, el marrón, matizado en Italia, ha escalado el trono de la moda, aunque recientemente parece haber perdido la primacía ante el imperioso regreso del azul marino.

En los últimos tiempos se ha puesto de moda entre las jóvenes, e incluso entre algunos muchachos, una prenda significativa: el mono de obrero debidamente adaptado y transformado. Así, mientras el trabajador maduro, con su señora, rastrea contingleses en busca de «aparentes» trajecillos, mientras la sufrida y anticuada clase media que aún cree que «nosotros tenemos que representar» se parapeta en obsoletas modas, los hijos de la clase alta, seguidos por las capas medias que les imitan, lucen monos, pantalones sin

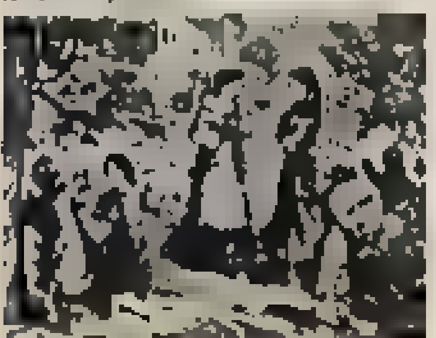
EN LAS VISITAS - EL NIÑO MAL EDUCADO

[illegible] [illegible] Y los jóve[illegible] [illegible] [illegible] interpretaciones.

[illegible] para [illegible] [illegible] El extra[illegible] [illegible] en las clases [illegible]. El [illegible] a una dama de mediana edad pero no parece que tenga mucho futuro entre las jóvenes. «Sencillez» pero siempre, eso sí, acompañada de la «nota» distintiva. Es la joven dama que viste pantalones vaqueros que se compran ya lavados pero que se pone el chaquetón de [illegible]. O aquella otra que adorna su «sencillo» atuendo con un bolso de cocodrilo llevado en bandolera.

Deberes para con los grandes

[illegible]



Y no sólo se trata de [illegible] la [illegible]. De igual modo ha de procederse con la [illegible]. Las [illegible] de [illegible] que en otro tiempo [illegible] [illegible] [illegible] pantalones que dan al que los mira la impresión de un perfecto desnudo. Entre las mujeres [illegible] se ha generalizado [illegible] [illegible] de [illegible] como [illegible]. Pero [illegible] de [illegible] [illegible] de [illegible] [illegible].

En la [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] el [illegible]. Se [illegible] en ella [illegible] y [illegible] [illegible] que [illegible] lo que [illegible] que [illegible] aunque [illegible] en el [illegible] que [illegible] un [illegible] absoluto.

En el hombre [illegible] tienen muy [illegible]. Hay también pantalones ajustados y en ocasiones la camisa desabrochada un botón más del comúnmente permitido. Pero la ostentación del «bulto», como diría Cela, o de la agreste pelambrera del pecho, como no sea en la playa, denotan que el «expositor» pertenece a la clase baja.

En materia de moda masculina hay un mundo, el de los ejecutivos, que constituye capítulo aparte. Se pasan la vida diciéndoles a los que se han atrevido a romper la moda de la chaqueta y la corbata, del atildamiento de despacho, que ellos van vestidos así por necesidades de su trabajo. No es cierto. Su atuendo es consustancial a ellos y deriva de la [illegible] de viejos moldes patronales. Los políticos están en un caso parecido. Mirando cómo visten los diputados de los distintos partidos políticos se aprende mucho en materia de usos sociales. Los políticos nunca dejan de buscar «clientelas» y así, los centristas, con sus ternos [illegible] siempre en disposición de tranquilizar a sus [illegible] o de [illegible] electores. El viejo PC muestra el aire formido y luchador de siempre, mientras [illegible] algunos jóvenes ensayan modernidades. Y el PSOE, con millones de votos, juega a la vez, en sus varios representantes, al machadiano «desaliño indumentario», al despechugamiento juvenilista, al sin corbatismo deportivo, al atildamiento socialdemócrata y hasta a la despreocupación anarco-pasota.

Y no sólo la racionalizable motivación sino también el capricho gobierna las tendencias sociales. Hace unos años vimos cómo caía en desuso la corbata. Muchos fabricantes tuvieron que cerrar su urbana industria sin poder comprender lo que había ocurrido. Hoy, al calor del revival modernista, sin que se sepa por qué, ha regresado ese adminículo que en tiempos fue peyorativamente considerado como resto y símbolo de la cadena que [illegible].

Uno se pregunta, decíamos en nuestra primera entrega, [illegible] [illegible] [illegible] que cifrábamos unos el «buen tono», resulta «incorrecto» para otros. La «urbanidad del cambio» tiene muchos caminos, y de ellos surgirá la nueva etiqueta. Entretanto, si algunos de los antiguos tratadistas pudieran contemplar nuestros esfuerzos por hacer con ella un Manual, nos compadecerían diciendo: «no les arriendo a ustedes la ganancia».

EL DIARIO (PUBLICO) DE DIEGO GALAN

OCTUBRE

19

Han organizado un festival de cine en Sevilla. Muchas pretensiones y pocas nueces. Imitando a los de Cannes, todas las noches hay fiestecitas, flamenquitos y saraos y, mientras tanto, si el público sevillano quiere asistir al homenaje de Antoñita Colomé, tiene que soltar 500 del ala. ¡500! Algunos amigos de la ciudad comentan la alejado de clin que está el festival, hablan del paro y del artículo 151, que está al caer. La autonomía, sin embargo, no llegará al festival, que está ya comprometido con las multinacionales.

Antoñita Colomé.

En Madrid, Carlo Bousoño entra en la Academia, mientras los miembros del Sindicato Profesional de Policía salen de sus locales, clausurados curiosamente por la propia Policía. Las declaraciones de un portavoz de este sindicato en torno a las sugerencias de un periodista sobre la posibilidad de un referéndum en el País Vasco (¿se acepta o no la Constitución?; ¿se apoya o no a ETA?) son las razones del acontecimiento.

Pocos más se dan este día. Bueno, sí, que la Iglesia ha decidido –¡ahora!– investigar las falsas anulaciones matrimoniales que la propia Iglesia ha rubricado. El padre Díez Alegría declara, por su cuenta, que los obispos antidivorcistas son unos ignorantes.

Mientras tanto, la Prensa informa que un par de suicidios se realizan diariamente en Madrid y que la mayoría de los suicidios tienen entre 16 y 30 años. Por carroza no entro en la estadística, pero la desorganización del festival de Sevilla da buenas razones para mandarlo todo a pasear.

20

Los miembros del Cuerpo Superior de Policía de Barcelona en huelga de celo por desalojo de sus locales sindicales. Los futbolistas también amenazan con una huelga.

A Grecia la han metido otra vez en la OTAN. Pérez Llorca dice –y él sabrá por qué– que nuestro hipotético ingreso en la CEE es paralelo al de la OTAN. Ignoro si con siniestras perspectivas van a consolar algo a ese médico gallego que tiene que pasar consulta en las enfermerías del ambulatorio donde trabaja. O a los enfermos del «Primero de Octubre», de Madrid, que no tienen calefacción.

A quien todo esto le importa poco es a mi amigo Carmela, la pobre infeliz, que necesitó con urgencia quitarse un DIU, el anticonceptivo ese que tiene forma de gancho. La Sociedad Médica, a la que religiosamente paga cada mes, se ha negado a sufragar los gastos de la intervención, aplicando así moral donde sólo debía haber ciencia. Carmela anda revuelta entre papeles y timbres, tratando de explicar que no es lo mismo colocarse el artefacto en sí que tener que quitárselo por prescripción facultativa. Pero la Sociedad en cuestión mira con asco a la enferma, a través de una ventanilla: su dolencia es de izquierdas y no hay por qué pagarla... Y mucho menos ahora, que el Papa está dispuesto a descubrir pecados inconfesables en todo aquel que no sea impotente. En la intimidad, Carmela insulta a todo el mundo. Como siga así, la van a detener. Se lo tengo dicho. No será ya la prensa número nueve, como en la canción de su época, sino la número 18.217. Han contado a los presos de España y ha salido ese rifirrafe. Había más, pero se han escapado. Lerdo de Tejada, por ejemplo, lo cuenta esta semana en «Interviú».

Pérez Llorca.

21

Nada, que no me río. Y mira que lo intento.

22

Carter ha visto muchas películas del Oeste y asegura que el Séptimo de Caballería va a liberar a los rehenes del Irán. Pero el cine ya no es lo que era y los colts los tiene ahora el malo en lugar del tonto. Hay quien dice que el equivalente de Ronald Reagan en España sería Eduardo Fajardo, aquel actor secundario de «Cifesa» que se comprometió con el sindicalismo vertical y pudo hacer muchos «spaghetti-western».

Universidad Complutense.

No voy a la presentación del libro de Carmen Llorca sobre Evita Perón. En su lugar opto por el estreno de «Johnny Guitar». Total, la misma época, pero en colores. ¡Y qué colores!

A Carrillo le van mal las cosas en el PSUC, cada día más a su izquierda. También le van mal en el interior del PCE, que quiere democratizarse. Mientras tanto, Felipe apunta la posibilidad de un gobierno de coalición, o sea, lo que Carrillo venía proponiendo desde hace meses.

No me llamo quien me tiene que llamar.

23

La Universidad Complutense ha cerrado «moralmente» sus puertas, ya que no le han dejado cerrarlas de verdad. Querían llamar la atención sobre lo desatendida que se encuentra la enseñanza y los bajísimos sueldos de los profesores.

EL DIARIO (PUBLICO) DE DIEGO GALAN

Carmela es también maestra, pero sigue obsesionada con los del DIU y tampoco se entera, por lo tanto, del proyecto de ley sobre libertad ciudadana, prolongación de la «provisional» ley antiterrorista, que los partidos del poder van a consensuar hoy, contra la opinión de Bandrés y Sagaseta. ¡Y luego hablan de desencanto!: a la gente fina, desencantada perdida, le ha dado por jugar a la «pirámide», arriesgando algunas decenas de miles con la ambición de aumentarlas a centenares. El rollo se está

«Johnny Guitar», de Ray.

haciendo popular, por decir algo. Es probable que hasta Mari Cruz Soriano, la locutora de TVE participe en alguna «pirámide» de esas: ha dicho en «Diez minutos» que no tiene una situación económica desahogada, porque aún no ha terminado de pagar el yate. Me quedo perplejo.

Venden puertas blindadas por un mínimo de 100.000 pesetas. Las exponen en «Galerías Preciados». ■

25

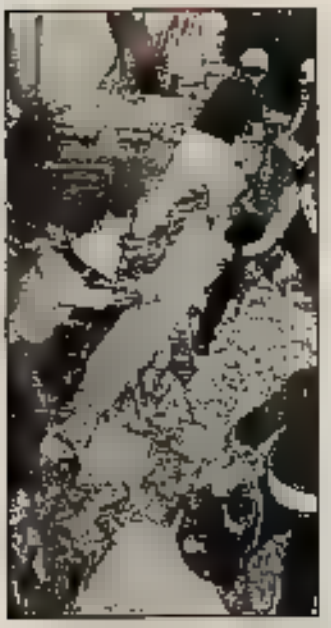
Ayer murieron 48 niños en Orturella por la explosión de propano en su colegio. Mataron a tres personas en el País Vasco. Detuvieron a 20 en Sevilla por supuestas prácticas abortivas. Dimitió Kissinger.

Hoy me llevo a Carmela a comer, a ver si se anima. Le propongo hablar de cualquier cosa, menos de médicos. Pero no hay manera. Que si ahora quieren ir también a la huelga porque no están de acuerdo con la normativa de incompatibilidades, que les afecta. Que si INSALUD ha hecho público un informe sobre irregularidades administrativas en materia sanitaria, que si ella no tiene ya edad para tener más hijos (por cierto, la misma que Rosa Posada, a quien hoy han hecho heredera de Meliá: 41 años), que si está harta y mallísima... (Heribert Barrera no está dispuesto a recibir a Meliá). Trato de animarla explicándole que dicen que Jomeini tiene un cáncer de colon, y que en todas partes cuecen habas. Pero no tengo suerte: no sólo le parece una impertinencia esa conversación durante la comida, sino que me dice muy seria que no es lo mismo: que Jomeini no es de su sociedad médica.

Grandes titulares para decir que en ■ URSS no hay leche ni carne. Mejor para ellos, supongo, a juzgar por los extraños productos químicos que Carmela se está zampando en forma de escalope. En la radio hacen una encuesta entre amas de casa y todas dicen que la carne de ternera les suelta mucha agua en la sartén. La mayoría ■ quiere ya comprarla.

Josep Meliá.

En Santa Cruz de Tenerife venden una niña por 45.000 pesetas. A Carmela le da un vahído: no se si es la noticia o el escalope. ■



Catástrofe de Orturella.

26

Era el escalope. Es que llevaba varios días sin comer, con los nervios de su problema. Ahora la sociedad médica se aviene a razones, siempre que ella rellene no sé cuantos formula-

Alfonso Sastre.

rios. Todo va lento. La huelga de celo de la Policía, por ejemplo, ha sido un fracaso en Vigo; y 19 policías son sancionados por secundarla.

Ese mismo día, un policía de Hernani dispara contra un sospechoso hiriéndole seriamente en una pierna; el sospechoso no era tal.

Hay otros heridos en Madrid. Los que recibieron sendas y soberanas palizas de un grupo de jóvenes nenucis que, en un paso subterráneo del Retiro madrileño, se dedicaron a dar su merecido a la gente que no les gustaban como miraban.

Alfonso Sastre y Eva Forest no tenían puerta blindada en su casa de Fuenterrabía y la Policía la abrió de forma expeditiva. Sospechaba que dentro de la casa se escondía un miembro de ETA. Sastre y Forest estuvieron retenidos durante varias horas. No tenían a nadie. ■

Eva Forest.

28

Seguramente Angel Legaspi Legaspi acabará comprándose una de esas puertas. Ha ga-

EL DIARIO (PUBLICO) DE DIEGO GALAN

nado en las quinielas 208 millones de pesetas. Tiene 36 años y estaba en paro. Es el tema del día. En cualquier bar, en cualquier línea de Metro se habla del afortunado. Será, por lo tanto, la conversación que mantienen Carmen Sevilla y Santana con Paloma San Basilio, los personajes que el actual ministro de Transportes, José Luis Alvarez, ha elegido para promocionar el Metro. La gente se parte de la risa. Hoy es un día de buen cardelar. Y hasta un indignado como Tony Leblanc y Quique Camoiras estrenan una obra de teatro titulada «Este y yo... con dos cojines».

El que está de mal humor es Carlos Garaikoetxea. Ha dado un simbólico portazo en las narices a Marcelino Oreja, calificando el cargo de gobernador general como «pintoresco». El mal humor se hace extensivo a los espectadores del «Macbeth» que Miguel Narros ha dirigido a Joaquín Hinojosa... ■

Marcelino Oreja.

29

Como en el Parlamento han empezado a negociar la ley de suspensión de derechos individuales, me voy de Madrid sin Carmela ni nada. Que la zurzan, aunque sea un chiste malo. No voy a Moralzarzal, para mi fortuna. Si hubiera sido así, habría presenciado un bombardeo de película, con granadas volando sobre el pueblo. Increíblemente no muere nadie, en este país donde se mueren de cualquier cosa y resulta un milagro divorciarse, ligar (sigue sin llamarme), comer algo sano y seguir creyendo en lo de antes. Pero se

Marqués de Villaverde.

quiere vivir. Y quizá por eso los enfermos del «Ramón y Cajal» se niegan a ser operados por el marqués de Villaverde.

Cuando vuelvo a Madrid me atropella una bicicleta. Hay 100.000 ecologistas sueltos por la calle. Me quedo perplejo (y dolorido), pero entiendo que es más normal promocionar la bicicleta que engañar a la gente diciendo que ■ Metro lo coge quien nunca lo ha cogido.

Para mi desgracia, me recluyo en casa. En TVE comienza un nuevo «Grandes relatos» (no he visto en mi vida un título más ampuloso para historietas vulgares): «Eduardo y la señora Simpson». Lo normal: una tontería. Pero no me quejo: podían haberme llevado al «Ramón y Cajal» ■ necesitar un justificante para una sociedad de esas. Podía, incluso, haber llegado a Gran Canaria y con sólo oler el ambiente haber cogido un «pedo» monstruoso: quemaron 5.000 kilos de hachís. Es un sueño como otro cualquiera. Mañana me va a doler la cabeza. ■

30

Carmela Ibarra quería contarme el nuevo capítulo de su drama. Es el mismo de ayer. No la veo. Mejor quedarse en casa, aunque no vaya al estreno de «Alambrista», esa excelente película que se premió en Cannes hace tres años. La veré mañana, puesto que merece revisarse. ■

31

Resulta que ayer estalló una bomba en la estación central de Pekín. Y los dirigentes polacos han sentido que ir a Moscú con urgencia

Walesa.

a explicar qué pasa allí con el sindicato «Solidaridad» que amenaza con una movilización general el próximo día 12, como no aprueben sus estatutos. En España, desde hoy, se pueden anular algunos de los principios de la Constitución para sustituir la vigente y provisional ley antiterrorista: la detención de un individuo puede ampliarse a diez días, el registro de cualquier lugar o domicilio puede no necesitar autorización judicial y el control de cartas, telegramas o conversaciones telefónicas puede ser posible.

(Sigue sin llamarme).

Ben Bella ha sido liberado tras 15 años de cautiverio con motivo del XXVI aniversario de la revolución argelina. Han salido también de su encierro los huelguistas de Grimidesa, con la promesa de la empresa de «estudiar los despidos»: fueron 200 días de encierro en la mina, justo aquí al lado, en Cerezo de Riotirón (Burgos). Y de la cárcel de Santander se ha fugado uno de los implicados en el fraude de 40.000 toneladas de leche en polvo.

Con la firme promesa de no probarla en mi vida, salgo yo también a la calle.

Mejor me hubiera quedado en casa. ■

EL DIARIO (PUBLICO) DE DIEGO GALAN

NOVIEMBRE

1

Mes nuevo, cosa nueva. Hay que celebrarlo. Taxis, no, que han subido. Cementerios tampoco; que son abusivos. Carmela no, que ya me la sé. Carne de ninguna manera, que los carniceros amenazan con una huelga como no sepan con seguridad qué coño están vendiendo. Periódicos tampoco, que dicen, entre otras cosas, que las conversaciones con «Solidaridad» han entrado en punto muerto o que Reagan va ganando puntos. Total, la cara de siempre. ■

2

Esto va de mal en peor. Ponen en TVE un horror de Lana Turner titulado «Astucia de mujer» donde los problemas sobre el honor del marido, el platonismo de las relaciones extraconyugales y los sufrimientos por respetar las costumbres forman todo el intringulis de la acción. No es una película histórica, sino una divulgación de los principios más conservadores de la moral al uso de hoy día. Pasa mucho en estas películas «de época». Y resulta a veces preocupante que la gente más joven no lo vea así, como por ejemplo, con la sempiterna «Lo que el viento se llevó» que, al margen de los incendios y las grúas gigantescas, no pasa de ser un culebrón cargante y carca.

Mientras me entretengo en esta hábil reflexión contemplo en TVE cómo explica Tarancón que el Papa de nuestros días es bastante progre. Hay teólogos que explican que Juan Pablo II lo está revolucionando todo con sus teorías sobre el adulterio en el mismo matrimonio y la famosa mirada de concupiscencia (palabra que, por sí sola, es capaz de

Juan Pablo II.

erotizarme). Pues no sé: lo mismo es verdad y aquí está la revolución. Pero, por mi parte, como en el chiste antiguo: menos consejos y más direcciones. Después de todo, bastante antiguo es cuanto veo. ■

3

En San Sebastián se han manifestado contra el terrorismo, que adquiere ya extremos realmente muy serios. Hace dos días asesinaron a otro dirigente centrista en el País Vasco, y hoy mismo han matado a cuatro guardias civiles en Zaragoza.

Han detenido a varios militantes de «Fuerza Nueva» en Vitoria, que se manifestaban violentamente protestando por la prohibición de un acto que querían celebrar. Entre los detenidos figuran dos miembros de la Guardia Civil, sobre los que un portavoz de «Fuerza Nueva» niega su afiliación al partido.

La lectura del periódico es interrumpida por la llamada de mi amigo el parado. Parado desde hoy, al acabar sus vacaciones. Su jefe, importante propietario de una fábrica y varias tiendas, ha decidido una oportuna suspensión de pagos y hacer una limpieza del personal, entre los que se encontrarán los representantes sindicales. Mi amigo quiere hablar con él y me pide prestado el coche y

Oficina de Empleo.

que no recuerda en qué mansión de Puerta de Hierro habita su ano y ex señor. Está, lógicamente, preocupado y vocifera contra el fraude que supone el cierre de la fábrica. Según dice el periódico de hoy en España hay 52.042 empresas fraudulentas en relación a cierres y pitos. Y en septiembre hubo, según esas mismas cifras oficiales, 1.313.064 parados. ■

5

Reagan ha ganado finalmente las elecciones. Hemos perdido los demás. ■

Reagan.

6

Ha subido la Bolsa en USA. Los regímenes militares latinoamericanos declaran estar contentos con Reagan. Se supone que Reagan también estará contento con ellos. Como ironía, ayer hoy en privado «La batalla de Chile, parte tercera», que se estrenará pasado mañana: una crónica optimista sobre la resistencia popular ante la agresión de la burguesía chilena.

40 funcionarios de la Diputación madrileña son acusados de corrupción por cobro de «cantidades indebidas». Viene a verme el parado, a devolver el coche. No ha encontrado a su jefe. Aquí los jefes desaparecen mucho.

Algunos muchachos que postulan en el día de la banderita, se quedan con el dinero. La cuenta Carmela, a la que todo en estos días le parece corrompido y horroroso. Lo suyo sigue sin arreglarse. Hoy presenta síntomas de paranoia. 4 millones de españoles tienen problemas de salud mental, según las cifras oficiales, que añaden que los médicos no pueden dedicar-

EL DIARIO (PUBLICO) DE DIEGO GALAN

les más de cuatro minutos a cada enfermo; no explican nada cuánto tiempo dedican esos minutos. Yo, a Carmela, le he dedicado ya muchos más. ■

7

Blas Piñar asegura que cada día se apuntan a «Fuerza Nueva» 400 nuevas personas. Hago la cuenta: 146.000 al año. Los socialistas hablan ya más claramente del gobierno de coalición. Por su parte, Carrillo venció en sus planteamientos sobre el próximo congreso que debe celebrar su partido; sin embargo, llegan rumores de que hay gente que no está contenta.

Pilar Miró.

Como sigue sin llamar, salgo de nuevo a la calle. Pilar Miró ofrece un pase privado de «Cary Cooper que estás en los cielos», curiosa e inquietante película, la mejor de las que ha hecho la moza, que también está desesperada como casi todo el mundo que conozco (¡Qué suerte la mía, Dios!): resulta que debe esperar a que la gente deje de ir a ver esa espantosa película de Al Pacino titulada «A la caza» para que su «Gary Cooper...» se estrene, pero, tenga la suerte que tenga esta película, ya está previsto que en Navidad tiene que dejar paso al último título de Robert Redford. ¡Y dicen que quienes protestamos por la colonización americana en el cine somos exagerados! Pilar está que arde. Y los bomberos en huelga de celo. ■

8

¡Llamó! Mejor hubiera sido que no. ¡Qué desastre! Si este «diario» no fuera público, diría cuatro cosas bien dichas. Me callo por si acaso. ■

9

Murió Steve McQueen, el último héroe del cine americano que rozó con dignidad la imagen de antihéroe. Junto a la noticia de su muerte se anuncia una película «de la que no puede ni publicarse el título». Se trata, como era previsible, de una película «x», que lleva por título «Klitoris pecata mundi», una comedia alemana normal (dentro de lo normal que pueden ser las comedias alemanas) a la que, posteriormente, se le han añadido unas cuantas escenas porno. Debía haberla visto ayer en lugar de dedicarme a hacer tonterías. ■

Steve McQueen.

10

Ya no se habla más que de la Conferencia de Seguridad. Se van a reunir para discutir de qué van a discutir y para explicar para qué no sirvió la conferencia anterior. Van a estar tanto tiempo reunidos, que ya tendrán tiempo de enterarse de algo. ■

Sede de la Conferencia de Seguridad y Cooperación europea.

11

Según dicen los que saben algo de esto, no son tan inútiles estas conferencias como pudieran parecer. Y quizá por eso, hoy mismo el Tribunal Supremo polaco ha legalizado «Solidaridad» sin reformar sus estatutos. ■

12

Hoy es uno de los días más sorprendentes. Por un lado, Miguel Herrero de Miñón envía un telegrama urgente a los parlamentarios «cedeo» para que no dejen de acudir a la sesión donde va a discutirse el apartado de incompatibilidades dentro de la Ley de Presupuestos. Herrero de Miñón tiene prisa para que no se dictamine incompatibilidad alguna: no sólo es parlamentario, sino consejal, fruendo del Consejo de Estado, consejero de Renfe y consejero del Banco Exterior de España. Mi amigo el parado lee la noticia con arrobos: él no cobrará el subsidio de paro hasta dentro de unos meses y

Herrero de Miñón.

siempre, claro está, seguir el sueldo mínimo, que ya se encargaba su desaparecido jefe en pagarle el resto en recibos adjuntos. Los insultos que pronuncio en mi presencia me parecen normales.

Felipe González dice que no, que no quieren gobierno de coalición.

Los españoles podremos invocar los derechos humanos ante el Tribunal Europeo. Al menos, haremos turismo.

Y a Carmela le proponen

EL DIARIO (PUBLICO) DE DIEGO GALAN

pagarle la mitad de la factura médica. Aunque parezca de risa. Pero así es el día. Y no pasa nada. ■

13

Coalición Democrática quiere suprimir el artículo referido a incompatibilidades, con la ayuda de UCD. La izquierda les acusa de inmoralidades, y la cosa no aparece clara para el español de a Metro. Mientras tanto, los de la Conferencia de Seguridad se pasan el día hablando de la intervención soviética en Afganistán, mientras, la Internacional Socialista, reunida en Madrid, habla de paz, libertad y solidaridad.

El parado, que no tiene cosa mejor que hacer, lee los periódicos a su manera y destaca, por encima de todas, la noticia de las 100 familias que han encontrado cobijo dando patadas a las puertas cerradas de casas abandonadas. El también quiere dar patadas pero no encuentra puertas. Las de su jefe están blindadas. A 100.000 pesetas millonas unidad, ya se sabe. ■

14

Un alto funcionario de justicia ha sido detenido cuando cobraba 30.000 pesetas por agilizar un expediente. No era la primera vez que lo hacía. Pero no dan su nombre.

Carmela (creo que ya dije que era maestra) me cuenta que con sus entradas y salidas ha creado un pequeño problema en el colegio donde trabaja, aumentado por la fuerte gripe que ha alcanzado a otros maestros.

Pero no hay sustitutos: el Ministerio no tiene dinero para suplentes. Y ella misma me cuenta a cuántos maestros conoce que no tienen trabajo. Mientras, en el Parlamento, se sigue con lo de las incompatibilidades. ■

15

La Policía disuelve «con inusitada dureza» una manifestación de trabajadores de Olarra en Bilbao: 9 heridos graves. El «caso» Olarra es uno de los más extraños de este país de casos extraños, y quizá por eso el resultado sea más duro que en los demás: «48 despedidos, todo el comité de empresa expedientado, dos querellas criminales en curso, varios huelguistas de hambre hospitalizados, amenaza de cierre definitivo de la fábrica y heridos en manifestaciones». Mi amigo el parado no encuentra solidaridad entre sus compañeros; cada uno trata de componerse, por su cuenta, el futuro, de acuerdo a la mediocridad del medio ambiente.

El «Batallón Vasco Español» ha asesinado a dos gitanos de Hernani.

No es un día de broma. Y, sin embargo, no deja de hacer gracia que en Italia hayan prohibido el consumo de productos «Findus», multinacional de pescado congelado afincada también en España. Aquí no se prohiben tanto esas cosas. «Findus»-española, además, ha declarado que ella no utiliza productos nocivos. ■

Olarra.

16

En Alemania, el Papa habla de la necesidad de la reunificación, o decir, que todos se pasen a la República Federal.

Panuella.

No fui ayer a la conferencia de Prensa de Marco Pannella, el radical italiano. Habían hablado de corbata y no me apetecía. No era cierto, sin embargo. Los amigotes que fueron han vuelto sin entender demasiado de lo que este hombre se propone, pero bastante seducidos con su personalidad. Los que le han hecho una entrevista tienen obligación de pasársela primero para que la corrija: no se fía de nadie. No importa mucho no haber ido. Volveré el próximo mes y tendré nuevas opiniones. No creo que a estas alturas me apunte ya a ningún partido. ■

18

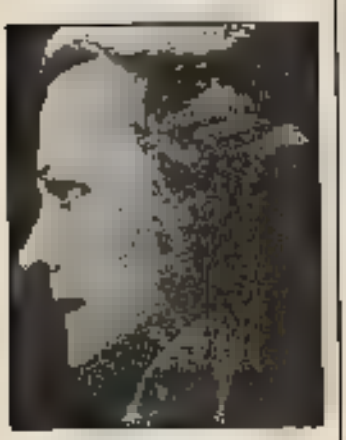
El parado (Pedro se llama) viene especialmente lúcido, comentando la noticia del estrangulamiento de la mujer de Althusser: «Y se presentó el detenido que la había matado... Pero, claro, tío, ¿cómo no se va a volver loco? ¡Si estaba dándose contra ■ pared! El arte de vivir es eso: no dejar que te vuelvan loco».

Louis Althusser.

Viene de la manifestación convocada por las centrales sindicales para recibir a los mineros de Grimidesa.

EL DIARIO

10.000 personas acudieron. «De vez en cuando está bien darte cuenta de que se puede no estar solo», dice. Y se queda callado, esperando que yo termine de escribir este folio consultando el periódico de al lado: que si aumentan las denuncias sobre el uso de productos químicos nocivos en los alimentos, que si han asaltado dos instalaciones militares en el País Vasco y Cataluña (y la destitución del coronel Pagola como jefe del sector aéreo de Vascongadas, de la que él dice que se enteró por los periódicos, sorprendido, ya



«Gloria», de Cassavetes.

que había anunciado hace tiempo las malas condiciones de seguridad en que se encontraba el sector), que si siguen discutiendo la ley de Presupuestos; que si también siguen discutiendo los de la Conferencia de Seguridad...

Me pregunta qué estoy haciendo y como no sé muy bien qué responder, me lo llevo al cine, a ver «Gloria», la película de Cassavetes que, como de costumbre, la publicidad ha lanzado mal, haciendo creer que se trata de una película de aventuras, tipo «los ángeles de Charlie», sin que nada tenga que ver con eso. Pero así es todo.

Mañana tengo que llamar a Carmela. Puesto en desgracias, no importa mucho una más. ■

FEIFFER

BOLETIN DE SUSCRIPCION

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A

CEMPRO FUENCARRAL, 96 TELS.: 221 29 84 y 05 - Madrid-4

(Por favor, escriban con letras mayúsculas)

Nombre ..... Apellidos .....

Domicilio ..... Teléfono .....

Población ..... D. Postal .....

Provincia ..... País .....

Suscríbanme a TRIUNFO a partir del primer número del próximo mes de .....

Deseo recibir los ejemplares por correo .....

Señalo con una cruz ☒ el período de suscripción y la forma de pago que deseo.

☐ Un año (12 números)

☐ Adjunto talón bancario nominativo a favor de TRIUNFO.

☐ Dos años (24 números)

☐ Recibo domiciliado en Banco o Caja de Ahorros (sito en España). (Rellenar el boletín anexo.)

☐ He enviado giro postal n.º ..... a «TRIUNFO, c/c postal n.º 74.174 Estafeta Oficial - Madrid».

Sr. director Banco / Caja de Ahorros (táchese lo que no corresponda)

.....

Domicilio de la Agencia .....

..... Población .....

Titular de la cuenta .....

.....

Número de la cuenta .....

Sírvanse tomar nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre le sean presentados para su cobro por la empresa editora de la revista TRIUNFO.

Fecha .....

Enviennos también este boletín a CEMPRO. Nosotros nos ocuparemos de hacerlo llegar a su Banco.

Atentamente (firma)

TARIFAS DE SUSCRIPCION

		Correo ordinario	Correo certificado	Correo aéreo
ESPAÑA	1 año	1.750	1.954	1.822
	2 años	3.225	3.633	3.389
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS Y TUNEZ	1 año	2.990	3.470	3.434
	2 años	5.450	6.410	6.338
AMERICA Y AFRICA	1 año	2.990	3.470	4.214
	2 años	5.450	6.410	7.398
ASIA Y OCEANIA	1 año	2.990	3.470	4.260
	2 años	5.450	6.410	9.050

Para cualquier comunicación que precise establecer con nosotros, le agradeceremos adjunte a su carta la etiqueta de envío que acompañaba el último ejemplar de la revista que haya recibido.

TRIUNFO no mantiene acuerdo alguno con ninguna gestora de suscripciones o revistas excepto con OPEC, S. A., de Madrid–, por lo que se debe rechazar cualquier oferta de visitantes a domicilio. La única forma de suscribirse o renovar suscripciones a TRIUNFO es mediante contacto directo por correo con la Administración de la revista ó a través de OPEC o de librerías con establecimiento abierto al público.

NOVEDAD

HISTORIA DE ESPAÑA

Dirigida por

M. Tuñón de Lara

10 volúmenes

Tomo X

ESPAÑA BAJO LA DICTADURA FRANQUISTA

Una amplia y profunda reflexión sobre nuestro pasado más inmediato

608 págs. 10 mapas. 22 × 14 cm.

otros tomos ya publicados

Tomo I

Introducción, Primeras culturas e Hispania romana.

Tomo IV

Feudalismo y consolidación de los pueblos hispánicos (siglos XI-XV)

La HISTORIA DE ESPAÑA más completa y objetiva

Editorial Labor

RELACIONES PUBLICAS

C.A.S.A. TRABAJA PARA EL «PANDA»

El amortiguador diseñado por Construcciones Aeronáuticas para el Seat Panda marca una nueva etapa y pertenece a la llamada «tercera generación», esto quiere decir, que además de amortiguar y ser puntual de apoyo, es elemento básico de la dirección.

CASA, primer fabricante español de amortiguadores, con equipos de investigación y diseño propios, es capaz de hacer frente a cualquier desafío porque en tecnología está a la altura de los más avanzados del mundo. Los amortiguadores CASA se exportan y compiten con éxito en mercados tan exigentes para el automóvil como Estados Unidos, Italia, Francia, Holanda, etc.

BOSCH EN «EXPO-HOGAR 80»

Continuando con su habitual colaboración en las más importantes ferias celebradas en España, BOSCH ha estado presente en «Expo-Hogar 80», que ha tenido lugar en Barcelona.

Personal especializado de Robert Bosch Comercial Española, S. A. respondió a todas las consultas que le fueron planteadas por aficionados y profesionales, haciendo pruebas y demostraciones prácticas de las últimas novedades BOSCH en el mundo del bricolage, entre las cuales como más atractivas del amplio programa de máquinas y accesorios BOSCH destacan: el aspirador universal PAS 800, dotado de un poder de absorción de 40 Lts. de aire por segundo, como aportación práctica para el hogar, jardín, terrazas, garaje, taller, etc. La Taladradora de percusión CSB de 760 W con dos marchas y regulación electrónica de revoluciones, para trabajos de calidad profesional en el hogar; y por último la nueva Sierra de Calar PST-80 E para trabajos manuales y provista de un mecanismo de regulación electrónica.

GILLETTE EN LA COPA DEL MUNDO Y LA COPA DE ORO DE FUTBOL

La Compañía Gillette ha anunciado en Boston la firma de un contrato para adquirir los derechos de promoción y espacios publicitarios en los estadios de fútbol, durante los próximos campeonatos de la Copa de Oro que se celebrarán en Uruguay, y la Copa del Mundo de Fútbol que tendrá lugar en España en 1982.

La Copa de Oro es un acontecimiento especial y extraordinario, ya que se celebra solamente una vez, para conmemorar el L Aniversario del primer partido de la Copa del Mundo, celebrado en Uruguay en el año 1930. En la competición participarán los ganadores de los campeonatos mundiales celebrados en Italia, Alemania del Este, Uruguay, Argentina y Brasil, además de Holanda que quedó en segundo lugar en 1974 y 1978. Los juegos darán comienzo el 30 de diciembre de 1980, y la final se jugará el 18 de enero de 1981.

La copa del Mundo se juega cada 4 años. Equipos de 106 países celebrarán partidos preliminares y 24 importantes contendientes competirán en 52 partidos que se jugarán en España durante los meses de junio y julio de 1982. Participarán 14 equipos europeos, 4 sudamericanos y 2 de América Central, Africa, Asia y Oceanía, respectivamente.

La audiencia acumulativa de Televisión para estos dos acontecimientos se estima que llegará aproximadamente a un total de 5.000 millones de personas en 137 países, es decir, que será el acontecimiento deportivo mundial más importante.

El coordinador de Publicidad Internacional de Gillette, William Kalan, asegura que la participación de Gillette Internacional en la Copa de Oro (1981) y la Copa del Mundo (1982), es una continuación y un gran paso adelante de Gillette en su tradicional vinculación con el fútbol internacional, un deporte que disfruta de inmensa popularidad en la mayoría de los países, y que en países como los EE.UU. está adquiriendo cada vez mayor éxito. Mr. Kalan añadió que la adquisición por parte de Gillette de estos derechos de promoción y espacios publicitarios, era la más importante que jamás habían llevado a cabo y que por su magnitud podría involucrar a más de 140 mercados. El contrato firmado por Gillette comprende 4 espacios publicitarios en cada uno de los 7 partidos de la Copa de Oro y en los 52 partidos de la Copa del Mundo.

La Copa de Oro y los Campeonatos del Mundo están organizados por el alto organismo gubernamental del fútbol internacional, la Federación Internacional de Asociaciones de Fútbol (FIFA). Las actividades comerciales y promocionales están dirigidas por el grupo West Nally, con Base en Mónaco.

30 AUTOBUSES PEGASO CON DESTINO A EGIPTO

Se han embarcado recientemente 30 autobuses 5031L/4 con destino a la Rural Passenger de Egipto. Estas unidades forman parte de un contrato, entre dicha compañía y Enasa, de 535 autobuses, 300 de los cuales habían sido ya entregados. El valor total de esta operación asciende a más de 40 millones de dólares.

MARTINI: PREMIOS Y DEPORTE

En Pesaro (Italia), sede de la firma Martini & Rossi —compañía a la que recientemente le ha sido concedido el trofeo «Líder de Exportación» por haber sido la primera firma exportadora dentro de su sector—, se ha registrado un importante acontecimiento dentro del deporte del motor. Nada menos que la presentación a los medios informativos internacionales de la nueva escudería Martini-Lancia, que disputará en 1981 el Campeonato del Mundo de Marcas.

Asistieron al acto las más relevantes personalidades del deporte automovilista destacando la presencia de Mr. Balestré, presidente de la FISA, máximo organismo rector del deporte motor y hoy presidido por el Conde Gregorio Rossi di Montelera, presidente del Martini Racing, junto con Cesare Fiorio, responsable de Lancia-Competición.

Bajo un amplio entoldado lucían el Sol, los tres nuevos Martini-Lancia, dos Turbo y uno con compresor volumétrico, interesante novedad esta última llamada a ocupar un puesto de privilegio entre los coches de serie en un futuro próximo.

Los pilotos de Fórmula 1, Ricardo Patrese y Eddie Cheever, junto con el joven Alboreto, procedente de la Fórmula 2, serán en principio los pilotos que a partir de las 24 horas de Daytona participarán en todas las carreras puntuables para el Campeonato del Mundo de Marcas.

Como se recordará, Lancia conquistó este año merecidamente el título mundial. Desea que espera reeditar en 1981. Para esta ocasión, Martini-Lancia cuenta con los siguientes pilotos: Alen, Kivimaki, Bettega, Darniche y Mehe, reservándose Patrese y Alboreto para las pruebas en circuito.

SUBEN LOS COCHES

Tras la pasada subida de precios de CITROEN, SEAT se puso en contacto con sus Concesionarios comunicando un reajuste de precios para toda su nueva producción, a partir del pasado día 20 de noviembre.

La medida de subida fue del orden del 6 por ciento. Será con ella la segunda del año, pues en mayo se había aplicado otra del 2 por ciento.

Debe destacarse el esfuerzo de los fabricantes al contener las subidas propias en relación con el coste de la vida, que en lo que va de año ha crecido en porcentaje muy superior al de los coches. A causa de ello, también en 1980 se dará el caso de que los automóviles se abaratarán en términos relativos y en pesetas reales, respecto a los demás productos.

DEUDA PUBLICA

«ULTIMA OPORTUNIDAD»

22% Desgravación

13% Interés

3 y 5 años Amortización

Finalizada la 1.ª fase de la Emisión con una suscripción total que superó los 29.000 millones de pesetas, el Ministerio de Hacienda le ofrece una última oportunidad para que Vd. pueda desgravar un 22 % en su próxima Declaración sobre la Renta.

Si no llegó a tiempo a la anterior, aproveche esta última oportunidad. Como usted ya sabe, nadie da tanto.

Importante. Además de las excepcionales condiciones de la Emisión, debe Vd. tener en cuenta otra ventaja que el Ministerio de Hacienda ha previsto para asegurar el poder adquisitivo de su ahorro.

Esta ventaja consiste en que si suscribe ahora Deuda Pública y sus títulos no resultaran amortizados a los 3 años, Vd. podrá optar por continuar con sus valores hasta la amortización definitiva a los 5 años, o bien, y es importante, canjearlos por nuevos títulos de Deuda Pública de ese mismo año.

De esta manera, Vd. conseguiría actualizar su interés.

EMISION DE DEUDA PUBLICA
Con la garantía del Estado.

CARACTERISTICAS DE LA EMISION

Desgravación:	22 % de la cuota en el Impuesto sobre la Renta. Y en el Impuesto sobre Sociedades el 10 % por la inversión y el 95 % de la parte de la cuota que corresponda a los intereses. En ambos casos con los límites que establece la ley.
Interés:	13 %.
Amortización:	3 y 5 años. El 50 % por sorteo a los 3 años y el resto a los 5 años.
Liquidez:	Títulos de cotización calificada en Bolsa.
Pago de intereses:	Semestral. Primer vencimiento 20 de Junio de 1981.
Plazo de suscripción:	Del 1 al 20 de Diciembre de 1980.
Precio de cesión:	A la par, libre de gastos para el suscriptor.
Título:	10.000 pesetas.
Garantía:	La del Estado.
Destino:	Financiación de inversiones Públicas.
Lugar de suscripción:	Bancos, Cajas de Ahorros e Intermediarios Financieros.

Suscríbala en Bancos, Cajas de Ahorros e Intermediarios financieros.

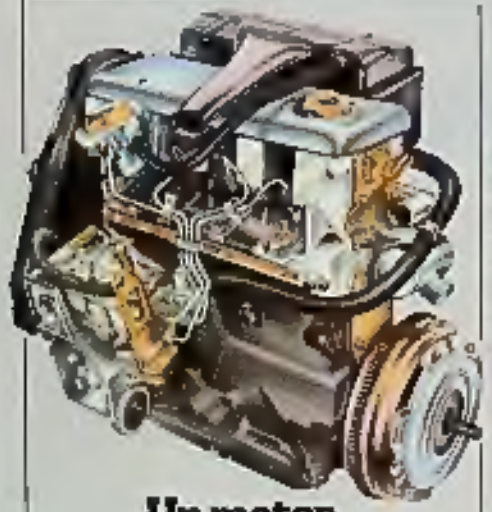
Del 1 al 20 de Diciembre

MINISTERIO DE HACIENDA

RITMO DIESEL

Una nueva generación de Diesel.

Seat acaba de lanzar el primer Diesel del segmento medio en España: el Ritmo Diesel. Un coche rápido, silencioso y familiar. Un coche que hará cambiar todo lo que usted pensaba sobre los Diesel. Este nuevo modelo viene a sumarse a los últimos lanzamientos de Seat. Coches que responden a un nuevo concepto y que logran un bajo consumo, como exigen las condiciones económicas de los años 80.



Un motor a la medida.

El motor del Ritmo Diesel, de 1.714 cc., ha sido diseñado y construido específicamente para este coche. A su vez, el Ritmo fue concebido pensando que un día llevaría también motor Diesel. El motor es de aleación ligera e incorpora los más modernos adelantos de la tecnología Diesel. El resultado es un motor potente, silencioso, de poco consumo y de una gran solidez.

Al alcance de su bolsillo.

Todo se ha pensado en el Ritmo Diesel con el mayor cuidado. Incluso el precio, que rompe con la imagen de coche caro que siempre han tenido los Diesel. Porque este Diesel, el único que existe en el segmento medio, tiene un precio ajustado, sin renunciar a un alto nivel de confort ni a un completo acabado interior. Todo ello hace del Ritmo Diesel el coche familiar que los tiempos que vivimos demandan.

Un gasto mínimo.

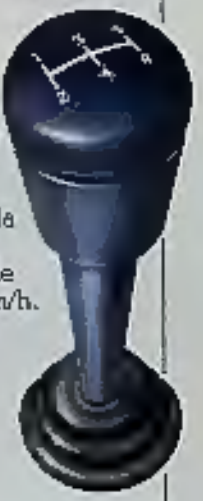
Hablemos de números. Un Ritmo Diesel consume 5,6 litros de gas-oil cada 100 kilómetros*, es decir, 1,68 ptas. por kilómetro. Menos que cualquier Diesel.

Y es que este coche abre el camino a una nueva generación de Diesel.

* Consumo medido según normas A-70

Un Diesel con quinta velocidad.

El Ritmo Diesel incorpora una quinta velocidad de serie. Para que usted gaste menos. Y el coche vaya más descansado. En quinta, el Ritmo Diesel alcanza cómodamente la velocidad de 140 km/h. Y tiene un reprise que le permite ir de 0 a 100 km/h. en sólo 19,1 segundos.



Con toda la solidez de un Diesel.

La dureza y la resistencia del motor es lo único que el Ritmo tiene en común con otros Diesel. En pruebas realizadas en países del Mercado Común, este motor no presentó señales de desgaste después de recorrer 100.000 Km., demostrando la robustez de su mecánica.